



Los (posibles) aportes de la inmigración de origen extranjero a la población vasca

Mario Hortal Yarza

Tutoría / Tutorea
Gorka Moreno Márquez



Esta publicación ha recibido financiación de aLankidetzta - Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo.
Argitalpen honek eLankidetzta - Garapenerako Lankidetzaren Euskal Agentziaren finantziazioa jaso du.



Máster Oficial en Globalización y Desarrollo / Globalizazioa eta Garapena Master Ofiziala

Trabajo Fin de Máster / Master Amaierako Lana
Curso 2021/2022 Ikasturte

Los (posibles) aportes de la inmigración de origen extranjero a la población vasca
Mario Hortal Yarza

Tutoría / Tutorea: Gorka Moreno Márquez

Hegoa. Trabajos Fin de Máster, n.º 90 / Master Amaierako Lanak, 90. zkia.

Fecha de publicación: noviembre de 2022
Argitalpen data: 2022ko azaroa



Hegoa
Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional
Nazioarteko Lankidetzta eta Garapenari buruzko Ikasketa Institutua

www.hegoa.ehu.eus
hegoa@ehu.eus

UPV/EHU. Edificio Zubiria Etxea
Lehendakari Agirre Etorbidea, 81
48015 Bilbao
Tel.: (34) 94 601 70 91

UPV/EHU. Biblioteca del Campus de Álava / Arabako Kampuseko Liburutegia
Nieves Cano, 33
01006 Vitoria-Gasteiz
Tel.: (34) 945 01 42 87

UPV/EHU. Carlos Santamaría Zentroa
Plaza Elhuyar, 2
20018 Donostia-San Sebastián
Tel.: (34) 943 01 74 64



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

Agiri hau Aitortu-EzKomertziala-PartekatuBerdin 4.0 Nazioartekoa (CC BY-NC-SA 4.0)
Creative Commons-en lizentziapean dago.

Resumen:

En el plano mediático y político es constante el mantra de que la inmigración solucionará los desajustes demográficos de las sociedades europeas. Las evaluaciones que se han realizado vinculan levemente el asentamiento de la inmigración y la recuperación demográfica. No es fácil erradicar la imagen de la pirámide de la mentalidad cotidiana, sobre todo de la política. Revisitar los enfoques teóricos y los estudios empíricos, y recurrir a los últimos informes y datos sobre demografía es imprescindible para encontrar los objetivos que se persiguen desde este pensamiento banal, pero omnipresente.

Para evaluar esta situación repasaremos los vínculos entre demografía e inmigración y sus interacciones paliativas. Este estudio se centrará en la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV). Frente a visiones tan nostálgicas como irreales que desearían volver a una estructura poblacional piramidal, analizaremos en qué medida esta actitud es eminentemente retórica, y termina no preocupándose por la inmigración ni adoptando estrategia alguna en el ámbito demográfico. En suma, estas referencias sirven de velo y excusa, afirman el deseo de retornar a un imposible pasado que objetivamente no puede volver.

Analizaremos diferentes planeamientos demográficos que demuestran cuanto decimos y, si bien el estudio se centra en la población asentada en la CAPV, podría extrapolarse a otros contextos geográficos del entorno. Mostraremos la sobrepresencia y abundancia del mantra al que nos referíamos al comienzo y la realidad de la población existente.

Palabras clave: inmigración, demografía, País Vasco.

Abstract:

On the media and political level, the mantra that immigration will solve the demographic imbalances of European societies is constant. The evaluations that have been carried out slightly link the settling of immigration and the demographic recovery. It is not easy to eradicate the image of the pyramid from the daily mentality, especially from politics. Revisiting theoretical approaches and empirical studies and resorting to the latest reports and data on demography is essential to find the objectives pursued from this banal but omnipresent thought.

To assess this situation, we will review the links between demography and immigration and their palliative interactions. This study will focus on the Autonomous Community of the Basque Country (CAPV). Faced with nostalgic and unreal visions that would like to return to a pyramidal population structure, we will analyze to what extent this attitude is eminently rhetorical and ends up not worrying about immigration or adopting any strategy in the demographic field. In short, these references serve as a veil and an excuse, they affirm the desire to return to an impossible past that objectively cannot return.

We will analyze different demographic plans that demonstrate what we say and, although the study focuses on the population settled in the Basque Country, it could be extrapolated to other geographical contexts. We will show the overpresence and abundance of the mantra we were referring to at the beginning and the reality of the existing population.

Keywords: immigration, demography, Basque Country.

BIBLIOGRAFÍA

1. INTRODUCCIÓN	5
1.1 Objeto de análisis y justificación.....	5
1.2 Objetivos e hipótesis	5
1.3 Metodología	6
1.4 Estructura de trabajo.....	7
BLOQUE I. LA DEMOGRAFÍA VASCA	8
2.1. El envejecimiento poblacional.....	8
2.1.1 Las causas del envejecimiento.....	10
2.1.2 Las consecuencias del envejecimiento.....	11
2.1.3 El envejecimiento en la CAPV	14
2.2. La transición demográfica y la revolución reproductiva	16
2.2.1 El cambio de régimen demográfico en la CAPV.....	19
BLOQUE II. LA INMIGRACIÓN Y SU IMPACTO DEMOGRÁFICO EN LA CAPV.....	26
3.1 La inmigración a Europa y España y algunos apuntes demográficos	26
3.1.1 Los flujos de inmigración hacia Europa y la demografía mundial.....	26
3.1.2 La inmigración y su impacto en la demografía española.....	31
3.2 La población extranjera en el País Vasco: una clasificación ajustada	37
3.3 Evolución de la inmigración: un hecho creciente	38
3.4 La ubicación de la inmigración	40
3.5 La procedencia de la inmigración	41
3.6 Las características demográficas de la población extranjera.....	43
3.6.1 Magrebíes, subsaharianos y centro y suramericanos	47
4. EL IMPACTO DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN LA SOCIEDAD VASCA	57
4.1 El encaje demográfico	57
4.2 El impacto económico de la inmigración	59

4.3 Factores condicionantes de los aportes de la inmigración a la demografía vasca.....	63
4.3.1 El futuro del hecho migratorio	63
4.3.2 El envejecimiento de la población extranjera	64
4.3.3 La natalidad y fecundidad de la población extranjera	65
5. CONCLUSIONES	71
6. BIBLIOGRAFÍA	73

1. INTRODUCCIÓN¹

1.1 Objeto de análisis y justificación

Este Trabajo de Fin de Máster analiza los vínculos entre la demografía y la inmigración y profundiza en las oportunidades que ofrece la llegada de personas inmigrantes frente a una población decreciente.

Es un tema pertinente y actual que lleva tiempo siendo recurrente a nivel mediático y político. El hecho migratorio ha sido visto desde un punto de vista utilitarista por parte de la sociedad receptora, en el sentido que, hasta ahora, ha servido para satisfacer las necesidades laborales y, actualmente, buscan emplear la inmigración para intentar dar solución a otros de sus problemas estructurales. El incremento, a lo largo de las últimas dos décadas, del flujo migratorio de otros continentes al europeo ha hecho que la población nacida en el extranjero suponga una proporción considerable con respecto a la población a la que podríamos denominar como autóctona. Ello hace que las sociedades receptoras, o bien parte de ellas, vean en la inmigración la oportunidad de paliar dos grandes problemas demográficos que sufren: el envejecimiento poblacional y la baja tasa de natalidad.

Por ello, en este trabajo se tratarán de entender las distintas características de esos grupos demográficos, analizando así la inmigración en el País Vasco y la demografía de la población “autóctona”.

Este análisis dará paso a una reflexión en torno a las hipótesis de la investigación, a fin de determinar si la inmigración puede paliar los problemas demográficos de la CAPV. Para ello se analizarán las tasas de natalidad vasca y extranjera, la evolución de las pautas reproductivas de ambos grupos, el envejecimiento de la población vasca y el futuro de ambos grupos residentes en nuestro territorio.

1.2 Objetivos e hipótesis

Para poder descubrir lo anteriormente planteado, se han esbozado una serie de objetivos e hipótesis que se exponen a continuación.

Objetivo general

Analizar el impacto demográfico en la sociedad receptora de la población de origen extranjero residente en la Comunidad Autónoma del País Vasco.

Objetivos específicos

- 1) Describir la demografía de la población de origen, ascendencia y nacionalidad extranjera y autóctona residente en la CAPV.

¹ Este Trabajo de Fin de Máster consta de 22.226 palabras.

- 2) Determinar los motivos del decrecimiento poblacional y la baja natalidad de la demografía vasca.
- 3) Analizar las fases de la inmigración hacia la CAPV.
- 4) Vincular los hechos demográficos con la estructura social.
- 5) Precisar la influencia del COVID-19 en el flujo migratorio y en la demográfica vasca.
- 6) Conocer los principales aspectos en los que la sociedad vasca se ve influenciada por la inmigración extranjera.

Hipótesis

(Hip. 1) La inmigración puede ser la solución a los problemas demográficos de la CAPV.

(Hip. 2.1) La llegada de amplios flujos migratorios puede equilibrar la estructura poblacional vasca.

(Hip. 2) La elevada tasa de natalidad de la población inmigrante puede compensar la baja tasa de natalidad vasca.

(Hip. 2.1) La población de origen extranjero reduce su tasa de natalidad al asentarse en la sociedad receptora.

(Hip. 2.2) La población de origen extranjero imita las pautas reproductivas de la sociedad vasca.

(Hip. 3) Las sociedades occidentales necesitan una estructura piramidal.

(Hip. 4) El envejecimiento poblacional es perjudicial para la sociedad vasca.

1.3 Metodología

La metodología de investigación de este trabajo se basa en una exhaustiva revisión bibliográfica de fuentes secundarias. Se analizan los datos obtenidos de organismos internacionales como Migration Data Portal, ONU Migración, Observatorio Internacional de Migración de la OCDE; europeos como Eurostat; y locales como Ikuspegi, Observatorio Vasco de Inmigración, Eustat, INE y datos de padrón de la CAPV. Asimismo, se incluyen informes de organizaciones y entidades sociales internacionales y locales, y artículos y estudios académicos publicados en bases de datos del ámbito de las Ciencias Sociales, como ResearchGate, Google Scholar, Dialnet y otras bases de datos universitarias y académicas.

Se ha procurado que los informes y artículos de los que se obtiene la información sean de las fechas más actualizadas posible, a fin de ofrecer un análisis actualizado. Al mismo tiempo, las referencias bibliográficas se han recogido de manera rigurosa siguiendo las normas APA, con el objetivo de facilitar el trazado de la información.

1.4 Estructura de trabajo

El trabajo está estructurado en dos bloques, además de la introducción. En el primero se analiza la demografía vasca, prestando atención a la principales cuestiones de ésta, como el envejecimiento poblacional y la tasa de natalidad. En segundo lugar, se profundiza en la inmigración asentada en la CAPV, en sus características demográficas, y se trabaja en las principales cuestiones del encaje demográfico de ambas poblaciones, intentando dar respuesta a las hipótesis de investigación planteadas.

Por último, el trabajo finalizará con un capítulo donde se presentan las conclusiones obtenidas.

BLOQUE I. LA DEMOGRAFÍA VASCA

La demografía vasca se enmarca en el arquetipo de las demografías de los países occidentales. El envejecimiento poblacional y la baja fecundidad de estas sociedades ha hecho que se califique como crisis demográfica a los sucesos demográficos actuales (Pérez Díaz, 2021, pág. 76). Julio Pérez Díaz, demógrafo y sociólogo y científico titular del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) expone que las crisis demográficas deberían consistir en comportamientos anómalos, episódicos y dañinos respecto a una evolución de población normal (Pérez Díaz, 2021, pág. 75). El problema es que esa definición de crisis abarcaría, en términos demográficos, a los fenómenos que son interpretados como positivos, como es el caso de un aumento poblacional. Por ello, en el análisis demográfico no se contempla el concepto de “crisis”, sino que los datos estadísticos exponen si los indicadores demográficos son altos o bajos y en qué dirección evolucionan, y posteriormente se les realiza una lectura política, económica, geográfica o ideológica para interpretarlos como malos o buenos. En definitiva, defiende que a diferencia de las crisis económicas, no está claro qué debe ocurrir para confirmar o desmentir la existencia de una crisis demográfica (Pérez Díaz, 2021, pág. 76).

Por lo tanto, si bien en términos sociales, políticos y mediáticos la situación demográfica actual está considerada como una crisis, desde la demografía estos hechos no suponen más que cambios poblacionales que generan ciertos escenarios ante los que conviene actuar.

2.1. El envejecimiento poblacional

Uno de los aspectos más notorios del envejecimiento es que es un hecho demográfico ha ocurrido por primera vez en la historia. De hecho, este fenómeno, radical y global, empezó hace más de un siglo y está revolucionando todas las relaciones humanas a cualquier escala y en cualquier ámbito. La singularidad de este cambio es tal que ninguna población humana conocida ha tenido jamás una esperanza de vida superior a 35 años, mientras que en la actualidad la esperanza de vida del conjunto de la humanidad es de más de 67 años y de 80 en algunos países más avanzados, entre los que se encuentra España y, por ende, el País Vasco (Pérez Díaz, 2011, págs. 37-38). Esto ha generado que en solo un siglo la población mundial alcanzara los 6.000 millones, partiendo de que la humanidad tardó toda su historia en alcanzar los 1.000 millones (a finales del siglo XIX) y en dos siglos sextuplicó su tamaño, todo ello mientras la fecundidad caía de forma radical hasta los mínimos jamás vistos (Pérez Díaz, 2011, pág. 38).

El envejecimiento poblacional es una de las alarmas sociales actuales, en oposición a la principal preocupación demográfica a lo largo de la historia, la escasez de población. De hecho, desde que existe la demografía, las principales crisis nacionales se debían a la escasez de habitantes (Pérez Díaz, 2021, pág. 79). La preocupación histórica de los países ha sido el logro de un volumen poblacional óptimo que había que alcanzar. Y con la creación de los Estados modernos, se estableció la idea de alcanzar o mantener una determinada estructura de edad, la denominada pirámide poblacional. Pero, ya en 1907, H. Westergaard, demógrafo neerlandés, predecía una realidad que se asemeja a la actual:

..., ya no volveremos a encontrar la distribución por edad de los días de antaño: la población tendrá un aspecto muy distinto, con un gran número de ancianos y unos efectivos de jóvenes relativamente reducidos [...]. Y, si es exacto que las nuevas ideas germinan en los jóvenes cerebros, entonces esta diferencia en la distribución de las edades podrá ser asimilada a una seria pérdida para la futura población.» (Pérez Díaz, 2021, pág. 80)

El envejecimiento poblacional que comenzaba a atisbarse en el siglo XX fue interpretado en términos identitarios y sociales. La vejez significaba debilidad y decadencia, por lo que una sociedad envejecida era una sociedad destinada a la desaparición. Esta idea se consolidó y se ha mantenido hasta nuestros días, lo que ha generado que el envejecimiento sea interpretado en términos negativos y perniciosos para las sociedades, con consecuencias desastrosas (Pérez Díaz, 2021, pág. 82).

En relación a ello, Pérez Díaz plantea la exactitud de la denominación de este fenómeno demográfico. Si bien en el campo de la demografía el término “envejecimiento demográfico” es unívoco y claro, el concepto de envejecimiento es confundido por otros significados de la palabra. Pérez Díaz lo define como “*un cambio en la estructura por edades, sensible por el aumento de la edad media poblacional o, más simplemente, del peso de los más mayores*” (Pérez Díaz, 2011, pág. 39). Aclara que la confusión radica en el entendimiento del hecho, “*Si lo que se entiende es que envejecen las personas que integran las poblaciones, eso ya ocurría cuando la pirámide no cambiaba de forma y la edad media no aumentaba. Las personas han envejecido siempre y de la misma manera (...), pero el envejecimiento poblacional no tiene nada que ver con eso. En realidad, el término se refiere al envejecimiento del agregado poblacional, no al de las personas que lo componen*” (Pérez Díaz, 2011, pág. 39).

Y esta confusión no es sino intencionada desde su origen mismo. Aquellos demógrafos franceses que lo acuñaron se encontraban ante la necesidad de explicar y contrarrestar el descenso continuado y sin precedentes de la fecundidad en los Estados Modernos europeos y en concreto el de su propio país. Dada la concepción de la demografía de la época, aún vigente en cierta medida en la actualidad, en la que la misma no era sino un instrumento a manos del Estado, se pretendían ajustar los hechos demográficos según los intereses nacionales. Tanto así que en la Francia de aquel momento se daba una obsesión por solucionar su “debilidad demográfica” -en comparación al crecimiento alemán- en su descenso de la natalidad nacional. En ese contexto, los hechos demográficos fueron interpretados desde el utilitarismo y su beneficio o desventaja para el país. Así, la denominación de envejecimiento poblacional hacía alusión al declive y senescencia de la nación francesa y la caída de la vitalidad nacional de aquel momento (Pérez Díaz, 2011, págs. 40-42).

Por ello, explica que “*ese es el origen de la desafortunada expresión «envejecimiento demográfico», hoy tan extendida y aceptada. No se refiere de forma nuestra a un simple cambio de composición por edades sino a lo que se interpreta como una muestra del declive de la vitalidad nacional*” (Pérez Díaz, 2011, pág. 42). La comprensión de este hecho demográfico en estos términos ha seguido vigente hasta la actualidad, lo que es relevante de cara a nuestra investigación. La interpretación del momento actual es que la debilidad provocada por la vejez de nuestras sociedades, en la que se incluye la vasca, hace que sea necesaria la entrada de población joven -migrante- que sirva a nuestros intereses y sacie nuestras necesidades, demográficas y económicas, reproductivas y laborales -y con especial atención dentro de esta última, a las pensiones de jubilación-.

En definitiva, desde la demografía se afirma que el envejecimiento poblacional no es un problema por sí mismo, sino un fenómeno demográfico que plantea nuevos retos y necesidades a los que conviene dar respuesta mediante políticas adecuadas (Pérez Díaz, 2021, pág. 83). El envejecimiento implica el aumento de las necesidades de salud y protección social, unido a las jubilaciones con pensión y la atención a las personas minusválidas, entre otras cuestiones. Una de las claves de este envejecimiento es que provoca que ciertas cohortes poblacionales -como es el caso de los pertenecientes al baby boom- someten a presión excesiva los recursos asignados a las edades por las que van transitando esas generaciones (Pérez Díaz, 2021, págs. 83-84).

Aun así, la concepción catastrofista de este hecho demográfico ha sido desmentida por el mismo paso del tiempo. Tal y como hemos comprobado, hace ya dos siglos que este fenómeno está ocurriendo, sin aparentes consecuencias negativas. Al respecto Pérez Díaz explica *“lo que hoy llamamos envejecimiento de las poblaciones no tiene nada que ver con declives, decadencias o senescencias sociales. Por el contrario, ha ido acompañado siempre y en todo lugar por la mejora social y el progreso.”* (Pérez Díaz, 2011, pág. 43). De todas formas, las consecuencias del envejecimiento han sido y están siendo tanto positivas como negativas, como se analizará en su apartado correspondiente. Antes de ello, conviene adentrarse en las razones por las que ha ocurrido el fenómeno del envejecimiento demográfico.

2.1.1 Las causas del envejecimiento

Los tres factores que condicionan la demografía son las que pueden modificar el volumen total de la población: la mortalidad, la natalidad y las migraciones.

El descenso de la mortalidad parece una causa obvia de que cada vez más personas alcancen una edad avanzada. Sin embargo, afirma que esa obviedad es engañosa. Es necesario tener en cuenta que a lo largo de la historia la humanidad únicamente ha sido capaz de mejorar sustancialmente sus probabilidades de supervivencia sólo a partir de mediados del siglo XVIII, y que hasta entonces apenas se habían superado los treinta años de esperanza de vida al nacer (en la España de 1900 apenas se alcanzaban los 35 años) (Pérez Díaz, 2012).

La mejora y el consiguiente aumento de la esperanza de vida no conllevó solamente el envejecimiento de la población, sino también otorgó peso a los extractos más jóvenes. Una vez evitada la elevadísima mortalidad infantil imperante hasta entonces los jóvenes comenzaron a establecerse como mayoría dentro de sus grupos demográficos. En los países que primero mejoraron la mortalidad infantil, se pasó de 250 niños por cada mil que morían en su primer años de vida a menos de 10 por mil, un descenso del 96% (Dumont, 1995, pág. 49). Una vez superada la mortalidad infantil, la lucha contra la mortalidad se ha ido centrando en las edades avanzadas (Pérez Díaz, 2012).

En lo que a la natalidad se refiere, tiene un efecto inmediato en la pirámide de edades. Una elevada natalidad rejuvenece la población y amplía la base de la pirámide. Si es reducida ocurre lo contrario, y genera lo que se conoce como envejecimiento poblacional, tan característico de los países más desarrollados económicamente. Tal y como explica Pérez Díaz, *“la natalidad, al igual que la mortalidad, ha sido alta en las poblaciones humanas hasta hace muy poco, precisamente para compensar las escasas probabilidades de supervivencia hasta la edad adulta. Sin embargo, en poco más de un siglo, se están extendiendo pautas de baja fecundidad, empezando por Europa y ya en todo el mundo, que tienen como resultado una natalidad más baja”* (Pérez Díaz, 2012). Este aspecto se recoge en el siguiente capítulo, la transición demográfica y la revolución reproductiva.

Por último encontramos a las migraciones, que tienen una influencia particular en la pirámide de población, ya que no se reparten por igual entre las diferentes edades. Partiendo de que las grandes corrientes migratorias de este siglo están compuestas principalmente por jóvenes en busca de trabajo, la llegada de estos supone un rejuvenecimiento de las sociedades receptoras, mientras que para las sociedades emisoras supone la despoblación y la escasez de jóvenes (Pérez Díaz, 2012).

Las migraciones son tan relevantes que son el factor explicativo de numerosos fenómenos demográficos de la actualidad. Por ejemplo, el gran envejecimiento de las áreas rurales y de interior de la mayoría de los países desarrollados, así como la relativa juventud de las zonas urbanas, no son a causa de la mortalidad o la fecundidad, sino de las migraciones.

De hecho, una de las premisas fundamentales del envejecimiento demográfico de cara a las ideas en las que se trabaja este informe es que este proceso responde a causas que, antes o después, se han dado y se van a dar para el conjunto de las sociedades globales. En la medida en que el descenso de la mortalidad responde a una mejora de las condiciones materiales -y su consiguiente mejora en la alimentación, salud...- va a ir desarrollándose en todos los grupos que vayan cumpliendo estas condiciones.

Estos tres fundamentos básicos de la demografía confluyen para dar lugar al cambio histórico que está experimentando la estructura por edades en la práctica totalidad del planeta, llamado modernización demográfica. Pérez Díaz explica que *“el factor explicativo principal de la modernización demográfica no es otro que la revolución reproductiva provocada por la espectacular mejora de la supervivencia. Son las mejoras de la mortalidad, especialmente en las edades infantiles, las que han desencadenado una auténtica revolución en la eficiencia con que nos reproducimos, provocando la «explosión» poblacional durante el siglo XX, paralela tanto al descenso de la fecundidad como a la liberación de la mujer de su ancestral sobredeterminación reproductiva”* (Pérez Díaz, 2012). Pero antes de entrar en la explicación del nuevo modelo demográfico actual, es pertinente establecer cuáles son las consecuencias del envejecimiento demográfico para una sociedad.

2.1.2 Las consecuencias del envejecimiento

A su vez, tal y como hemos analizado, la misma concepción del fenómeno del envejecimiento viene condicionada por una percepción negativa del mismo. Tal es así que en un informe de Naciones Unidas, de finales de los años setenta, sobre las consecuencias de las tendencias demográficas de aquel momento sigue ese calibre:

“1)descenso del nivel de vida en los países altamente industrializados, por el aumento de la relación de dependencia; 2) mayor gasto en la dependencia de la vejez que en la infantil; 3) descenso de la eficiencia de la población ocupada; 4) descenso de la eficiencia de las máquinas, herramientas y equipamientos, dada la menor necesidad de renovación; 5) menor flexibilidad de los activos, menor movilidad, menor adaptabilidad, mayor dificultad para encontrar nuevo empleo; 6) menor tasa de ahorro (los mayores viven de ellos y la sociedad realiza grandes gastos en proporcionarles servicios) y aumento de la desigualdad de ingresos (característica de las edades avanzadas); 7) retraso del progreso económico, cultural y político, e incluso artístico e intelectual; en los jóvenes produce frustración por la mayor competencia para los ascensos y en los ancianos una actitud negativa frente a la vida; 8) el creciente peso político de los mayores les otorgará más gasto público, ya que la familia se

verá colapsada por sus necesidades; posible crisis del sistema; 9) aumento de los estudios sobre las necesidades y problemas específicos de los mayores; 10) cambio en la composición de los hogares, que dificulta la adecuación de las viviendas; 11) aumento de las necesidades de atención sanitaria, y de los costos de los sistemas sanitarios públicos; 12) aumentan las personas con funciones disminuidas y en proceso de separación de la sociedad ; 13) necesidad de acciones para solucionar los problemas planteados” (Pérez Díaz, 2005, pág. 12)

Estos puntos reflejan las principales preocupaciones en lo referente al envejecimiento demográfico de hace ya 50 años, que siguen siendo los mismos que en la actualidad. Sintetizando y complementando esas trece preocupaciones, se pueden establecer cinco consecuencias principales (Pérez Díaz, 2005, pág. 13):

- Para los mayores: su peso creciente tensiona los recursos colectivos existentes.
- Para las familias. Resulta en una sobrecarga de funciones de cuidado y protección, que conduce a grandes tensiones, psicológicas y económicas.
- Para la mujer. Puesto que la construcción social del género otorga tradicionalmente a las mujeres el papel de cuidadoras en el seno de las familias, la generalización de la supervivencia hasta edades avanzadas se convierte en un elemento más de sobrecarga para las mujeres, pudiendo hacer peligrar el proceso de plena igualdad de género.
- Para el resto de edades. Desde el punto de vista general de la sociología de las edades, aunque los recursos “per cápita” para los mayores se degraden, su volumen total es creciente, mermando la parte destinada al resto de edades. En particular la juventud se ve especialmente damnificada, aunque puede hablarse de un empobrecimiento general.
- Para el bienestar general y para las instituciones. El envejecimiento condiciona crecientemente el margen de maniobra de los administradores, por el creciente peso político de los mayores. En particular los Estados con los sistemas públicos de bienestar más desarrollados deben acabar siendo insostenibles, especialmente por el costo cada vez mayor del aseguramiento económico y sanitario de la vejez.

Si bien las consecuencias negativas del envejecimiento son múltiples, conviene destacar aquellas que son beneficiosas. En primera instancia, la vejez implica mayor tiempo de vida, lo que permite más tiempo para desarrollarse. En muchos sentidos son las etapas previas a la vejez las que se han ampliado. Todo el ciclo vital se ha vuelto más parsimonioso, y sorprende hoy la precocidad con que hace sólo algunas décadas las personas agotaban su infancia y tenían que empezar a ser adultas. Probablemente la mayor innovación derivada del envejecimiento demográfico sea la aparición de la infancia y la juventud como etapas de la vida tal como hoy las conocemos en los países más avanzados. (Pérez Díaz, 2005, pág. 20). Al respecto Pérez Díaz expresa:

“Esta tendencia es autoacumulativa: los adultos y mayores tienen su presencia asegurada, de modo que los más jóvenes pueden esperar más a convertirse en adultos. Una de las mayores ironías de que se haya extendido la denominación «envejecimiento demográfico» es que no son años de vejez lo que hemos ganado, sino de juventud, y eso supone que hoy se dispone de más tiempo para acumular recursos, formación, conocimientos y experiencias, ensayos y errores, antes de empezar a

tomar decisiones irrevocables en la trayectoria vital. Y, por el mismo motivo, supone que el ciclo vital completo se desarrolla sobre unos fundamentos y recursos iniciales mucho mejor dotados” (Pérez Díaz, 2005, pág. 20)

Porque no hay que olvidar que el alargamiento vital ha derivado en otros hechos demográfico/sociales, el envejecimiento de la edad reproductiva, que se expondrá más adelante. En definitiva, es necesario poner en valor algunos de los aspectos positivos del envejecimiento (Pérez Díaz, 2005, págs. 20-24):

- Consecuencias para la familia: El envejecimiento demográfico ha ido acompañado de una creciente seguridad en la supervivencia de los miembros de la familia hasta bien entrada su vejez. Esta seguridad hace posibles nuevas configuraciones y comportamientos de los grupos familiares y de los individuos que los integran, inviábiles cuando el fallecimiento a cualquier edad hacía probable la orfandad prematura, la pérdida de los hijos en edades tempranas o la viudedad anterior a la vejez. Lo que hoy hace joven a una persona de cuarenta años es que sus dos padres están vivos y es posible que incluso también lo esté alguno de sus abuelos.

No fue así para quienes nacieron a principios de siglo en España. Antes de cumplir los 15 años casi un 15% era huérfano de padre, y más de un 10% había perdido a la madre. Alrededor del 60% alcanzó la madurez habiendo perdido ya a ambos progenitores y el 40% de quienes los tuvieron había perdido por defunción como mínimo a un hermano. Las perspectivas vitales son muy distintas cuando se llega a esa edad sabiendo que las generaciones precedentes en la línea de filiación ya han fallecido, y que el siguiente a quien “le toca” es uno mismo.

- Consecuencias para los roles de género y de edad: Por el mismo motivo por el que la familia se ha visto transformada, también los roles de género y, especialmente, los del género femenino (directamente asociados a la reproducción), han experimentado un cambio revolucionario. Como en cualquier otro sector productivo que experimenta un salto de escala en la productividad de su trabajo, en la reproducción humana se han producido enormes “excedentes de mano de obra”. La posibilidad para las mujeres de adoptar pautas de formación y de carrera profesional similares a las masculinas ha recibido un impulso esencial en dicho proceso.
- Consecuencias para la salud colectiva: El envejecimiento demográfico debería haber colapsado los sistemas sanitarios y, por tanto, disminuido el nivel de salud colectiva. Tal cosa, de ser cierta, habría impedido la continuidad del propio fenómeno. En realidad, ha ocurrido todo lo contrario; ha sido un factor impulsor en la consolidación y mejora de tales sistemas, la salud ocupa cada vez un lugar más central en las sociedades avanzadas y la de los mayores ha experimentado, aproximadamente en las últimas dos décadas, una mejora que rebasa absolutamente las expectativas “límite” que cualquier especialista hubiese creído posibles en los años anteriores.

Esto no quita importancia a una realidad inevitable, el excesivo peso que están comenzando a suponer algunas cohortes poblacionales sobre el resto, tal y como podemos analizar en el ámbito vasco.

2.1.3 El envejecimiento en la CAPV

El informe de 2005 “*El envejecimiento de la población vasca y sus consecuencias económicas y sociales*”, desarrollado por el Departamento de Hacienda y Administración Pública del Gobierno Vasco (Gobierno Vasco, 2005) exponía en ese entonces las preocupaciones presentes y futuras de las consecuencias económicas y sociales del envejecimiento demográfico. A fin de no explayarse demasiado en este sentido, este extenso informe pretendía exponer las principales preocupaciones del envejecimiento focalizadas en el País Vasco, en los ámbitos de prestaciones sanitarias, sistema educativo, demografía, mercado de trabajo, protección social, sistema fiscal, la figura de la vejez y los ancianos, entre otras muchas cuestiones.

Estas cuestiones van a ser cada vez más prioritarias, y el punto álgido será cuando la generación más abundante, la baby boomer, avance a los puestos más altos de la pirámide. Y hay que tener en cuenta que estas generaciones han gozado de una mayor salud y calidad de vida en general que sus predecesores, lo que se refleja en la evolución tanto de la esperanza de vida al nacer como a la edad de 65 años, lo que indica que la población de mayor edad no hará sino crecer en Euskadi hasta cada vez estándares más elevados.

Tabla 1: Esperanza de vida al nacer y a la edad de 65 en la CAPV, 1980-2015.

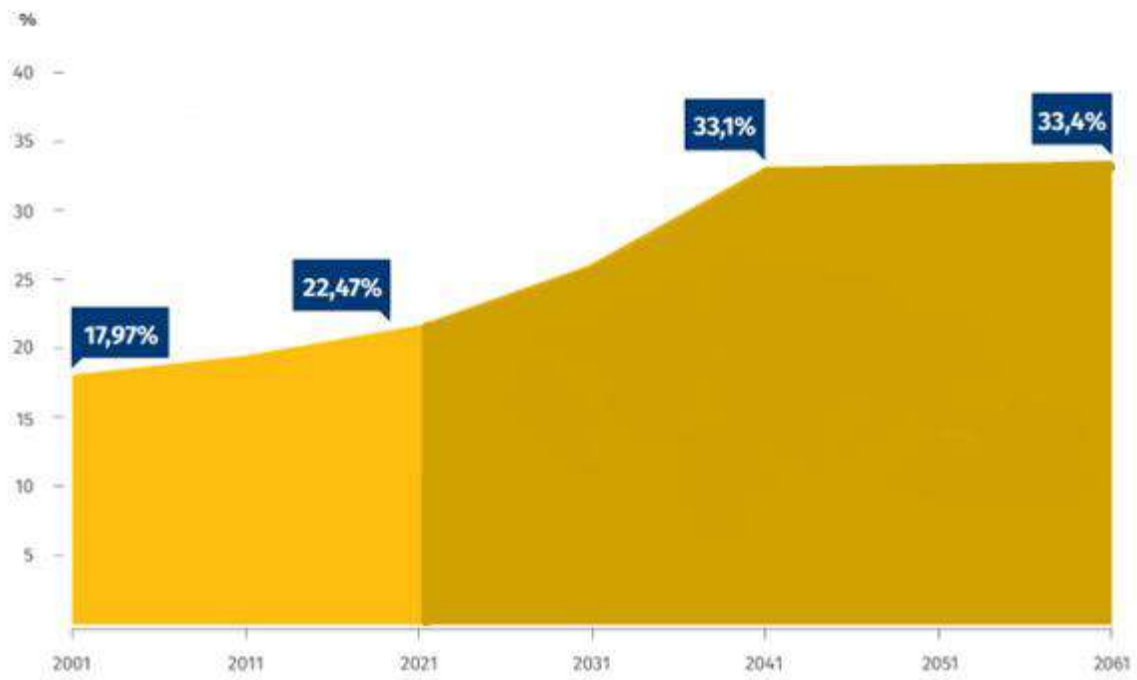
	Al nacer			A la edad 65		
	Hombres	Mujeres	Diferencial	Hombres	Mujeres	Diferencial
1979	70,78	78,38	7,6	14,07	18,15	4,1
1984	72,27	79,93	7,7	14,42	18,80	4,4
1989	73,16	81,08	7,9	15,12	19,75	4,6
1994	74,00	82,38	8,4	15,79	20,61	4,8
1999	75,79	83,22	7,4	16,29	21,13	4,8
2004	77,18	84,35	7,2	17,12	21,91	4,8
2009	78,85	85,52	6,7	18,19	22,93	4,7
2014	80,22	86,26	6,0	18,95	23,56	4,6

Fuente: Eustat, panorama demográfico 2014.

El aumento de la esperanza de vida ha generado una mayor masa poblacional de vejez considerable, hecho que no hará sino crecer en el futuro, hasta llegar a los límites naturales del proceso vital. Muestra de ello es la evolución del peso demográfico de las personas de más de 65 años en Euskadi (Gráfico 1).

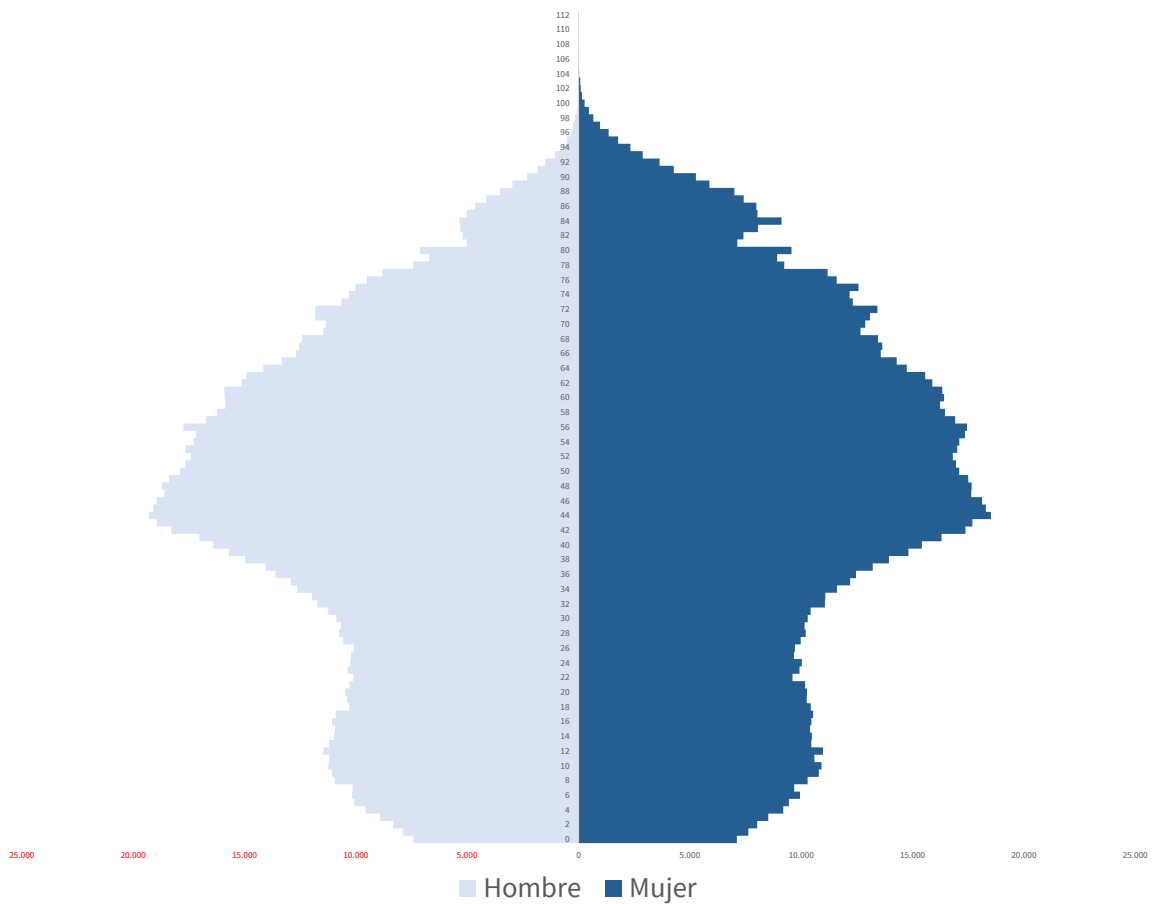
A 2021 el 22,47% de la población tiene más de 65 años, lo que aumentara a su máximo en 2041, cuando suponga un tercio de la población total, aproximadamente.

Gráfico 1: Evolución del % de personas de 65 y más años, 2001-2061.



Fuente: Eustat, panorama estadístico de las personas mayores 2021.

Gráfico 2: Pirámide poblacional de la CAPV, 2021.



Fuente: elaboración propia con datos del padrón de la CAPV.

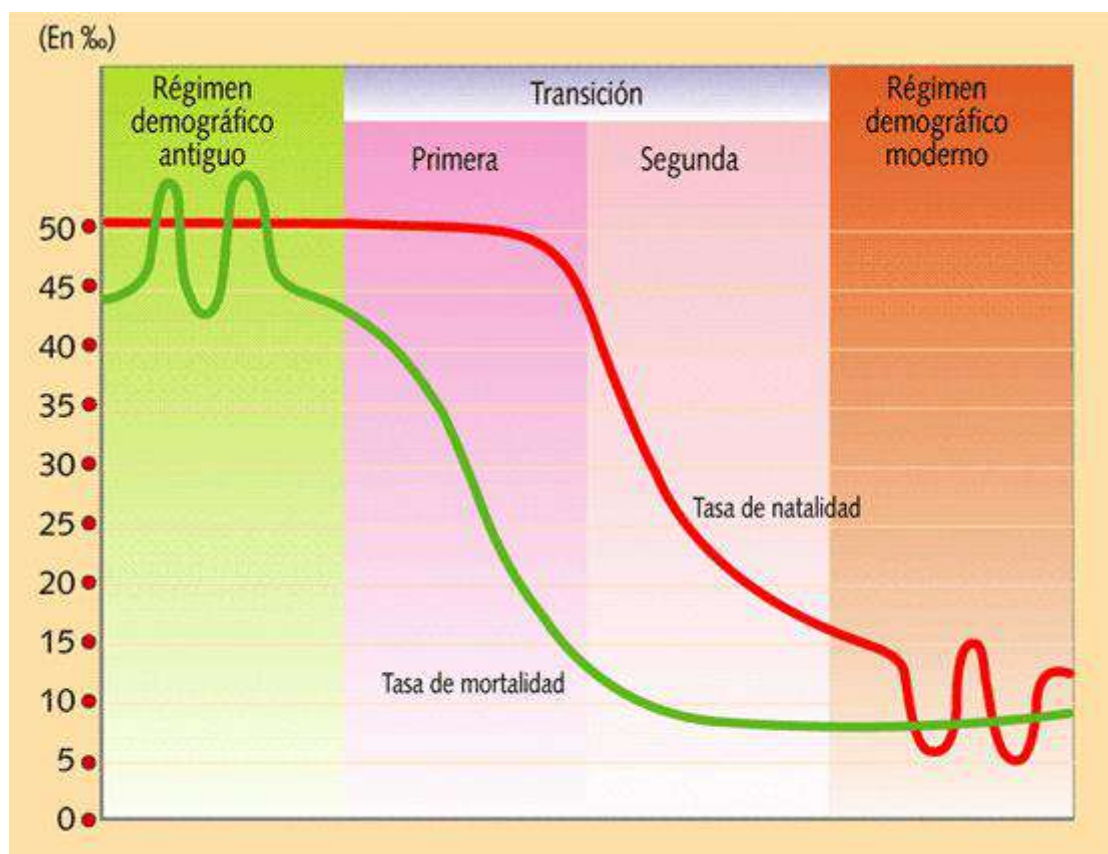
A 1 de enero de 2020, en la CAPV residían 494.364 personas de más de 65 años, el 22,5% del total de la población. Y tal y como refleja la pirámide poblacional vasca (gráfico 2), en las próximas dos décadas las edades que cuentan con más saldo irán avanzando verticalmente y establecerán un hecho sin precedentes, que el grueso o la mayoría de una población esté compuesto por las edades más avanzadas.

2.2. La transición demográfica y la revolución reproductiva

La investigación demográfica de la primera mitad del siglo XX fue extensa y contó con abundantes recursos estatales, por los motivos anteriormente mencionados. La investigación, que pretendía conocer los motivos del descenso de las pautas reproductivas dio lugar a la *teoría de la transición demográfica*, “*que venía a desmentir tanto alarmismo respecto al descenso de la fecundidad y la senescencia poblacional*” (Pérez Díaz, 2011, pág. 47), añade Pérez Díaz. “*Lo que los sistemas estadísticas nacionales venían observando en distintos países del mundo gracias a sus recientes registros civiles de acontecimientos vitales era una sorprendente coincidencia internacional: allí donde la fecundidad había descendido de forma continuada y con intensidad sin precedentes, primero se había producido una evolución similar de la mortalidad, unida a una aceleración extraordinaria del crecimiento demográfico*” (Pérez Díaz, 2011, págs. 47-48), indica, si bien la teoría de la transición demográfica (TTD) no era capaz de explicar cómo el descenso de la mortalidad derivaba en el descenso de la fecundidad.

La TTD analiza la transición del antiguo régimen demográfico al régimen demográfico moderno. El condicionante principal de las dinámicas demográficas tradicionales había sido la escasa supervivencia del ser humano (1/5 de los nacidos moría antes de cumplir el primer año de vida, y prácticamente 1/2 no conseguía llegar con vida a la adolescencia). Repentinamente, el progreso económico habría alcanzado un umbral que desencadenó la ruptura de esta dinámica, el «antiguo régimen demográfico», atravesando distintas fases, siempre en el mismo orden, y terminando en un régimen demográfico estable con características muy diferentes (elevada supervivencia y la escasa natalidad). La secuencia de cambios que describe, pero también predice, es históricamente muy reciente. Los países europeos habrían sido los más adelantados en iniciarla (los pioneros allá por el siglo XVIII), pero progresivamente se ha ido reproduciendo en todos los países del mundo. Los más retrasados habrían iniciado la transición apenas en la segunda mitad del siglo XX (Pérez Díaz, s.f.).

Gráfico 3: El modelo de transición demográfica.



Fuente: Apuntes Demografía.

El TTD expone tres fases del proceso de transición (Pérez Díaz, s.f.):

- El antiguo régimen demográfico, caracterizado por tasas de mortalidad y de natalidad muy elevadas, sin apenas crecimiento, y salpicado por «crisis» extraordinarias de mortalidad, por hambres, guerras y epidemias. Es prácticamente toda la historia de la humanidad hasta muy recientemente.
- Una transición en la que disminuye la mortalidad, sobre todo la infantil y aquella derivada de epidemias y hambrunas, que genera un crecimiento demográfico y que desemboca en un descenso de la natalidad.
- El nuevo régimen demográfico, en el que vuelve a recuperarse el equilibrio, esta vez en torno a tasas reducidas de mortalidad y de natalidad. Se alternan los periodos de crecimiento y decrecimiento, condicionados por factores principalmente económicos.

La incapacidad de la TTD para predecir fenómenos como el baby boom tras la segunda guerra mundial, y los cambios posteriores en los modelos de convivencia, familia y conyugalidad fue solucionada por la Teoría de la Revolución Reproductiva, que creó un marco interpretativo que unifica ambas transiciones y explica el papel del cambio demográfico en el proceso general de modernización (Pérez Díaz, s.f.).

Esta teoría, desarrollada por John Maclnnes, sociólogo y demógrafo, y Julio Pérez Díaz, busca vincular los fenómenos del envejecimiento demográfico, las pautas de formación de pareja, la evolución de los roles de género o el descenso de la fecundidad (Pérez Díaz, 2011, pág. 56).

La teoría parte de la ineficiencia reproductiva de las poblaciones anteriores al siglo XX. Las condiciones materiales de los grupos humanos previos a esa época se caracterizan por haber sacado muy un pobre rendimiento poblacional a las nuevas vidas traídas. El mantenimiento de los *stocks* existentes se conseguía por medio de una ingente cantidad de nacimientos que, en su mayor parte no llegaban a cumplir edades fecundas y, por lo tanto, habían sido vanos (Pérez Díaz, 2011, pág. 58). Este factor es relevante ya que la Teoría de la Revolución Reproductiva va a partir de que la eficiencia reproductiva es el determinante real de los cambios poblacionales.

La característica figura piramidal de las poblaciones se origina en que la escasa eficiencia reproductiva producía muchos hijos y poca vida. La gran amplitud en la base de la pirámide se estrechaba rápidamente hacia las edades superiores, y hacía que las edades maduras y avanzadas apenas tuviesen presencia. Estas pirámides eran jóvenes, y si bien son tomadas como ejemplos a seguir, son muestra de una demografía “ineficiente”, enmarcada por la alta mortalidad (Pérez Díaz, 2011, pág. 58).

Cuando en los primeros lugares de Europa empezaron a cambiar las pautas de mortalidad se produjo un acelerado del crecimiento demográfico. Así, la pirámide de población se volvió más joven al descender la mortalidad infantil notoriamente. Y “*esta ola de cambios llegó también a la fecundidad, que se sumó al cambio con un descenso igualmente sostenido y sin precedentes*” (Pérez Díaz, 2011, pág. 59).

Esta descripción es recogida por la Teoría de la Transición Demográfica, sin explicar aquello que empíricamente recoge. La Revolución Reproductiva hace alusión al cambio en la eficiencia de los sistemas reproductivos. El término “Revolución”, en un sentido productivo, implica el salto cualitativo en la creación de bienes y servicios, claro está, refiriéndose a la producción de personas. En paralelo a la revolución industrial, “*lo que tienen en común es un salto no gradual en la relación entre el trabajo invertido y la cantidad de productivo obtenido*” (Pérez Díaz, 2011, pág. 59).

Y al igual que cada revolución productiva tiene su origen en algún cambio tecnológico u organizativo, la revolución productiva tiene como desencadenante la democratización de la supervivencia generacional hasta ciertas edades de especial relevancia para el ciclo de vida reproductiva de las personas (Pérez Díaz, 2011, pág. 60). Dos hechos confluyen para ello, la supervivencia hasta las edades fértiles y su permanencia hasta edades más avanzadas, lo que se denomina como *madurez de las masas*.

Estos factores supusieron un salto cualitativo dramático en la eficiencia de los sistemas reproductivos. En el paso, nunca se bajó de una mortalidad infantil del 200 por mil (una quinta parte de los nacidos), y tras el primer año la mortalidad seguía siendo tan alta que antes de haber cumplido los quince años la mitad habían fallecido. Con una mortalidad como esa la fecundidad de los escasos supervivientes debía ser muy elevada, y esas tasas apenas mantenían el *stock* poblacional de las poblaciones de la época (Pérez Díaz, 2011, pág. 61).

Otro de los aspectos fundamentales es el de las relaciones de género. Cuando las pirámides eran jóvenes, la intensidad de la dedicación femenina a la reproducción era de tal magnitud que se convertía, en realidad, en el núcleo definitorio de la propia feminidad. Por ello, la teoría de la revolución reproductiva argumenta que esta revolución es la causa y condición de la liberación femenina. A esto se le une la brevedad de la vida misma, que impedía el desarrollo de proyectos vitales, individuales o colectivos, que estaban condicionados por la corta

duración de la vida, la precariedad de los recién nacidos y la improbabilidad de llegar a la vejez (Pérez Díaz, 2011, pág. 62).

Sin entrar aún más a la extensión de las consecuencias de esta revolución, de cara a los términos de nuestra investigación es pertinente suponer que este cambio de paradigma puede darse en la población extranjera que se asienta en la CAPV en la medida en que también ha ido afectando en el último siglo a la población vasca.

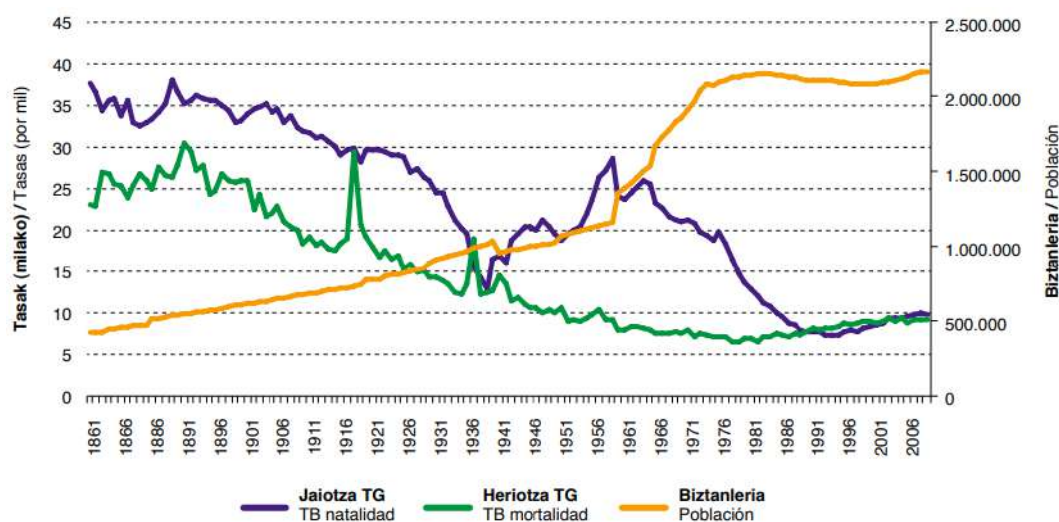
La explicación del descenso de la natalidad, cuestión principal en la demografía vasca, es explicada de la siguiente manera. Es necesario “*pensar en la reproducción como un hecho necesariamente longitudinal, intergeneracional*” (Pérez Díaz, 2011, pág. 63). Los efectos de la mejora de la mortalidad no se reflejan en la fecundidad de cada año, sino en la de la siguiente generación. La mayor eficiencia reproductiva de la generación anterior se refleja en las oportunidades de la siguiente generación. La democratización de la vida es reflejada aquí: la supervivencia mayoritaria hasta las edades maduras, aquellas en las que no solo se ha tenido tiempo para de tener descendencia, sino también de mantenerla y criarla. Las mejoras anteriores hacen que aumente la proporción de supervivientes de cada generación que pueden tener hijos, y hace posible que cada uno de ellos tenga hijos en menor cantidad sin que disminuya el volumen final de descendientes de cada generación. “*En otras palabras, el «trabajo» va progresivamente repartiéndose entre una parte más extensa de cada generación, cuando antes recaía en una parte reducida, inferior a la mitad*” explica Pérez Díaz (Pérez Díaz, 2011, pág. 63). Esto da lugar a nuestro actual estructura de edades, completamente distinta a la tradicional y que adopta la forma troncal o de columna que ya se percibe por debajo de los 30 años, en lo referente a la pirámide “poblacional” vasca.

Para ilustrar que el caso vasco se incluye en esta situación demográfica, se aportarán algunos datos referentes a la natalidad vasca.

2.2.1 El cambio de régimen demográfico en la CAPV

La población de la CAPV vivió con extremada rapidez el proceso de revolución demográfica, al igual que el conjunto de España. España, con una fecundidad de 2,80 en 1975, pasó a 1,57 en 1987, es decir, descendió un 45% situándose por debajo de Francia, Reino Unido y Holanda. En 1992 sustituyó a Italia como el país con natalidad más baja de Europa, con índice de 1,23 (Dumont, 1995, pág. 73).

Gráfico 4: Evolución histórica de la población y de las tasas brutas de natalidad y mortalidad en CAPV.



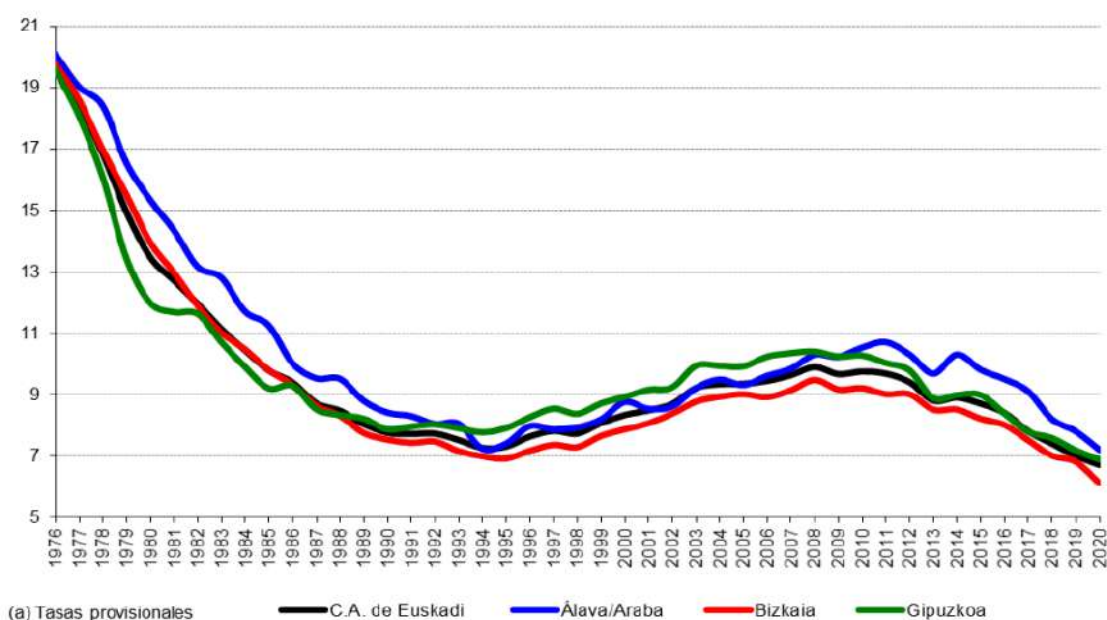
Fuente: Eustat, Informe Socioeconómico de la C.A. de Euskadi, 2012.

Tal y como hemos analizado, la reducción constante de la mortalidad, acompañado del posterior descenso de la natalidad, hizo que a lo largo del siglo XIX la población vasca fuese creciendo lenta pero constantemente. La anomalía que supuso la Guerra Civil Española (1936-1939) tuvo reflejo en el repunte de la tasa de mortalidad y el descenso de la natalidad. Tras ello, la mortalidad continuó en su descenso a los niveles más bajos registrados en la CAPV, teniendo su pico en 1976. La natalidad, por otro lado, recuperó cifras previas a la guerra civil, destacando el pico de entre 1941-1946 y 1951-1959. El aumento de la natalidad y el descenso de la mortalidad derivó en un crecimiento poblacional extraordinario, en el que en 30 años, desde 1936 a 1966, duplicó su población, creciendo de 1 millón de habitantes a dos millones.

Siguiendo la teoría de la revolución reproductiva, la mejora de la mortalidad tuvo reflejo en la fecundidad de la siguiente generación, los conocidos como *baby boomers*, nacidos entre mediados de la década de los 40 y finales de los 60. Una vez esta generación estuvo en edad de reproducción, a partir de los 60 y 70, bajó su tasa de natalidad en reflejo de la mejora de la eficiencia reproductiva. Esta generación fue capaz de reproducirse en menor medida sin que por ello afectase al volumen final de descendientes de cada generación, lo que se refleja en el volumen final de población vasca desde 1971 hasta 2006, que se ha mantenido en términos similares. Una vez equiparadas las tasas de mortalidad y natalidad, la población vasca comenzó a crecer o decrecer cíclicamente, sin cambios bruscos.

Reflejo de ello es el detalle de la evolución de la natalidad desde finales del siglo XX. Según el esquema de la transición demográfica, la tasa de natalidad en Euskadi, que desciende a su mínimo en 1994, se mantendrá en las cifras que se han registrado desde 1994, con altibajos según las condiciones económicas (gráfico 5).

Gráfico 5: Evolución de las tasas brutas de natalidad en la CAPV y los TTHH, 1976-2020.



Fuente: Eustat, Panorama demográfico 2022.

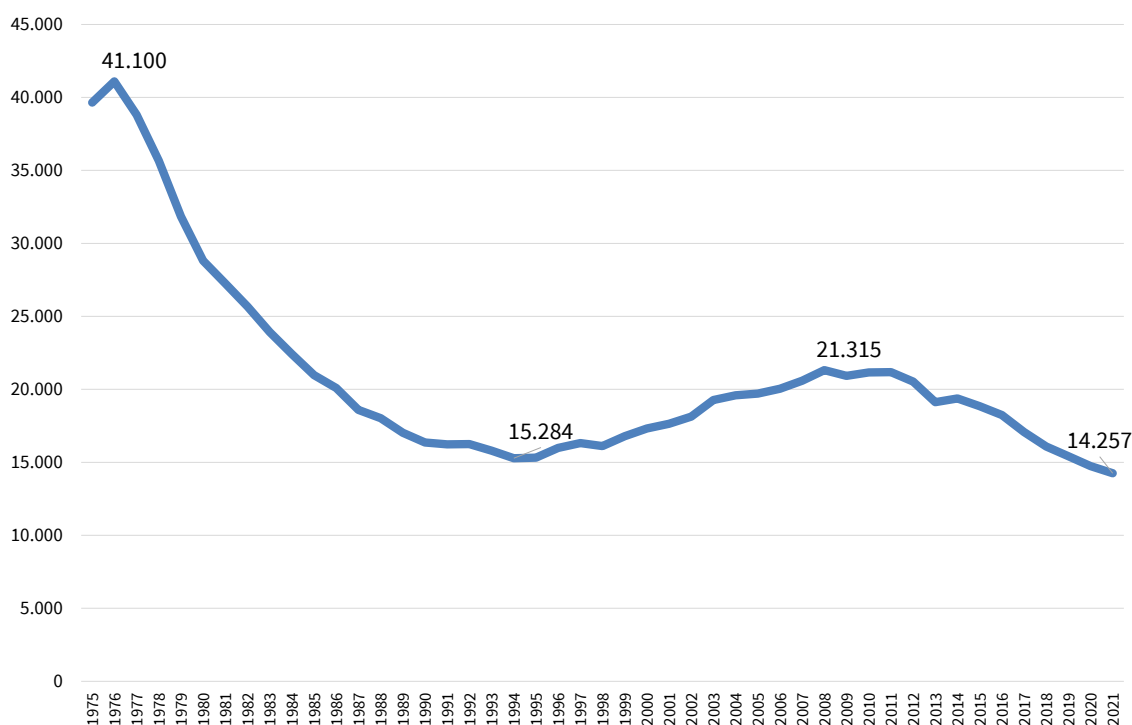
Tal y como analiza el Eustat en el informe *Panorama demográfico* (Eustat, 2022, pág. 16), desde los 41.100 nacimientos de 1976, se comenzó en la CAPV una tendencia descendente que se mantendría hasta 1994, en el que alcanza la cifra de 15.248 nacimientos, es decir, una caída

del 63%. A partir de ahí, en 1995 se inicia un ligero pero continuo repunte en la natalidad hasta 2008 cuando se alcanzaron los 21.315 nacimientos. En los últimos doce años se vuelve a iniciar un descenso, con altibajos, del número de nacimientos, llegando a 14.739 en 2020, un 30,8% menos. En la natalidad de 2020 solo ha bajado un 4,4% sobre el año anterior, inferior al que se ha dado en otros momentos, por lo que parece que no habido influencia en el comportamiento de este fenómeno demográfico por la pandemia de COVID-19, salvo en los dos últimos meses del año (Eustat, 2022, pág. 16).

Estos altibajos que se reproducen desde el mínimo de 1994 se engloban dentro del modelo teórico previamente analizado. La natalidad en Euskadi se mantendrá entre los mínimos -como el de 1994- y máximos -como en de 2008- según factores principalmente económicos, tal y como vemos en el gráfico 5 la influencia de la crisis económica de 2008.

Claro está, la tasa bruta de natalidad refleja los nacimientos de la CAPV, pero conviene exponer los datos brutos a fin de comprender mejor las particularidades de la demografía vasca.

Gráfico 6: Evolución del número nacimientos vivos en CAPV, 1975-2021.

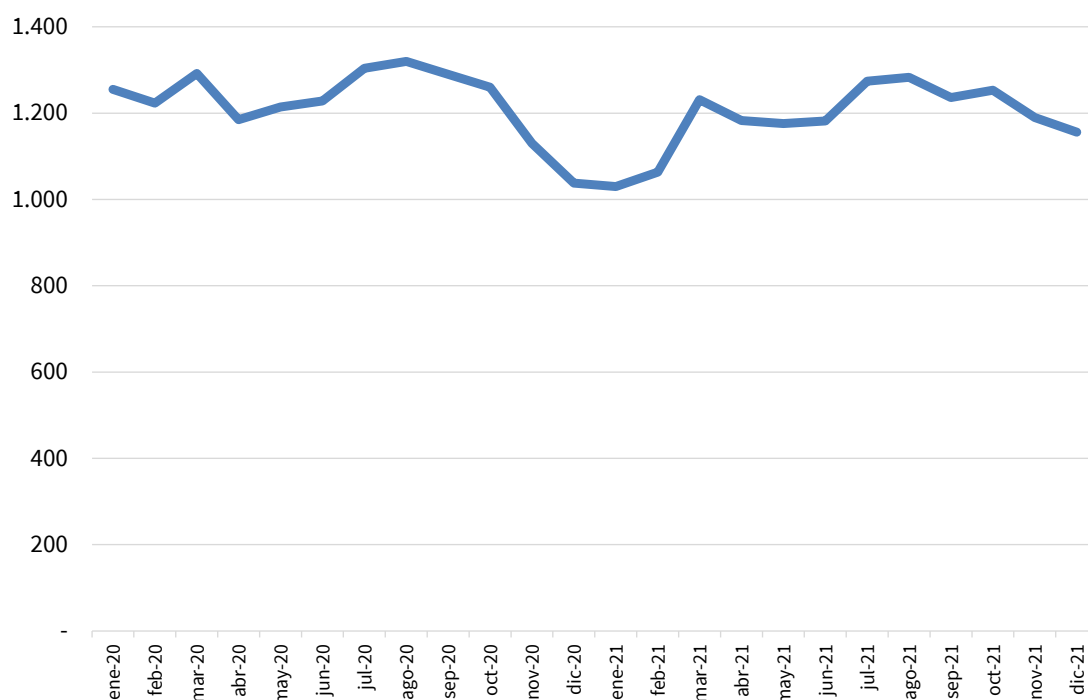


Fuente: elaboración propia con datos del Eustat.

Desde el mínimo de 1994 los nacimientos en la CAPV han sufrido altibajos, y concretamente en 2021 se ha llegado a cifras inferiores que en las de finales del anterior siglo.

Aun así, entrando al detalle de los meses de los últimos dos años, analizamos que pese a la pandemia del COVID-19 los nacimientos no han variado en demasía.

Gráfico 7: Evolución del número nacimientos vivos en CAPV, enero 2020-diciembre 2021.



Fuente: elaboración propia con datos del Eustat.

En 2020 hubo 14.739 nacimientos, y el 2021 14.257, apenas 500 nacimientos menos, a pesar de la pandemia. El principal fenómeno que se detecta es el descenso entre diciembre de 2020 y febrero de 2021, exactamente nueve meses después del confinamiento. Esto quiere decir que si bien las medidas más extremas contra la pandemia redujeron en cierta medida los nacimientos, una vez estas fueron aligeradas en verano de 2020 los nacimientos se recuperaron a las cifras previas.

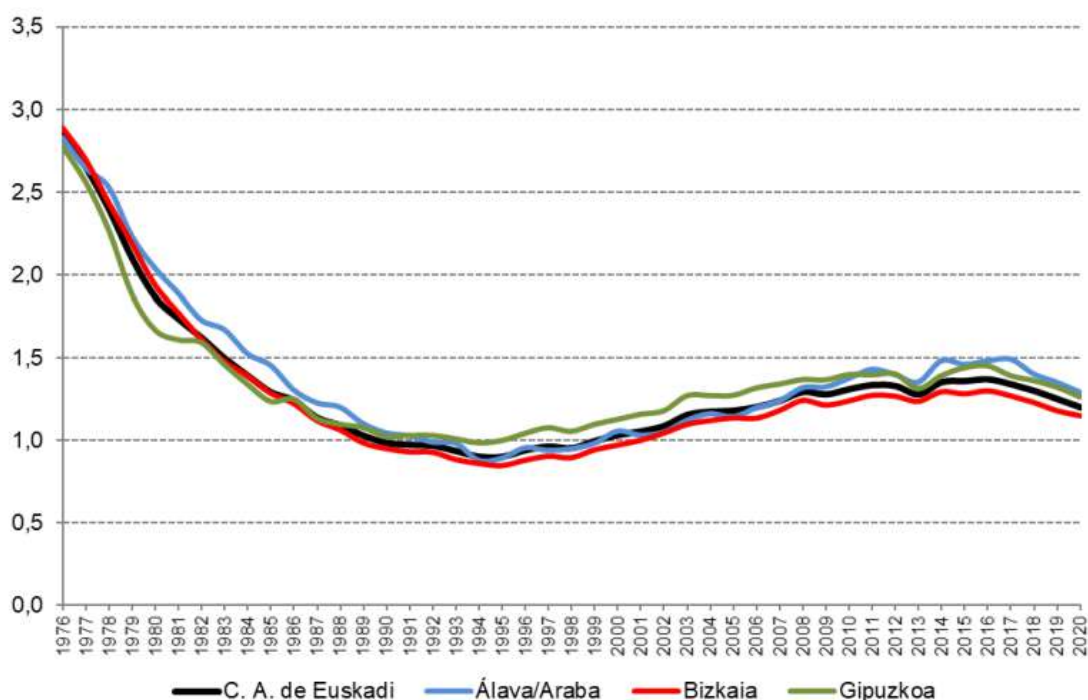
De modo que, tal y como explica la teoría de la revolución reproductiva, las poblaciones que cumplen las características mencionadas, como la vasca, se reproducirán para el mantenimiento de su propia población, esto es, buscarán proveer de un progenitor, y si la situación económica es buena, puede llegar a ascender a dos, tal y como muestra el gráfico 8.

De los tres hijos de media de 1976 se descendió a menos de un hijo por mujer en 1994, para luego ascender a casi uno y medio en 2008.

Otro argumento en sintonía con la revolución reproductiva es el atrasamiento de la natalidad de la población de nacionalidad española²-esto es, autóctona principalmente, si bien un pequeño porcentaje se trata de población de origen extranjero nacionalizado, que se encuentra en esa fase de ajuste reproductivo, a diferencia, a priori, de la población extranjera-. Al contar con mayor vida útil, los procesos de juventud y adultez se han atrasado, lo que ha generado que el momento reproductivo sea demorado a las últimas fases del periodo de fertilidad femenino.

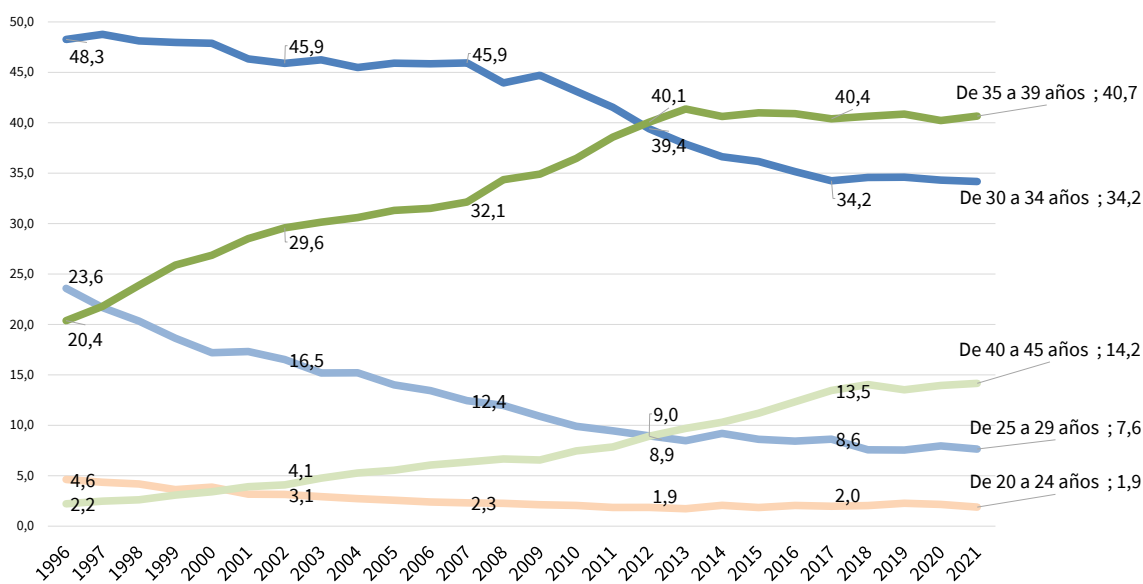
² En otro capítulo se analizará este mismo hecho en aquella población de nacionalidad extranjera.

Gráfico 8: Evolución del número medio de hijos por mujer en la CAPV y los TTHH, 1976-2020.



Fuente: Eustat, Panorama demográfico 2022.

Gráfico 9: Evolución de los grupos de edad al momento de parir de los nacimientos de la CAPV, 1996-2021.



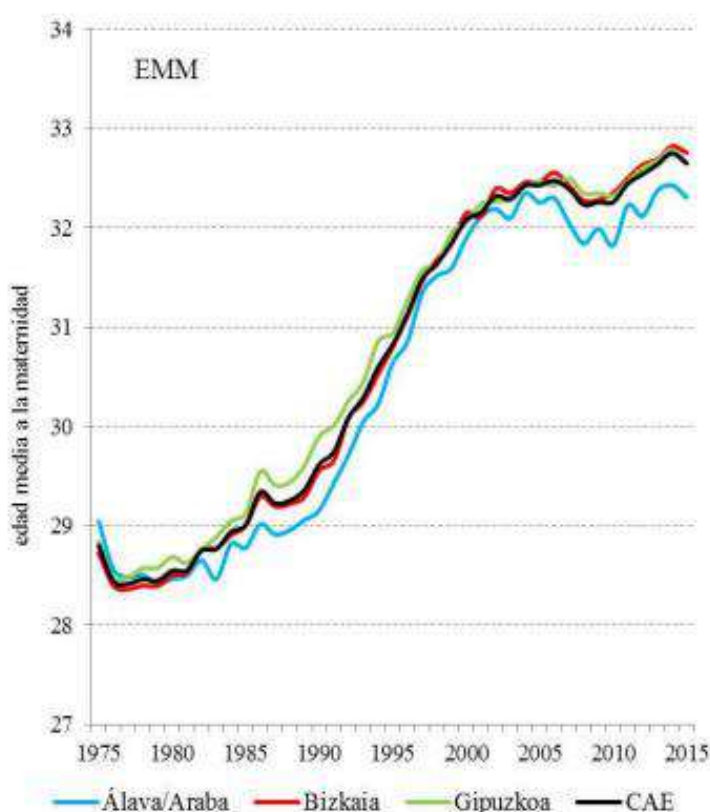
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Eustat.

Atendiendo la evolución de los nacimientos por grupos de edad de la madre en la CAPV (gráfico 9), analizamos que quitando los grupos de edad de menor de 19 años y mayor de 46 años, que suponen menos del 1% cada uno en todos los años, la evolución anual muestra el descenso de las principales edades tradicionales para la reproducción, de entre los 25 y 34 años. El grupo principal, de entre 30 y 34 años, aportaba casi la mitad de los nacimientos de la CAPV, mientras que en 2021 aporta un tercio del total. El grupo de entre 35 y 39 años suponía

el 20,4% del total de nacimientos, y ha pasado a duplicar su número en 2021, con un 40.7%. El segundo grupo predominante en 1996, aquel entre 25 y 29 años, pasa a descender trece puntos porcentuales, aportando menos de una décima parte del total de nacimientos. Y el grupo de edad más avanzada, de entre 40 y 45 años, pasa de aportar el 2,2% de los nacimientos al 14,2%, siendo el tercer grupo de edad de más nacimientos presenta.

Este hecho se refleja asimismo en la evolución de la Edad Media a la Maternidad (gráfico 10). De una edad promedio de entre 28 y 29 años ha ido aumentando hasta cifras superiores de entre 32 y 33 años. Es esperable que en los 7 años transcurridos desde 2015 este indicador no haya más que subido, teniendo en cuenta el gráfico 9.

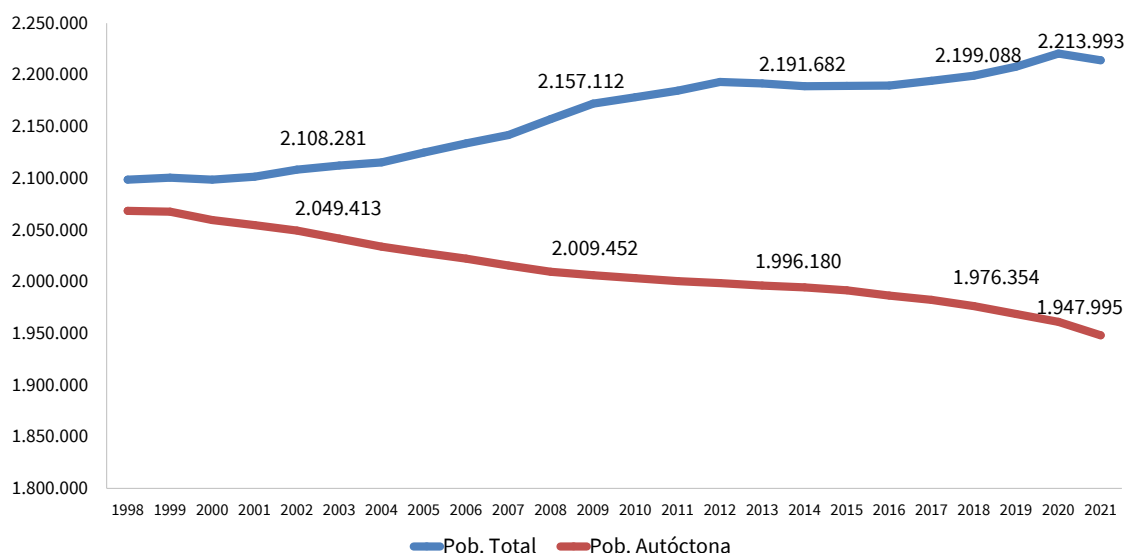
Gráfico 10: Evolución de la Edad Media a la Maternidad en la CAPV y los TTHH, 1996-2021.



Fuente: Eustat, Proyecciones de población 2031.

Es pertinente comprobar que los nacimientos, en la medida de la natalidad vasca vigente, no van a poder suplir todos aquellos fallecimientos que van a ir dándose en Euskadi. Si bien ambas tasas presentan cifras similares, la cada vez más alta cantidad de población de mayor edad va a ir falleciendo, sin ser sustituida en la base de la pirámide poblacional. Este hecho va a generar que la población vasca vaya descendiendo lentamente en sus cifras, al menos hasta que el “excedente” de población termine su ciclo vital y la población vasca se sitúe en su nueva cifra, a la que se alcanzará entre 2040 y 2070, en la que la estructura poblacional será troncal.

Gráfico 11: Evolución de la población total y autóctona de la CAPV, 1998-2021.



Fuente: elaboración propia con datos del padrón de la CAPV 1998-2021.

Si bien esa es la realidad para la población autóctona, no lo es así para la población residente en la CAPV. Mientras que el descenso de la población conocida como autóctona, esto es, nacida en España de nacionalidad española, es constante, la población empadronada en la Euskadi no ha hecho sino aumentar. Y esto se debe a la inmigración de origen extranjero, en la que vamos a profundizar en el siguiente apartado.

La información analizada nos permite conocer el estado pasado, actual, y posiblemente futuro de las principales características demográficas de la población vasca. Desde un punto de vista demográfico la transición del modelo tradicional al moderno no supone una crisis, sino más bien una mejora en las condiciones vitales, pero desde otras lecturas económicas y sociales se asume como una situación negativa.

El principal problema de la demografía vasca es que actualmente, y será más acuciante en los próximos 20 y 30 años, unos segmentos poblacionales supondrán una carga excesiva para el resto de la sociedad, a la que vez el saldo total de la población va a ir en descenso, lo que generará un periodo de inestabilidad y desequilibrio económico y social.

Lo acuciante de este problema, no solo vasco sino también propio de las sociedades occidentales, derivó en que en enero de 2000, la División de Población de Naciones Unidas avanzase parte del informe *Migraciones de remplazo: ¿son una solución al envejecimiento de la población?* (Domingo, 2021, pág. 65). El informe indicaba que la migración era solo una parte, ni mucho menos la fundamental, de la solución al envejecimiento y al reto que representaba el crecimiento de la población dependiente, aun así, el tratamiento mediático que se le dio al informe hizo que en cada país se convirtiese en mantra que la inmigración internacional era indispensable para frenar el envejecimiento y evitar, de paso, la quiebra del sistema de pensiones. Esa concepción plasmaba que los migrantes venían a “reemplazar” o a “sustituir” a los no nacidos que hubieran sido necesarios para mantener la relación entre activos y dependientes de la población autóctona, algo que popularmente se ha traducido en la afirmación de que “las migraciones son necesarias para pagarnos las pensiones” (Domingo, 2021). Para confirmar o desmentir esta idea que ha calado en el imaginario colectivo occidental durante los últimos 22 años, se analizarán las particularidades demográficas de la población extranjera en nuestro territorio, a fin de establecer los posibles factores determinantes y escenarios que condicionarán el futuro demográfico de la CAPV.

BLOQUE II. LA INMIGRACIÓN Y SU IMPACTO DEMOGRÁFICO EN LA CAPV

Este bloque describirá el hecho migratorio de origen extranjero en el País Vasco, deteniéndose en todos los aspectos relacionados con la demografía y los relevos generacionales. En un comienzo expondrá el contexto de la inmigración hacia el País Vasco, que va a estar unido a las corrientes de movimientos de población de otros continentes al Europeo, y dentro de este, a España.

A ello le sigue una descripción exhaustiva de la inmigración extranjera en la CAPV, analizando la evolución del fenómeno, los orígenes de los inmigrantes, así como sus características demográficas. Todo ello confluirá en un análisis de la cuestión de este informe, el encaje demográfico de la población de origen, nacionalidad y/o ascendencia extranjera en la sociedad vasca.

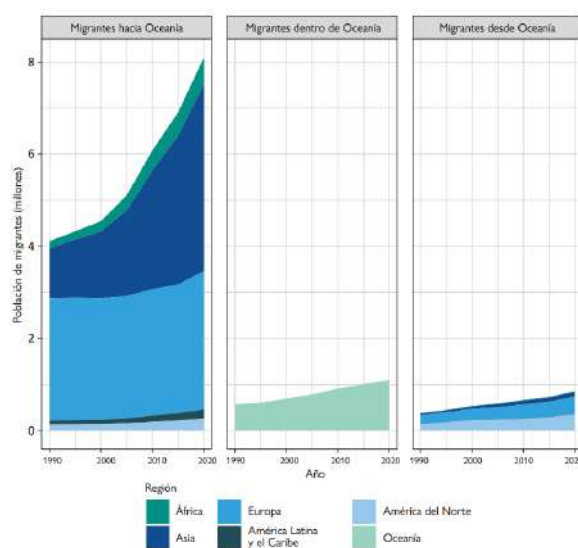
3.1 La inmigración a Europa y España y algunos apuntes demográficos

3.1.1 Los flujos de inmigración hacia Europa y la demografía mundial

Es necesario contextualizar la inmigración al País Vasco en el contexto de los flujos migratorios a Europa y España.

En el momento actual, las zonas del mundo que más inmigración reciben son Norteamérica, los estados árabes y Europa. Así lo reflejan los siguientes gráficos, del Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2022 (Organización Internacional para las Migraciones (OIM), 2022), que exponen la procedencia y el destino de la inmigración y emigración de cada continente.

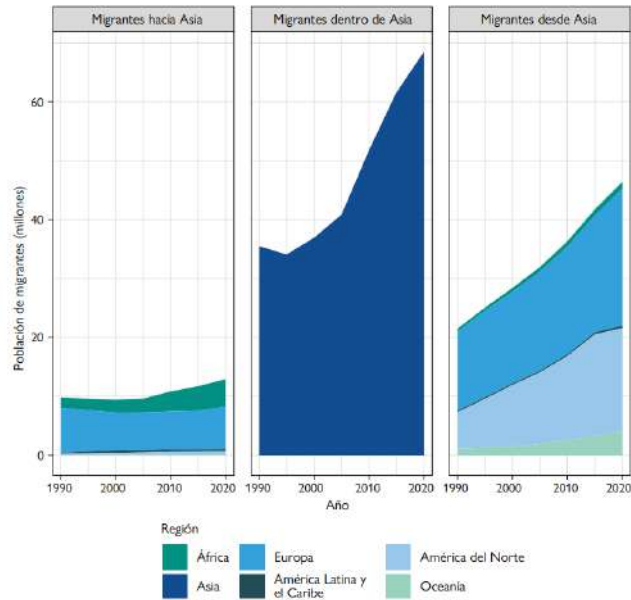
Gráfico 12: Migrantes hacia, dentro de y desde Oceanía, 1990-2020.



Fuente: Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2022

Por la población misma de Oceanía vemos que el saldo absoluto de emigrantes no es mucho, y acude principalmente a Europa y América del Norte.

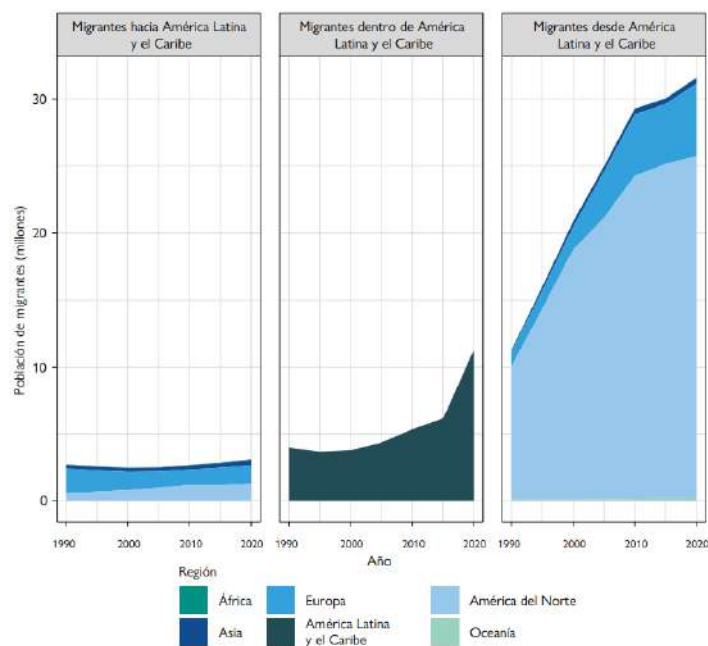
Gráfico 13: Migrantes hacia, dentro de y desde Asia, 1990-2020.



Fuente: Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2022

En Asia ocurre lo contrario que en Oceanía, dada su ingente cantidad de población ha aportado en 2020 más de 40 millones de inmigrantes, dirigidos principalmente hacia Norteamérica y Europa. Destacan los indios, pakistanís, chinos, sirios, filipinos, indonesios y bangladesíes. Como veremos más adelante, si bien llega mucha población asiática a Europa, no lo hace tanto al País Vasco, donde supone una pequeña parte de la población extranjera.

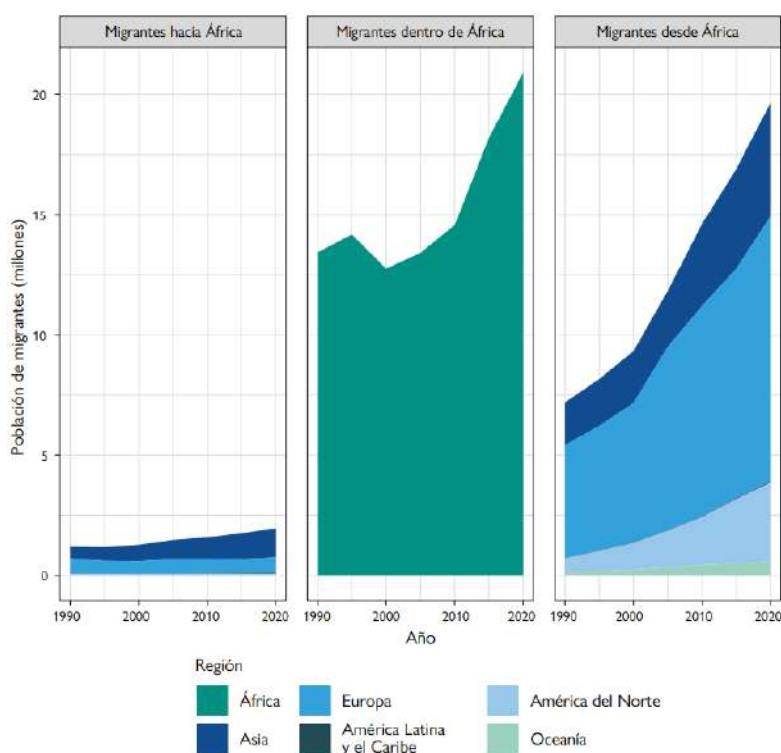
Gráfico 14: Migrantes hacia, dentro de y desde América Latina y Caribe, 1990-2020.



Fuente: Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2022

Se aprecia que la población que emigra desde Centro y Suramérica se ha triplicado en 30 años, llegando a migrar más de 30 millones de personas. Si bien el destino preferente es América del Norte, un total de 25 millones, más de 5 millones lo han hecho a Europa, en la que el principal destino es España. Dada la fuerte presencia de la población americana en la CAPV, este será un flujo migratorio de gran interés para nuestro estudio.

Gráfico 15: Migrantes hacia, dentro de y desde África, 1990-2020.



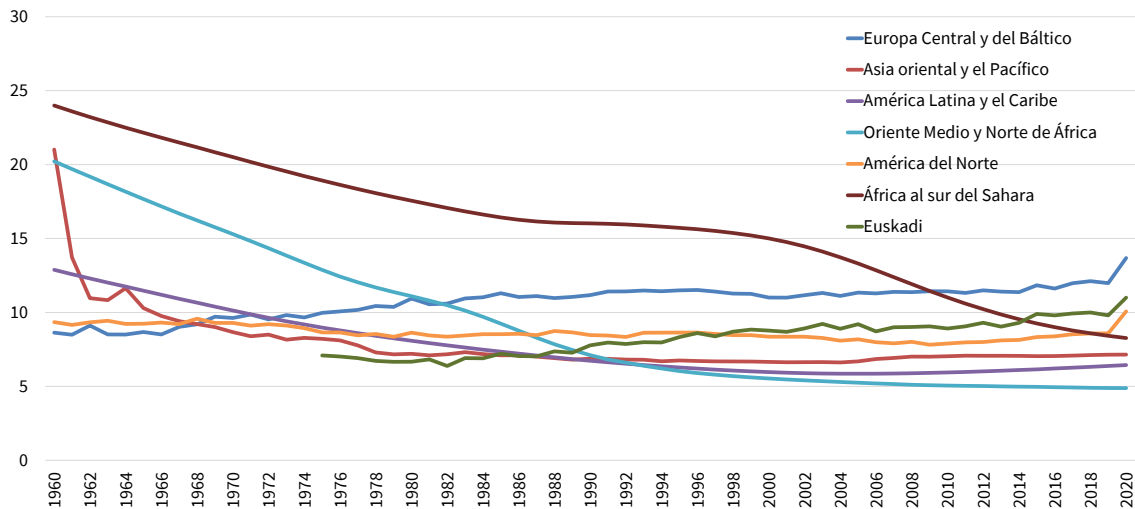
Fuente: Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2022

En lo que respecta al continente africano, el volumen de migrantes en 2020 alcanzó casi las 20 millones de personas, cuyo destino fue Asia, América del Norte y Europa. La relevancia de África es que ha pasado a triplicar su población emigrante, de 6 o 7 millones a casi 20. A su vez, tal y como indica las Naciones Unidas (Naciones Unidas, 2019), se espera que la población de África Subsahariana se duplique para 2050 (con un crecimiento del 99%) (Naciones Unidas, 2019). Esto implica que la falta de soluciones a los problemas estructurales que dan motivo a la inmigración en África -problemas de seguridad, medioambientales, falta de oportunidades laborales, etc.- hará que el flujo de migración proveniente de África continúe creciendo.

Y como veremos en los próximos apartados, el peso de la población africana en la CAPV es cada vez mayor, y presuponiendo ese aumento de la población africana, sobre todo subsahariana, se puede esperar cada vez mayor flujo de población destinada a Europa, España y Euskadi.

Tal y como hemos analizado, el descenso de la tasa de mortalidad es debido a la mejora de las condiciones vitales de las poblaciones (alimentaria, sanitaria...). En la medida en que las distintas zonas geográficas del mundo mejoren esas condiciones su tasa de mortalidad se reducirá.

Gráfico 16: Evolución de la tasa de mortalidad en un año (por cada 1.000 personas) por zonas geográficas, España y Euskadi, 1960-2020.

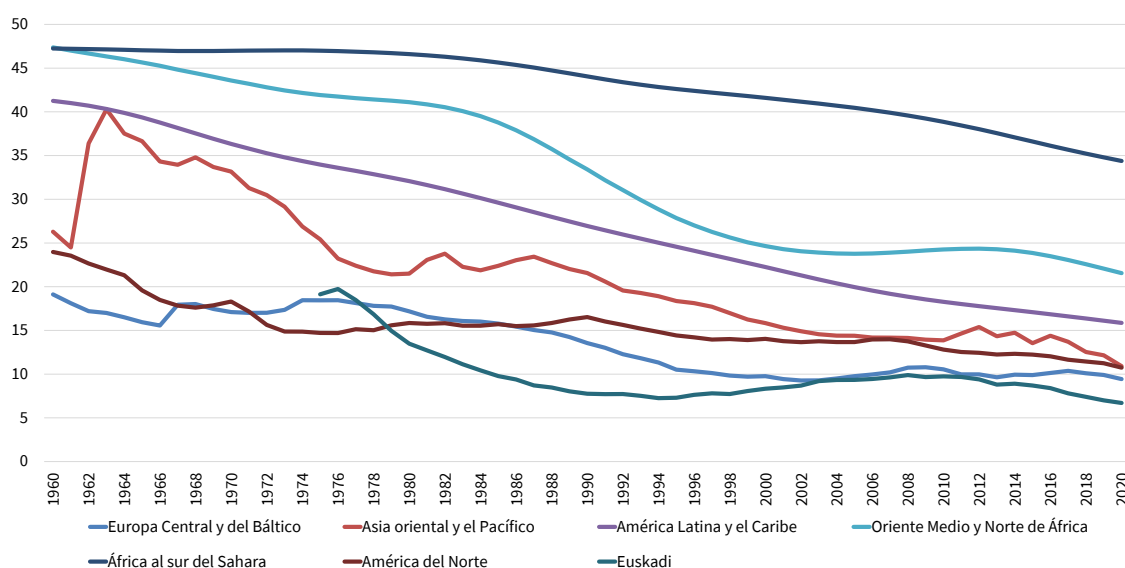


Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial.

Muestra de ello es la evolución de la tasa de mortalidad en las distintas zonas geográficas del mundo (gráfico 16). Observamos que el descenso de las tasas ha sido significativo en todos los territorios hasta alcanzar cifras similares, de entre 5 y 10 en la actualidad. De hecho, es significativa la alta tasa de Europa, España y Euskadi, debido a la alta densidad de población envejecida que presentan. La pandemia del COVID-19 no ha hecho sino acrecentar el número de fallecimientos, precisamente en su mayoría debido a la población más vieja de sus poblaciones. En la actualidad, Europa es el territorio del mundo con mayor tasa de mortalidad.

Y como hemos comprobado, al descenso de la mortalidad lo acompaña el descenso de la natalidad, tal y como muestra el gráfico 17. La reducción de las pautas reproductivas mundiales se refleja en la mayoría de los territorios, si bien lo hace de forma menos acuciantes en la África Subsahariana -que aun así ha descendido en 60 años de 47 a algo menos de 35 nacimientos por cada 1.000 personas-.

Gráfico 17: Evolución de la tasa de natalidad por zonas geográficas, España y CAPV, 1960-2020.



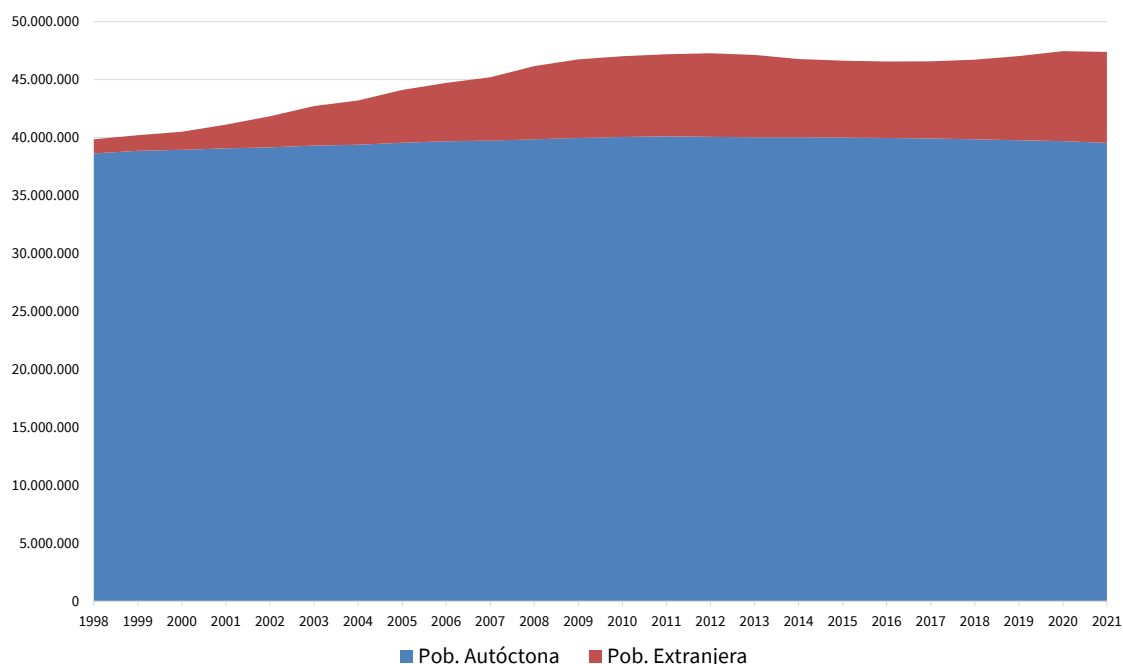
Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial.

En definitiva, comprobamos que los mismos procesos demográficos que han ocurrido en Europa Occidental y Nórdica en el siglo XIX y XX, y en el siglo XX en España y Euskadi, están dándose en el resto del mundo, si bien a distintos ritmos. El rápido descenso de la tasa de mortalidad, a la que está acompañando posteriormente el descenso de natalidad, está generando que el *boom* poblacional que ocurrió en España y Euskadi se esté dando en estos territorios africanos y asiáticos.

3.1.2 La inmigración y su impacto en la demografía española

La inmigración a Europa se distribuye en los distintos países europeos, entre los que se encuentra España. Desde 1998 el hecho migratorio no ha hecho sino crecer en el conjunto estatal. Atendiendo a los datos del INE de la estadística del Padrón Continuo, la población de origen, nacionalidad y ascendencia extranjera en España ha aumentado notablemente en las últimas dos décadas.

Gráfico 18: Evolución de la población nacida en España de nacionalidad española (autóctona) y extranjera³, 1998-2021.



Fuente: elaboración propia con datos del INE.

A diferencia de Euskadi, vemos que el conjunto de la población autóctona se ha mantenido en cifras similares a lo largo de más de 20 años. Si bien se han dado altibajos de un millón y medio de personas, la cifra ha oscilado entre los 38 millones y medio y los 40 millones.

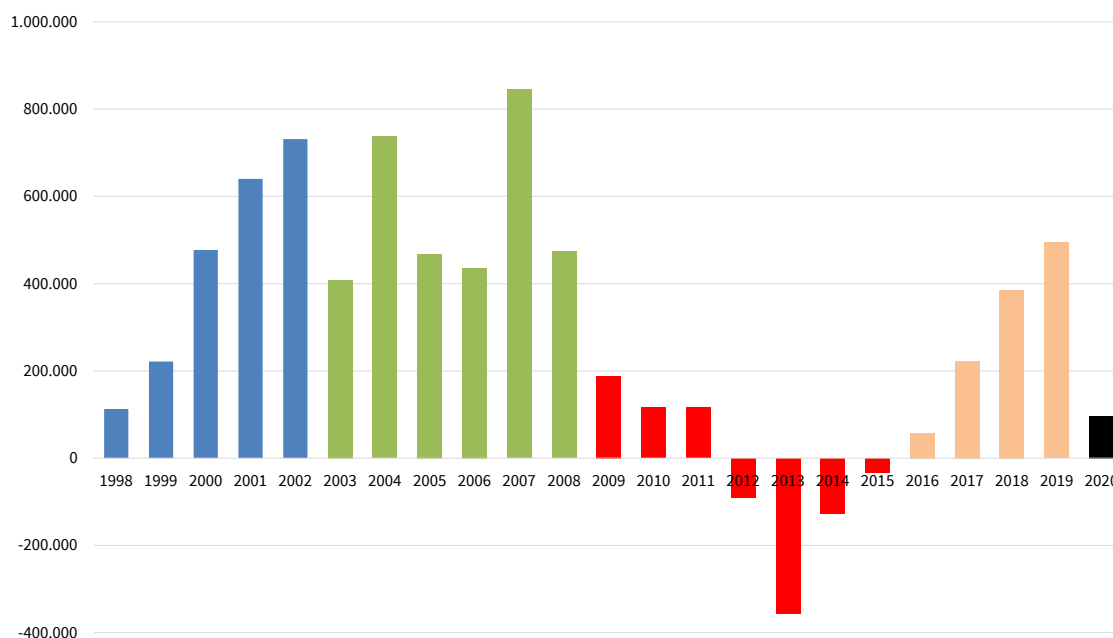
En oposición a la demografía vasca, observamos que la población española se mantiene, lo que se traduce en más nacimientos provenientes de “autóctonos” y en una menor población fallecida. En definitiva, la demografía española parece mantenerse en unos mismos estándares a la vez que va añadiendo población extranjera que le “suma” un añadido.

En cuanto a la población nacida en España de nacionalidad extranjera, nacida en el extranjero y nacionalizada española y nacida en el extranjero de nacionalidad extranjera, vemos que su crecimiento ha sido constante, salvo en el periodo de 2014-2016, cuando más acuciantes fueron las consecuencias de la crisis de 2008. En la medida en que la inmigración a España es predominantemente económica, está sujeta a los vaivenes de la economía estatal, como se analizará posteriormente.

³ En adelante, al emplear el término población autóctona y vasca/española se hará alusión a la población nacida en España de nacionalidad española, y población extranjera a aquella de nacionalidad, origen o ascendencia extranjera.

De hecho, el crecimiento interanual de la población extranjera nos muestra las distintas fases de la inmigración en España.

Gráfico 19: Crecimiento interanual de la población extranjera en España, 1998-2021.



Fuente: elaboración propia con datos del INE.

El gráfico 19 nos muestra las cinco fases de la inmigración en España. Desde 1998 a 2002 ocurre el comienzo del hecho migratorio, las oportunidades laborales de la bonanza económica del país atraen a población extranjera de la UE y Sudamérica. De 2003 a 2008 se da la estabilización del fenómeno, la situación económica sigue generando un flujo de inmigración constante, con altibajos de un año a otro, pero siempre superiores a la entrada de más de 400.000 personas anualmente. En 2008 comienza la crisis económica, lo que genera que el flujo se detenga e incluso decrezca desde 2009 a 2015. En la medida en que la inmigración busca oportunidades, la falta de éstas genera la partida de estos individuos en busca de mejores escenarios económicos. Tras 7 años de recesión, los flujos comienzan a recuperarse, llegando en 2019 a presentar cifras similares precrisis. En 2020 ocurre la pandemia COVID-19, lo que supone un escenario que dificulta la entrada de inmigración -confinamientos, paralización de las administraciones, cierre de empresas, etc.-. Aun así, casi 100.000 personas consiguen asentarse en España. De no haber ocurrido la crisis sanitaria, las cifras de llegada en 2020 podrían haber alcanzado las 400.000 o 500.000 personas.

Si bien no se disponen de los datos relativos a la llegada en 2021, los datos provisionales de 2022 de la estadística del Padrón Continuo del INE (tabla 2) nos indica lo siguiente. Hay un total de 8 millones personas extranjeras en España, el 16,9% de la población. De los 47.435.597 personas empadronadas en España, 39 millones son lo conocido como autóctonas, esto es, nacidas en España y de nacionalidad española.

Medio millón de personas, principalmente de edades muy jóvenes, han nacido en España pero mantienen la nacionalidad extranjera. Más de 2.500.000 nacidos en el extranjero han obtenido la nacionalidad española, a diferencia de los casi cinco millones de extranjeros que mantienen su nacionalidad de origen.

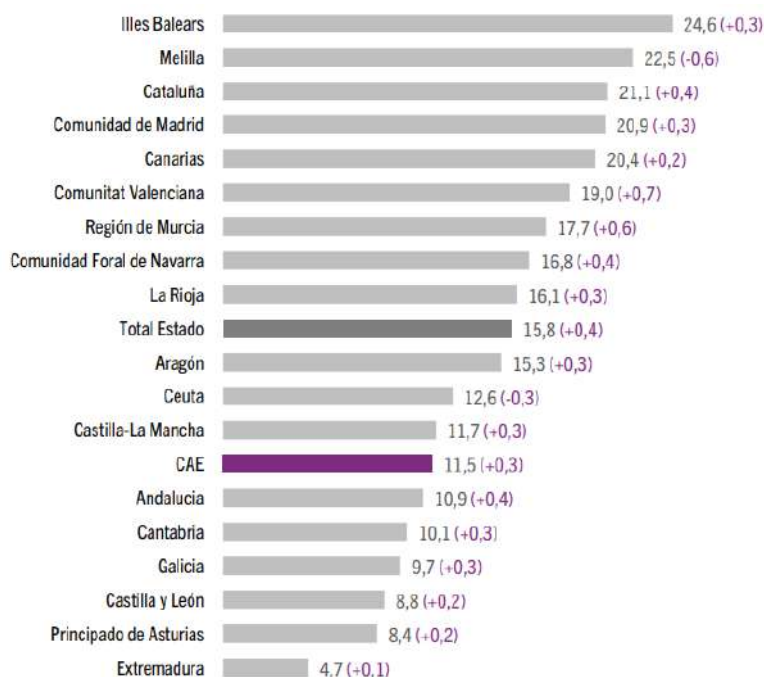
Tabla 2: Distribución de la población residente en España según su condición administrativa, enero de 2022.

		Nº	%
[1]	Población nacida en España con nacionalidad española	39.408.051	83,1
[2]	Población nacida en España con nacionalidad extranjera	520.676	1,1
[3]	Población nacida en el extranjero con nacionalidad española	2.514.988	5,3
[4]	Población nacida en el extranjero con nacionalidad extranjera	4.991.882	10,5
[5]	Total población española	47.435.597	100,0
[6]	Total población nacionalidad española independientemente del lugar de nacimiento	41.923.039	88,4
[7]	Total población nacionalidad extranjera independientemente del lugar de nacimiento	5.512.558	11,6
[8]	Total población de ascendencia extranjera = [2] + [3] + [4]	8.027.546	16,9

Fuente: elaboración propia con datos del INE.

Este contexto estatal implica que existe una alta masa de población extranjera distribuida por todo el territorio. En el contexto vasco reside el 3,3% de toda la población extranjera del Estado, 265.988 sobre 8.027.546, a la vez que supone el 4,9% de toda la población conocida como autóctona, 1.947.995 sobre 39.408.051. A priori y sin profundizar demasiado en este aspecto, este dato nos indica que la distribución de la inmigración en España no es equitativa, y que el País Vasco no recoge tanta inmigración como sí lo hacen otras Comunidades Autónomas, tal y como nos indica el gráfico 20.

Gráfico 20: Población de origen extranjero por CC. AA en 2022. y diferencias respecto a 2021 (%).



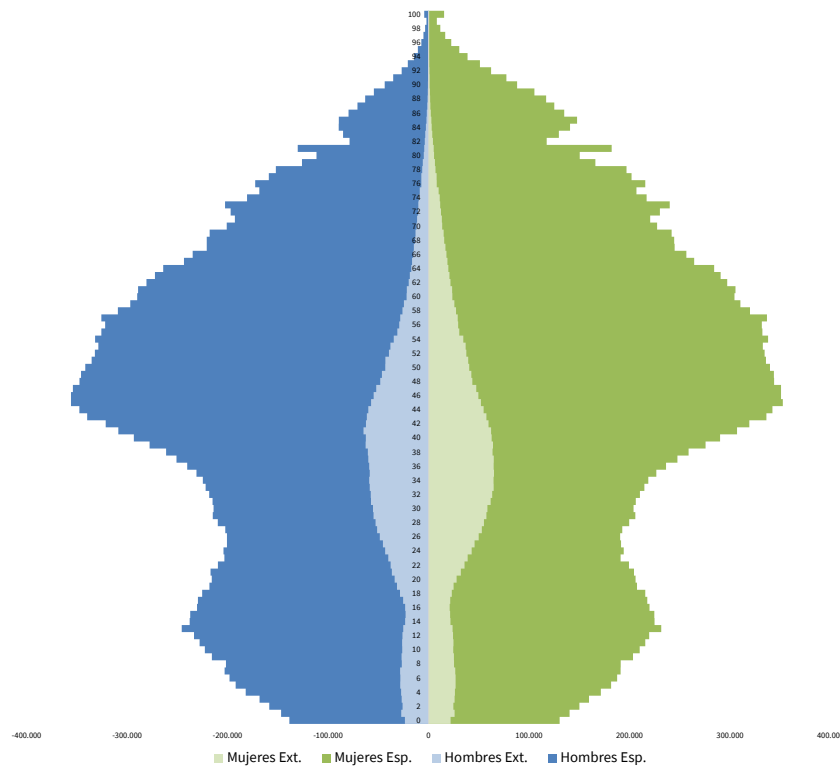
Fuente: Ikuspegi, Población de origen extranjero de la CAE 2022.

De hecho, la CAPV presenta una reducida población de origen extranjero en comparación a las otras CC. AA y la media española, 11,5 sobre 15,8%.

Pero antes de analizar el caso vasco, conviene destacar algunos datos.

EL encaje entre población extranjera y autóctona está determinado por la tipología de la inmigración misma. Como el gráfico 21 muestra, la población extranjera se concentra en las edades propias de la inmigración económica, aquella en edad de trabajar. Si atendemos a la pirámide de la población de nacionalidad española y extranjera debemos tener en cuenta que el gráfico 21 omite a aquella población nacida en el extranjero que se ha nacionalizado, que en España supone nada menos que dos millones y medio de individuos (a 1 de enero de 2022).

Gráfico 21: Pirámide poblacional española, población de nacionalidad extranjera y nacionalidad española, 2021.

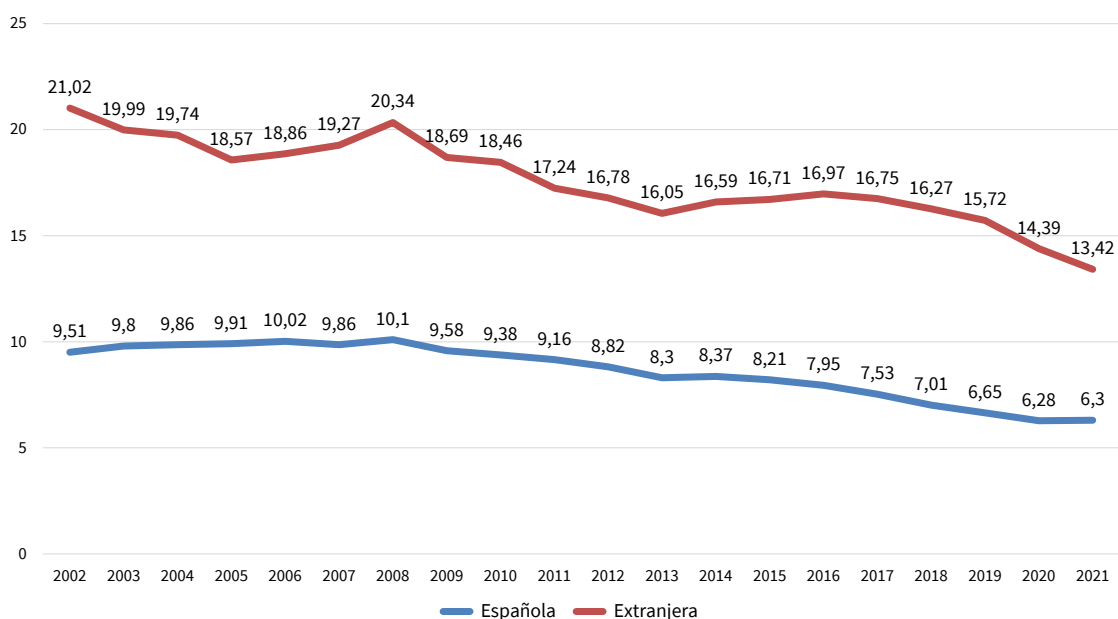


Fuente: elaboración propia con datos del INE.

Observamos el notorio peso de la población de nacionalidad extranjera entre los 26 y 50 años, a la vez que aporta cierta población en las edades más tempranas, sobre todo a partir de 12 años. Con respecto a la población de mayor edad, superior a 60, la notable presencia puede deberse no solo al envejecimiento de la inmigración a España más temprana, como veremos a continuación, sino también por una tipología de inmigración de notorio peso en España, aquellas personas de países de Europa central y nórdica que deciden residir en el país tras su jubilación.

Al mismo tiempo, al igual que hemos observado los principales hechos demográficos de las zonas geográficas del mundo, debemos analizar el de aquellas personas que han migrado de sus territorios al estatal, a la vez que comparamos los datos demográficos autóctonos.

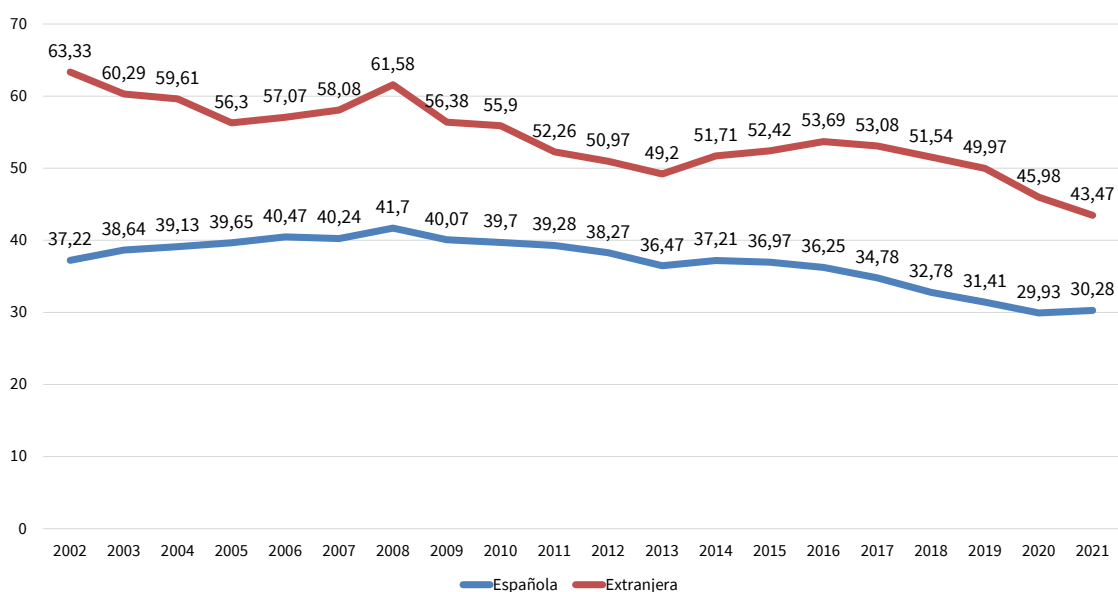
Gráfico 22: Tasa de natalidad de nacionalidad española y extranjera, 2002-2021.



Fuente: elaboración propia con datos del INE.

La comparación de las tasas de natalidad de la población de nacionalidad española y extranjera residente en España nos muestra que la población extranjera tiende a duplicar en todos los años la cifra española. Aun así, la lectura de estos datos nos sesga una realidad, y es que la tasa de natalidad refleja los nacimientos por cada 1.000 habitantes, lo que supone “beneficioso” para la población extranjera, en la medida en que es un grupo más reducido y gran parte del mismo se encuentra en edad fértil, a diferencia del grupo de nacionalidad española. Por ello, conviene recurrir a la tasa de fecundidad, que refleja los nacimientos por cada 1.000 mujeres en edad fértil (entre 15 y 49 años), lo que nos daría una lectura más exacta de la realidad.

Gráfico 23: Tasa de fecundidad de nacionalidad española y extranjera, 2002-2021.

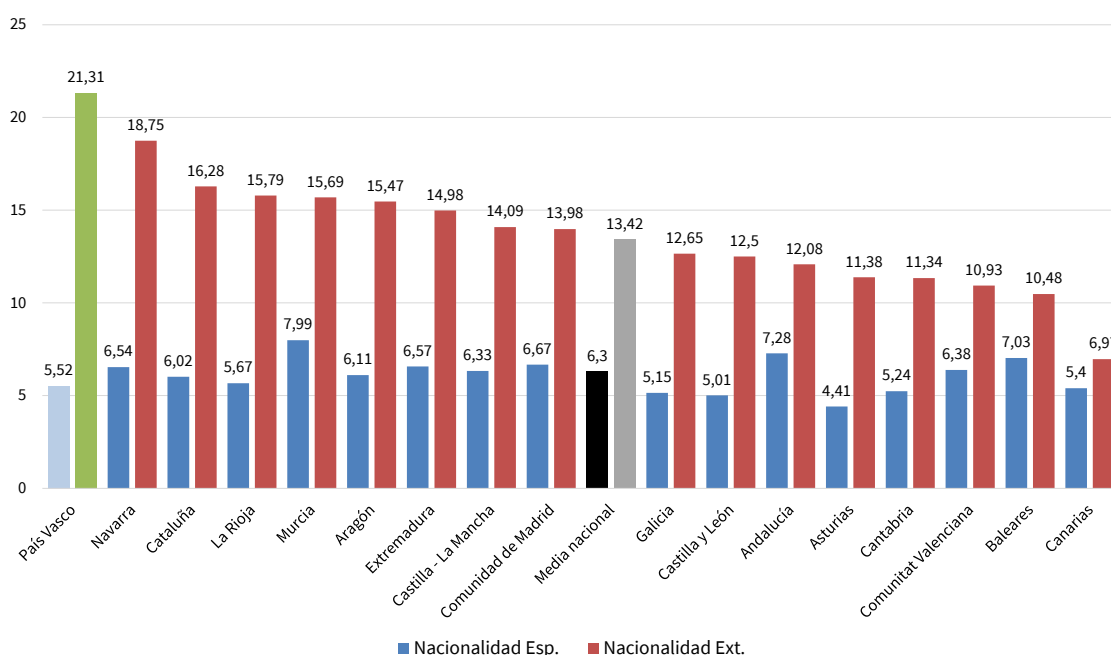


Fuente: elaboración propia con datos del INE.

La tasa de fecundidad nos refleja que a pesar de que la población de nacionalidad extranjera supere la tasa de aquella de nacionalidad española, no lo hace ampliamente, como en la tasa de natalidad. De hecho, si bien en el principio del hecho migratorio las cifras se encontraban alejadas entre sí, conforme han transcurrido los años han ido acercándose, especialmente entre 2012 y 2014.

Otro aspecto fundamental es que si bien la tasa de natalidad y fecundidad española ha ido reduciéndose lenta pero constantemente, salvo en 2008, la de nacionalidad extranjera no hace sino descender en cifras considerables. De 21 hijos por cada 1.000 personas de nacionalidad extranjera en 2002 nacen 13 en 2022, y de 63 hijos por cada 1.000 mujeres en edad fértil en 2002 nacen 43 en 2022. Es un descenso que llama la atención, y que nos puede indicar, entre otras cosas, un acercamiento de las personas extranjeras a las pautas reproductivas nacionales.

Gráfico 24: Tasa de natalidad de nacionalidad española y extranjera en las CC. AA, 2021.



Fuente: elaboración propia con datos del INE.

Por último, antes de analizar el caso vasco, es necesario contextualizar este aspecto demográfico entre los distintos territorios estatales. Observamos que la natalidad de la población de nacionalidad extranjera en el País Vasco es la más alta del estado, casi duplicando la media nacional (21,31 con respecto a 13,42). A ello se le suma la reducida natalidad autóctona vasca, que se encuentra entre las más bajas de España (5,52 con respecto a la media de 6,3). Este relevante hecho nos da pie a la descripción e interpretación de la realidad vasca.

3.2 La población extranjera en el País Vasco⁴: una clasificación ajustada

La contextualización de la inmigración de origen extranjero en España da pie a entender la vasca, con quien comparte ciertos patrones y características. Hay que entender la inmigración residente en el País Vasco como un hecho en gran medida económico -tanto para los inmigrantes como para la sociedad receptora-, lo que se refleja en la tipología de los perfiles de la inmigración y en los espacios laborales que han ocupado en las dos décadas del fenómeno de la inmigración extranjera. Conviene contextualizar brevemente la realidad de la población conocida como autóctona y extranjera en la Comunidad Autónoma del País Vasco.

Tabla 3: Distribución de la población residente en la CAPV según su condición administrativa, 2021.

		Nº	%
[1]	Población nacida en España con nacionalidad española	1.947.995	88,0
[2]	Población nacida en España con nacionalidad extranjera	18.214	0,8
[3]	Población nacida en el extranjero con nacionalidad extranjera	164.800	7,4
[4]	Población nacida en el extranjero con nacionalidad española	82.984	3,7
[5]	Total población vasca	2.213.993	100,0
[6]	Total población nacionalidad española independientemente del lugar de nacimiento	2.030.979	91,7
[7]	Total población nacionalidad extranjera independientemente del lugar de nacimiento	183.014	8,3
[8]	Total población de ascendencia extranjera = [2] + [3] + [4]	265.998	12,0

Fuente: elaboración propia con datos del padrón de la CAPV.

Según los datos del padrón de la CAV a 1 de enero de 2021,

- el 88% de la población de la Comunidad Autónoma de Euskadi es la que normalmente se entiende como población autóctona, 1.947.995 personas.
- asimismo hay 18.214 personas (0,8% de la población total) que han nacido en la CAE o España y que siguen siendo extranjeras porque sus progenitores no han podido nacionalizarse todavía. Son muy jóvenes: nueve de cada diez tiene menos que 15 años.

Asimismo, tenemos las personas nacidas en el extranjero, que se distribuyen en dos subgrupos:

- las que siguen siendo de nacionalidad extranjera (164.800, 7,4% de la población total), y

⁴ Todos los datos referentes a 2021 están fechados a 1 de enero de 2021 de los datos de padrón de la Comunidad Autónoma Vasca.

- las que habiendo venido antes y siendo en su mayoría de origen latinoamericano ya han obtenido la nacionalidad española (82.954) y representan el 3,7% de la población total.

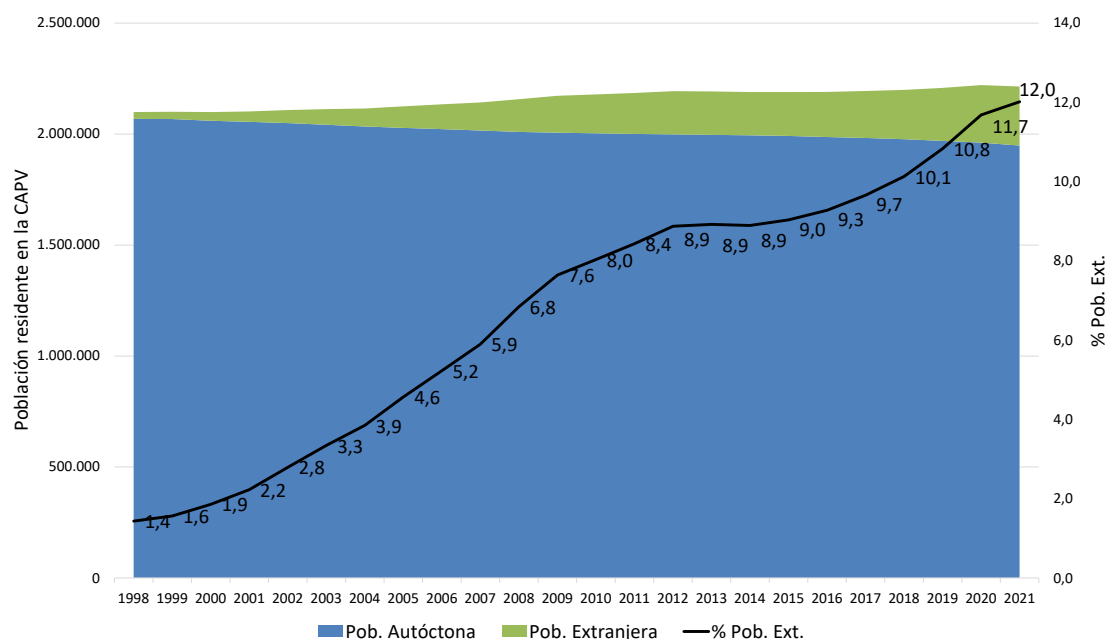
Esta clasificación de la población extranjera es fundamental para el análisis exhaustivo de la misma, así como para la teorización de los posibles aportes demográficos que suponga. El desarrollo de los tres colectivos inmigrantes derivará en distintos escenarios demográficos: el crecimiento -como se apreciará en el siguiente apartado- de la población nacida en España de nacionalidad extranjera significará el aumento del flujo migratorio provenientes de países africanos, para quienes la obtención de la nacionalidad española presenta mayores dificultades que para la latinoamericana. Del mismo modo, el crecimiento de la población nacionalizada implica la constante venida de población centro y suramericana que acude a cubrir unas necesidades laborales.

Cabe destacar que se escapa del control estadístico aquellas personas que nacen en España y tienen la nacionalidad española al tenerla sus progenitores. Este grupo al que no podemos controlar en base a los datos del padrón está principalmente compuesto por niños y niñas de edad muy temprana cuyos padres provinieron de Sur y Centroamérica y obtuvieron la nacionalidad tras su estancia en España. Podemos decir que son plenamente españoles, pero de ascendencia extranjera⁵.

3.3 Evolución de la inmigración: un hecho creciente

La visualización de la evolución de la población extranjera en la CAPV nos muestra que el crecimiento ha sido constante y exponencial.

Gráfico 25: Evolución de la población extranjera y autóctona en la CAPV, 1998-2021.

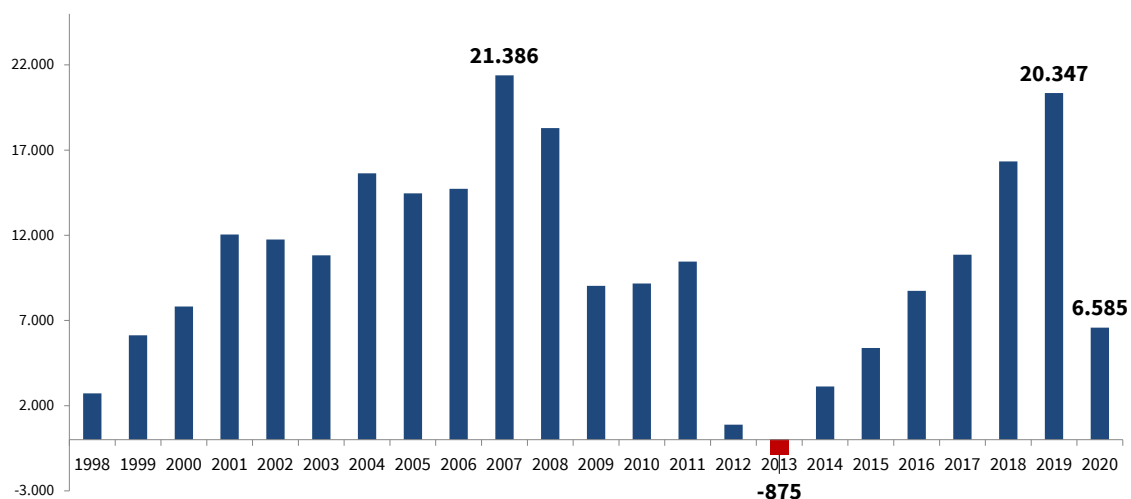


⁵ En el apartado final del informe, se dedica un espacio para las futuras líneas de investigación, en la que aparecerá este colectivo, al que comúnmente se le denomina segunda generación.

Fuente: elaboración propia con datos del padrón de la CAPV 1998-2021.

Se han operado dos fases de lo que va de siglo. La primera muestra efectos hasta 2010-2011, experimenta dos años críticos, y a partir de 2014 vuelve a repuntar con cifras crecientes y muy voluminosas a partir de 2017 que deja un stock de 10.800 personas, y en los dos siguientes 16.300 y 20.300 respectivamente.

Gráfico 26. Stock anual de personas extranjeras de o de nacimiento. 1998-2020



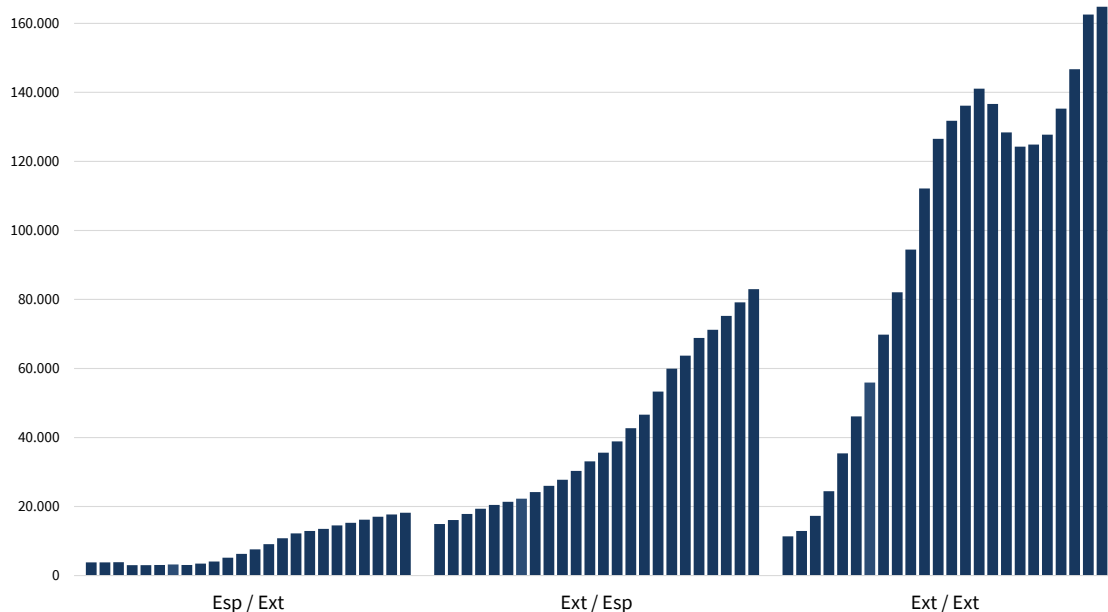
Fuente: elaboración propia con datos del padrón de la CAPV 1998-2021.

En ausencia de COVID el stock de 2020 hubiera superado las 25.000 nuevas personas residentes. De hecho, los datos del padrón nos indican que la CAE ha perdido 6.511 personas en desde el 1 de enero 2020 a la misma fecha de 2021. Ahora bien, son el resultado del saldo vegetativo autóctono (=nacimientos-defunciones). Puede anticiparse que la población autóctona es la que ha perdido 13.000 personas, porque el stock de 2020 del saldo migratorio (= inmigración – emigración) es positivo a favor la inmigración desde el extranjero en 6.585 personas. En el caso de la población autóctona junto al saldo vegetativo negativo típico durante estos últimos años de alrededor de -9.000 personas, hay que tener en cuenta el impacto en la mortalidad de la COVID, que según los datos del Eustat (Eustat, 2020), alrededor de 4.000 defunciones han estado relacionadas con el COVID, mientras que las otras 20.000 han resultado por causas ajenas.

Como hemos afirmado, tenemos población nacida en el extranjero que se subdivide entre la nacionalizada y la que sigue siendo extranjera. Asimismo, tenemos población nacida en Euskadi, que mantiene aún la nacionalidad extranjera porque son descendientes de progenitores africanos y asiáticos con normas de nacionalización muy dificultosas (gráfico 27).

Además, estos colectivos presentan una doble pauta de comportamiento: crecen en volumen tanto los nacidos en España como los nacionalizados. Sufren altibajos los nacidos en el extranjero con nacionalidad extranjera. Los bloques crecientes se nutren de los que llevan tiempo asentados (nacidos en el extranjero de nacionalidad extranjera), de forma que o son descendientes o son personas que van obteniendo la nacionalidad. Además, el bloque de personas nacidas en el extranjero de nacionalidad extranjera es el que va sufriendo los embates coyunturales y adopta la forma de cráter en los años en los que las inmigraciones se ralentizan o paran.

Gráfico 27: Evolución de la población por nacionalidad y lugar de nacimiento, 1998-2021



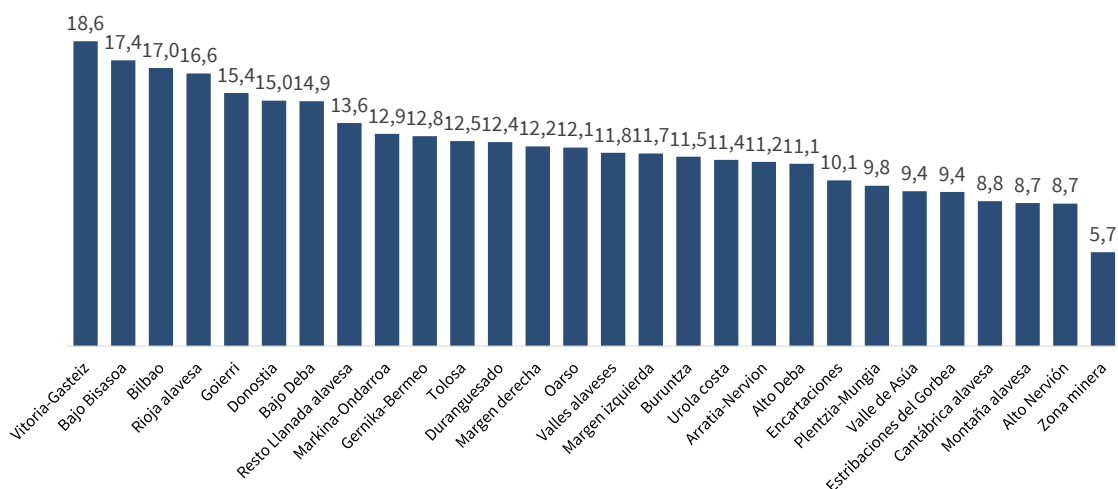
Fuente: elaboración propia con datos del padrón de la CAPV 1998-2021.

3.4 La ubicación de la inmigración

Como hemos indicado, la inmigración supe necesidades laborales, por lo que su ubicación en el territorio vasco va a estar condicionada por las oportunidades ocupacionales.

Atendiendo a la localización residencial de la población extranjera en el País Vasco, se han subcomarcalizado las comarcas de las tres capitales vascas (gráfico 28), ya que son las que más población extranjera concentran. Las comarcas analizadas representan una comarcalización del territorio vasco que mejor refleja la realidad sociológica y demográfica del territorio vasco, a diferencia de las comarcas administrativas.

Gráfico 28: Tasa de extranjería de las comarcas de la CAPV, 2021.



Fuente: elaboración propia con datos del padrón de la CAPV.

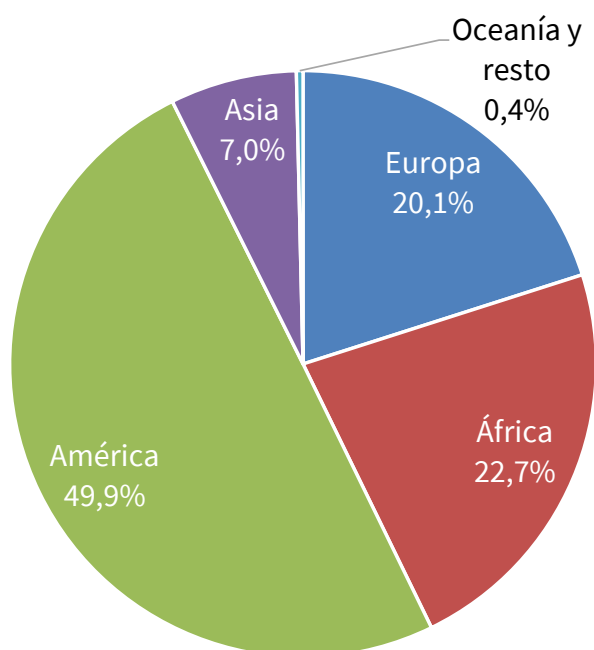
Los datos nos muestran que la tasa varía entre el 10% y el 20%, salvo la zona minera del Gran Bilbao, en la que desciende considerablemente. La población extranjera cuenta con mayor presencia en las tres capitales vascas y en aquellas zonas con mayores oportunidades laborales: la Llanada alavesa, esto es, las afueras de Vitoria; la Rioja alavesa, característica por la fuerte presencia del sector agrícola, en la que la población extranjera está fuertemente involucrada; Goierri, uno de los territorios económicamente más desarrollados de la CAPV, con un denso tejido industrial; Bajo Bidasoa, principalmente Irún, que por su carácter fronterizo y su alta población ofrece oportunidades laborales; y Bajo Deba, que comparte características con el Goierri.

Estos datos nos permiten saber que si bien la población extranjera se distribuye equitativamente en el territorio vasco, por motivos obvios va a tender a concretarse en aquellos lugares con mejores oportunidades laborales.

3.5 La procedencia de la inmigración

La procedencia de la población extranjera condiciona las características de esas poblaciones, lo que resulta relevante de cara a tratar la inmigración desde la demografía. Desde una perspectiva amplia, si analizamos la composición de continentes y teniendo en cuenta que tanto la población de Oceanía y restos es insignificante, vemos la preponderancia de la población latinoamericana, seguida de la africana y de la europea. La asiática se compone básicamente por población de China y Pakistán, y en menor medida la de Filipinas (gráfico 29).

Gráfico 29: Orígenes geográficos de la población extranjera empadronada en la CAV, 2021.



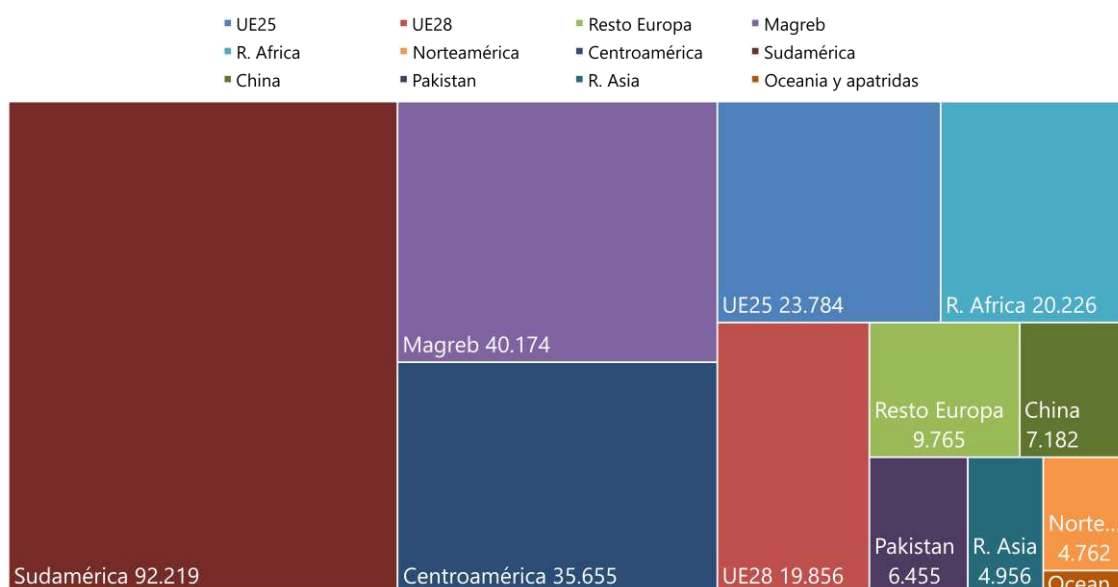
Fuente: elaboración propia con datos del padrón de la CAPV.

Si descendemos a mayor nivel de detalle, es cada vez más pertinente distinguir la población latinoamericana, en la sudamericana y la centroamericana (gráfico 30). Esta última comenzó a principios de 2011, y desde entonces ha ido ganando terreno. La nacionalidad más importante es Nicaragua. El caso de la población centroamericana es muy significativo, porque por un lado es una población más precarizada y sobre todo mucho más feminizada, casi ocho de cada diez personas de este país es mujer, confirmando el hecho de la feminización de la migración de la CAE.

La población americana, principalmente latinoamericana, supone casi la mitad de la inmigración en el país vasco, mientras que la africana y la europea aportan cada una la quinta parte de la población de origen extranjero residente en el territorio.

Dadas las diferencias dentro de un mismo continente, es necesario analizar aquellas zonas de origen que comparten características.

Gráfico 30: Orígenes geográficos de la población extranjera empadronada en la CAV, 2021.



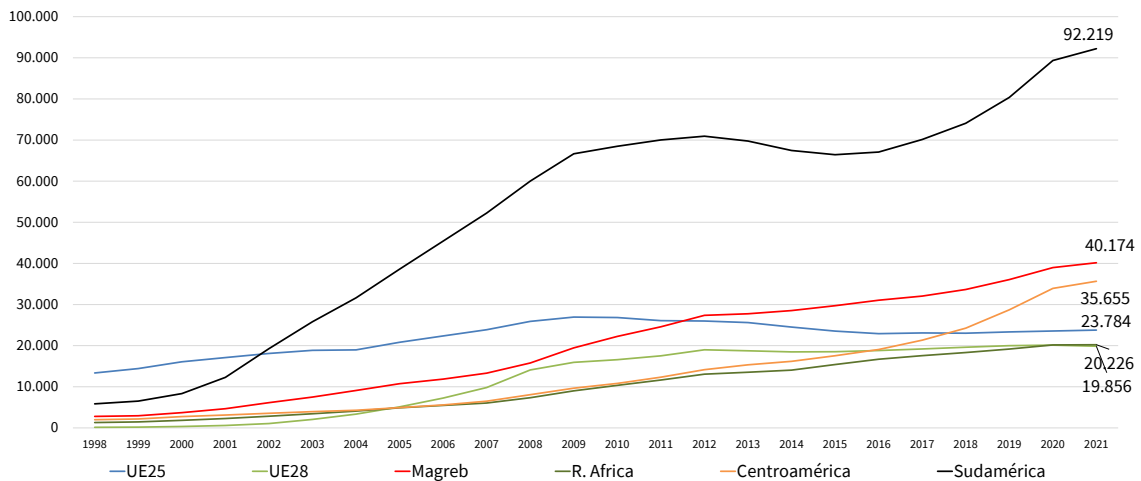
Fuente: elaboración propia con datos del padrón de la CAPV.

Este análisis permite conocer en detalle la importancia de la población de nacionalidad magrebí, marroquí para más señas, casi una de cada ocho personas establecidas en Euskadi. Asimismo es importante tener en cuenta que una parte muy relevante de nacidos en España de nacionalidad extranjera, son descendientes de esta área tan estratégica en términos de contexto internacional. La población africana está impelida a salir de África porque el crecimiento poblacional de este continente será exponencial en lo que queda de siglo, tal y como hemos analizado en apartados anteriores. Lógicamente, a mayor población africana más peso de las personas jóvenes. Recordemos que un 70-75% de la población africana tiene menos de 25 años, y un 40% tiene menos de 15 años. Por ello, parece ser el perfil más claro en la posible aportación de la inmigración a la demografía vasca.

El gráfico 31 nos muestra que el volumen migratorio que va a llegar al País Vasco en los próximos años va a ser suramericano, magrebí, centroamericano, y subsahariano. Estos grupos son los que más han crecido en los últimos años, mientras que otros se llevan sosteniendo en cifras similares un mayor periodo de tiempo, como los procedentes de la Unión Europea o del resto de Europa y la Asiática (China, Pakistán y Filipinas, principalmente),

si bien algunos presentan un lento pero constante crecimiento -los asiáticos- y otros un pequeño descenso -los países de la denominada UE 25, estos son, los países de Europa Occidental-.

Gráfico 31: Evolución de los orígenes geográficos de la población extranjera empadronada en la CAV, 2021.



Fuente: elaboración propia con datos del padrón de la CAPV 1998-2021.

Si planteamos un aporte demográfico tan considerable como para injerir en la demografía de la población vasca, tenemos que centrarnos en aquellas poblaciones que más están creciendo y que más capacidad tienen de proveer saldo demográfico, y estos serían los centro y suramericanos y africanos.

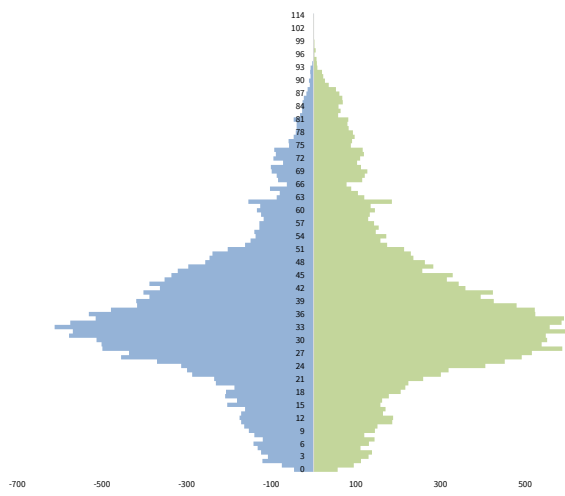
3.6 Las características demográficas de la población extranjera

Para los términos en los que estamos trabajando es necesario conocer el sexo y la edad de la población de origen, nacionalidad y ascendencia extranjera residente en la CAPV. Para ello analizaremos las pirámides poblaciones y la distribución por edad y sexo de las diferentes poblaciones que más peso poblacional presentan.

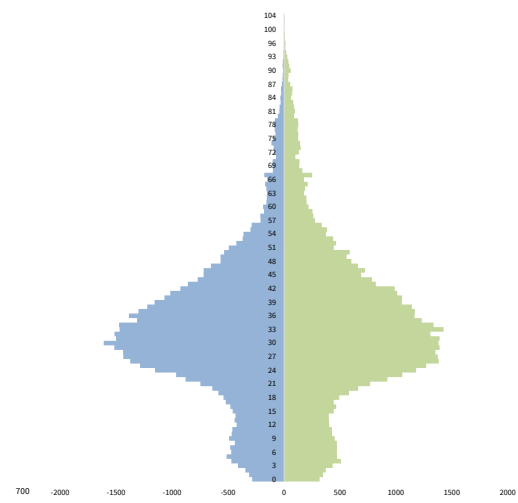
En un principio, describiremos la evolución de la pirámide poblacional de la población extranjera.

Gráfico 32: Evolución de la pirámide poblacional extranjera en la CAPV, 2000-2021, hombre azul y mujer verde.

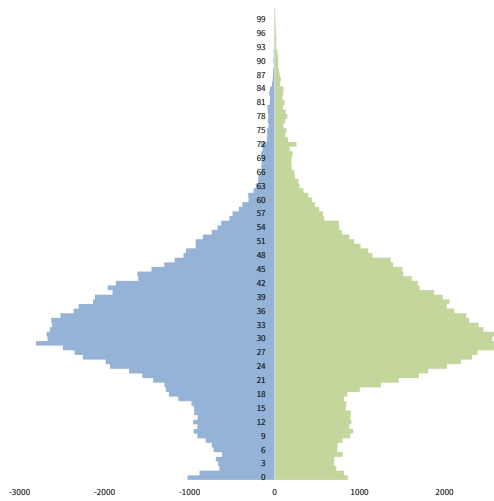
2000



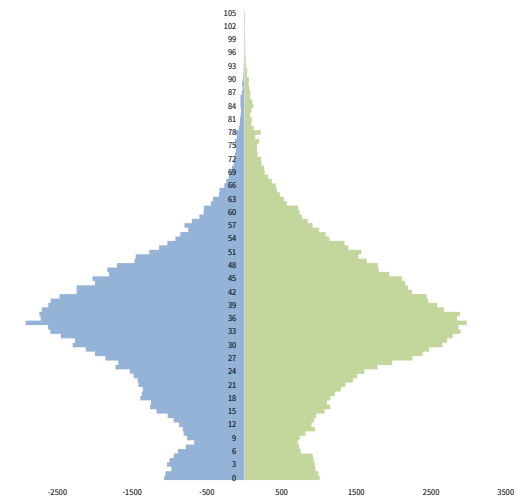
2005



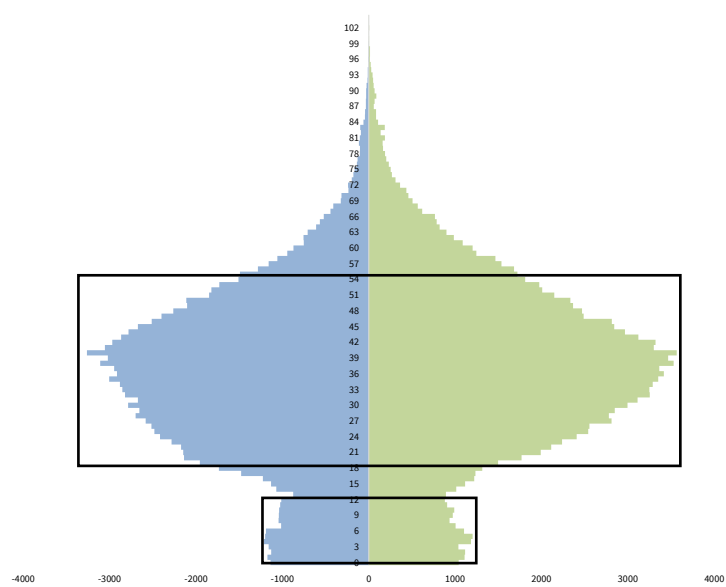
2010



2016



2021



Fuente: elaboración propia con datos del padrón de la CAPV 1998-2021.

En el año 2000 apreciamos que las 39.000 personas (18.000 hombres y 20.000 mujeres) se concentran principalmente en las edades laboralmente más activas, entre la treintena y cuarentena. Esta distribución va a marcar la forma de la pirámide poblacional extranjera los próximos 20 años. Se aprecia similitud de saldo entre la población de edades más avanzadas, de más de 50 años, y aquella menor de 30.

En el año 2005 se contaban con 97.000 personas, equitativamente equilibradas entre hombres y mujeres (48.500 personas cada uno). El aumento de la población extranjera, que aumenta más del doble su población, suaviza la extrema concentración en las edades anteriormente expresadas. La población extranjera de menor edad presenta dos situaciones: aquella de entre 3 y 12 es sensiblemente superior a la de entre 12 y 18 y 0 y 3.

El año 2010 y 2016 presentan estructuras similares. En 2010 se contaba con 175.000 personas extranjeras, con equilibrio por sexo, 87.000 ambos sexos, mientras que en 2016 había en Euskadi 203.000 personas, con mayor presencia femenina, 105.000 mujeres y 98.000 hombres. En ambas pirámides se destaca el aumento de la población más joven. La llegada o nacimiento en 2010 de este grupo se refleja en 2016: esa población ha crecido y presenta entre 9 y 6 años. Al mismo tiempo, la llegada y el nacimiento de población extranjera crece, lo que genera un desequilibrio en dentro de la población de menor edad, que adopta forma de reloj de arena: la población de entre 9 y 12 años es significativamente inferior a la de mayor y menor edad.

Se detecta otro hecho en la evolución de 2010 a 2016, la llegada de una población extranjera más joven, que será más notorio en 2021. Si bien la población de entre 20 y 30 años no presentaba tanto en los años previos a 2010, a partir de 2016 comienza a crecer de forma notoria. La forma de peonza que definía a la población extranjera se descompone por dos motivos: el primero, el aumento de la base piramidal, aquella población más joven; y segundo, el aumento de la población de entre 20 y 30 años.

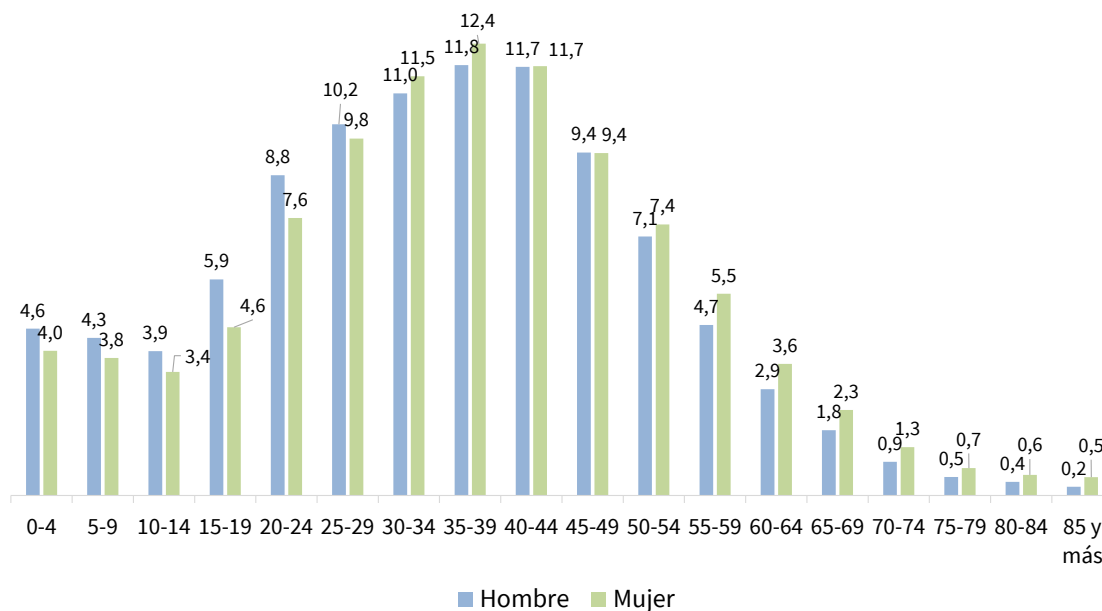
Así, a 1 de enero de 2021, se tenían en la CAPV casi 266.000 personas extranjeras, 127.000 hombres y 138.000 mujeres. Se da una concentración entre los 20 y los 55 años de edad, con más hombres en edades más jóvenes -principalmente por la población africana, tal y como se analizará en el siguiente apartado- y mujeres en edades intermedias -principalmente por las mujeres centro y suramericanas-. En la población más joven se sigue apreciando, si bien de manera menos significativa, el hueco poblacional anteriormente presentado, de entre 9 y 12, que en 2021 tiene entre 14 y 18 (la llegada de población de alrededor de 18 suaviza esta situación). El grueso de la población menor, que tenía menos de 7 años en 2016, supone una parte relevante de ese grupo, que se sitúa entre 12 y 5 en 2021. Aun así, es levemente eclipsado por la llegada y sobre todo el nacimiento, tal y como hemos visto en la evolución de la población nacida en España de nacionalidad extranjera, de infantes en edades menores a los 6 años, que presentan un mayor peso que aquella entre los 7 y 12.

Esta evolución supone distintos hechos relevantes:

- El aumento de la población de origen extranjero, que pasa de 39.000 personas a 266.000 en 20 años.
- El crecimiento de los nacimientos de población extranjera, que se refleja en lo anteriormente expuesto.

- La llegada de una población cada más joven, dividida en dos grupos, en edades muy tempranas y entre 20 y 30 años.

Gráfico 33: Distribución por grupos de edad de la población extranjera empadronada en la CAPV, 2021.



Fuente: elaboración propia con datos del padrón de la CAPV.

Esta distribución porcentual nos permite apreciar lo anteriormente indicado:

- La población masculina es más joven que la femenina.
- La población en edades más tempranas, de 0 a 4 es ligeramente superior que aquella de 5 a 9, a la vez que ésta última es mayor que aquella de 10 a 14.
- La población extranjera se concreta entre los 20 y 49 años, destacando aquella entre 25 y 44.

En base a esta evidencia se puede prever que en la futura evolución de la población extranjera en Euskadi va a seguir dándose un rejuvenecimiento de la misma. La llegada de población de entre 20 y 30 años va a seguir creciendo, a la vez que va a aumentar aquella más joven, ya sea por población extranjera que se asienta con sus hijos como por aquella que va a nacer en Euskadi.

Otro hecho a tener en cuenta de cara a la futura pirámide poblacional extranjera va a ser el envejecimiento de la misma. Es necesario averiguar qué va a ocurrir con aquella población en edad de trabajar que llegue a la edad de la jubilación, ¿va a volver a su país de origen o se considera asentada? Desconocemos si la población extranjera veterana, aquella que lleva entre 10 y 20 años en Euskadi, ha regresado a su país de origen al dejar de trabajar, pero si podemos conocer en cierta medida su intención de mantenerse en Euskadi o no. Según los datos de la Encuesta de Población Inmigrante Extranjera de 2018 (Departamento de Empleo y Políticas Sociales, 2018, pág. 183), el 84,1% de la población extranjera de 16 años o más tenía intención de quedarse en la CAPV más allá de 5 años y desarrollar un proyecto de vida⁶. Esta

⁶ Siendo la pregunta de la encuesta “¿Qué piensa hacer más allá de 5 años, como proyecto de vida?”.

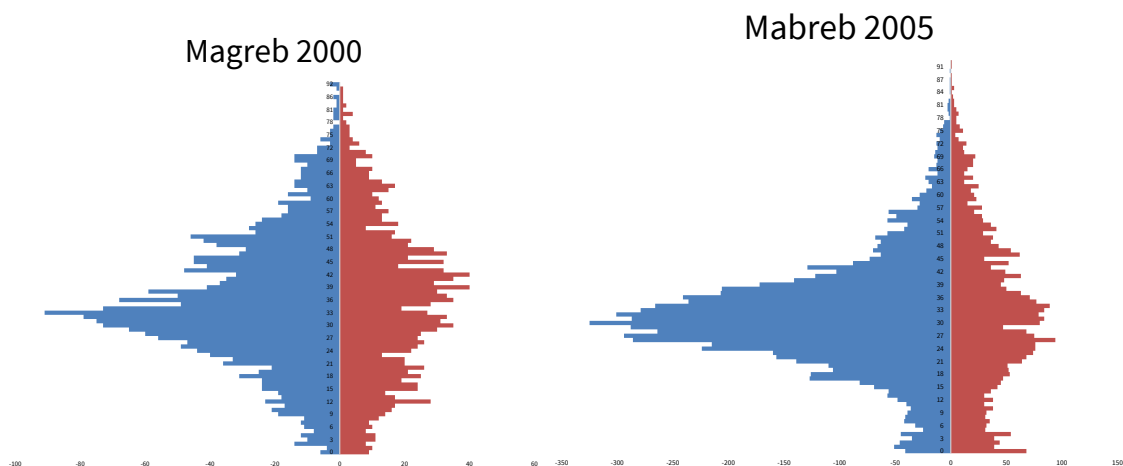
cifra ha subido con respecto a la EPIE de 2014, que era supuso un 80%, y la EPIE de 2010, que fue de 75,9% (Departamento de Empleo y Políticas Sociales, 2018, pág. 182). Esto supone un aumento en la intención de la población extranjera de asentarse en Euskadi, al mismo tiempo que esa población crece. Si bien no tenemos el dato desglosado por edad que nos permita conocer las expectativas vitales de la población extranjera, el alto porcentaje nos indica una sólida intención de residir permanente o a medio plazo en la CAPV. Si bien la EPIE solo nos indica la intención a futuro de la población de 16 años o más, es de suponer que la población más joven, nacida en el extranjero o en España, y criada, en parte, en Euskadi, pretenda continuar con su estancia en este territorio.

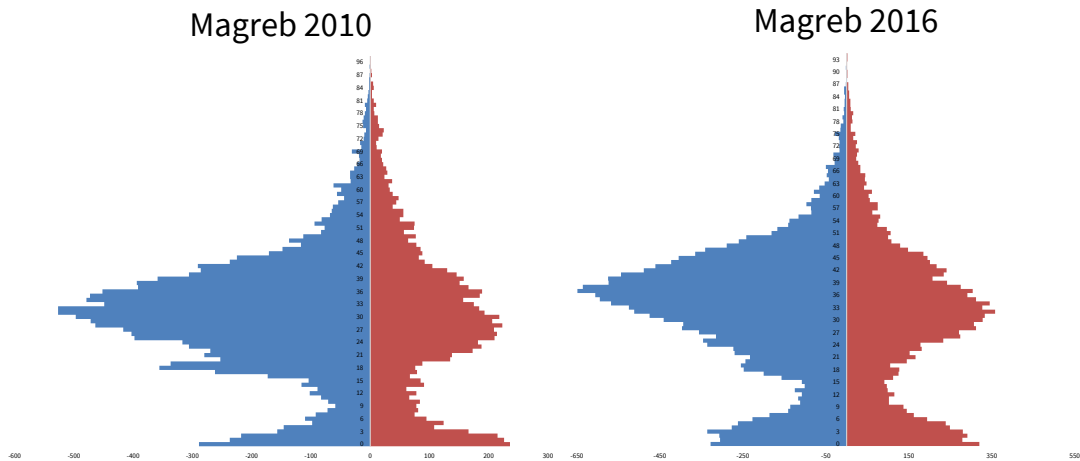
3.6.1 Magrebíes, subsaharianos y centro y suramericanos

En el anterior apartado hemos descrito los orígenes de la población extranjera en la CAPV y hemos apreciado el peso de la población magrebí, subsahariana y latinoamericana. Nos centramos en estos tres grupos, que suponen en conjunto 188.000 personas de las 265.000 extranjeras y de las 2.214.000 residentes en el País Vasco, esto es, el 70,8% de la población extranjera y el 8,5% de toda la población empadronada en la CAPV.

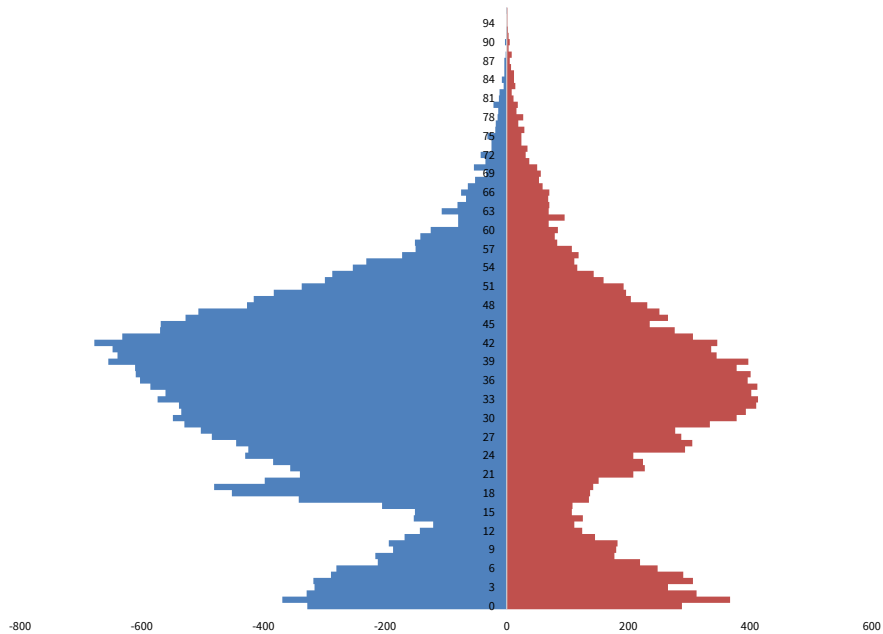
En base a esto y teniendo en cuenta los flujos migratorios previamente analizamos, es de suponer que el grueso de la población extranjera va a seguir proviniendo de estas zonas geográficas. Antes de analizar el estado actual de los tres grupos que percibimos pueden ser los más relevantes para nuestro estudio, la población latinoamericana, magrebí y subsahariana, conviene analizar su evolución demográfica.

Gráfico 34: Evolución de la población de origen, nacionalidad y ascendencia magrebí en la CAPV, rojo mujer y hombre azul, 2000-2021.





Magreb 2021



Fuente: elaboración propia con datos del padrón de la CAPV 1998-2021.

En un principio, en el año 2000, la población magrebí, principalmente marroquí, suponían 3.700 personas, 2.260 hombres y 1.440 mujeres. Si bien la estructura de edad de las mujeres respondía a una estructura de edad de población migrante estándar con concentración en las edades laborales, en el caso masculino este hecho era aún más notorio. La población masculina duplicaba en las edades más centrales, aquellas alrededor de la treintena, a las mujeres. Apenas había presencia de población joven o menor de edad.

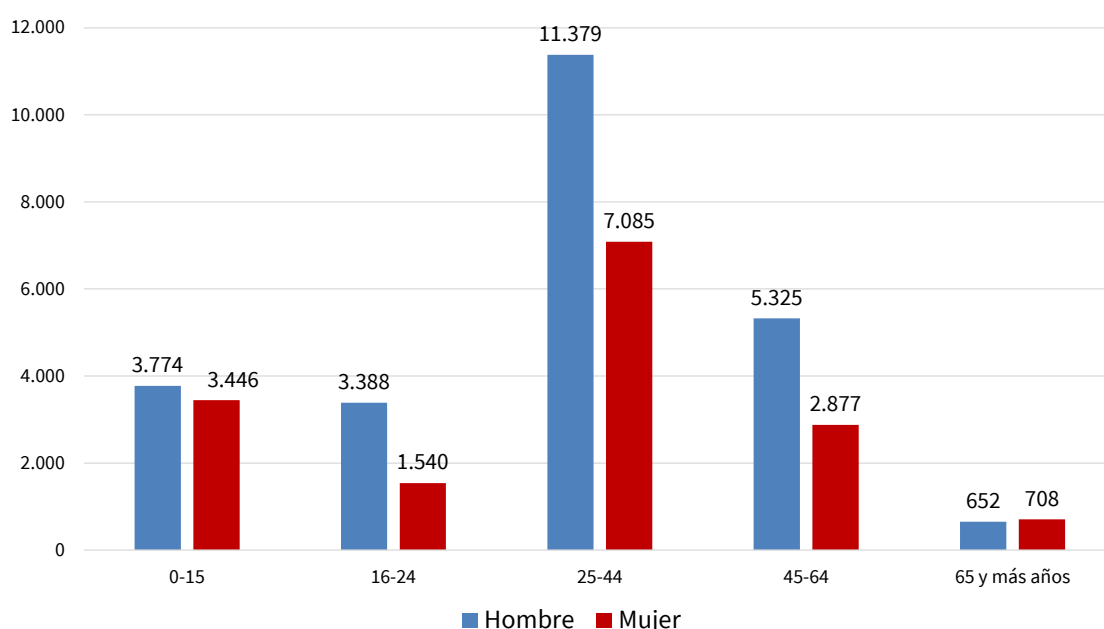
En 2005, con 10.800 magrebís, la población masculina (7.400) duplicaba a la femenina (3.200). la estructura del año 2000 se acentúa aún más debido a la extensa población masculina de entre 28 y 40 años. En este año comienza a notarse un ligero aumento de población joven, menor de 15 años, y sobre todo aquella menor de 4 años, seguramente hijos de nacidos en estos 5 años de evolución desde el año 2000 y por la llegada de familias.

En 2010 se mantienen los parámetros de 2005, la población magrebí duplica su población hasta las 22.000 personas, siendo los hombres dos veces la población magrebí. Un hecho relevante es el veloz crecimiento de niños y niñas menores de 9 años, que llega a conformar una pequeña pirámide, en la que conforme se desciende se amplía la población.

Durante los próximos 10 años esta estructura se mantiene a la vez que crece la población del Magreb, 31.000 personas en 2016 (se comienza a equilibrar la diferencia de sexos, con 19.000 hombres y 12.000 mujeres), y 40.000 en 2021 (24.000 hombres y 15.600 mujeres). Un hecho relevante es la abundante población menor de 12 años de este origen, que implica tanto haber nacido aquí como provenir a una edad muy temprana de su lugar natal u otro territorio previo al que se había emigrado.

La estructura piramidal de la población menor de edad magrebí supone buenos términos de cara a nuestra tesis, si bien, en datos absolutos, estemos refiriéndonos solamente a 7.000 niños y niñas de 15 o menos años.

Gráfico 35: Distribución por edad y género de la población de origen, ascendencia y nacionalidad magrebí empadronada en la CAPV.

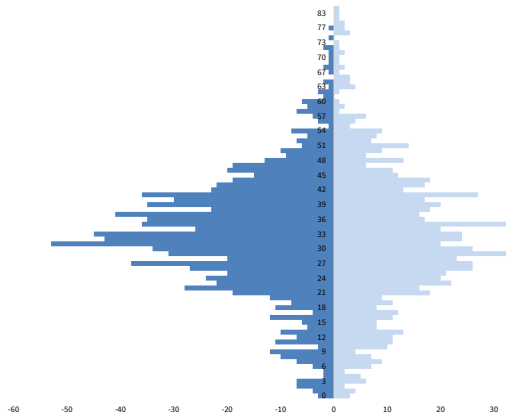


Fuente: elaboración propia con datos del padrón de la CAPV.

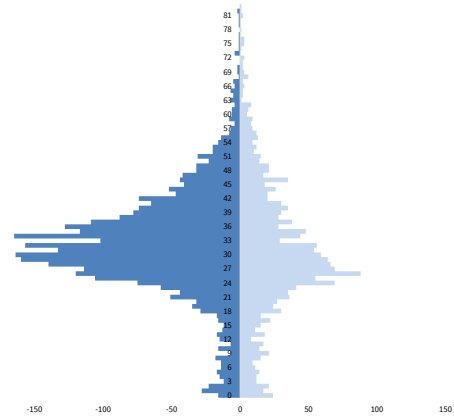
Destaca el equilibrio por sexos de la población más joven en comparación a aquella más adulta.

Gráfico 36: Evolución de la población de origen, nacionalidad y ascendencia subsahariana en la CAPV, hombre azul oscuro mujer azul claro, 2000-2021.

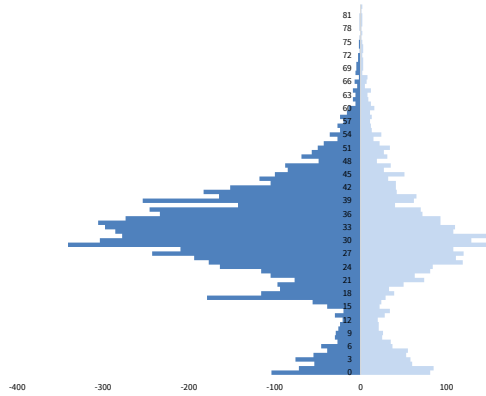
Subsáhara 2000



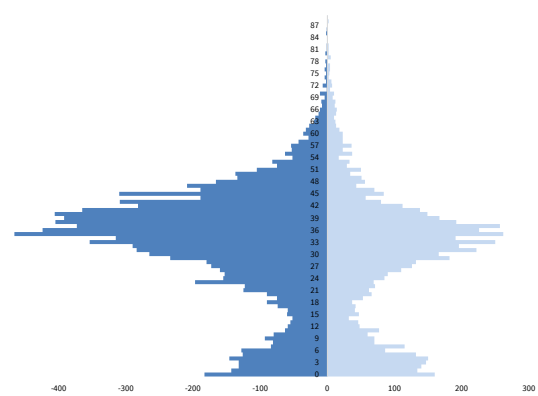
Subsáhara 2005



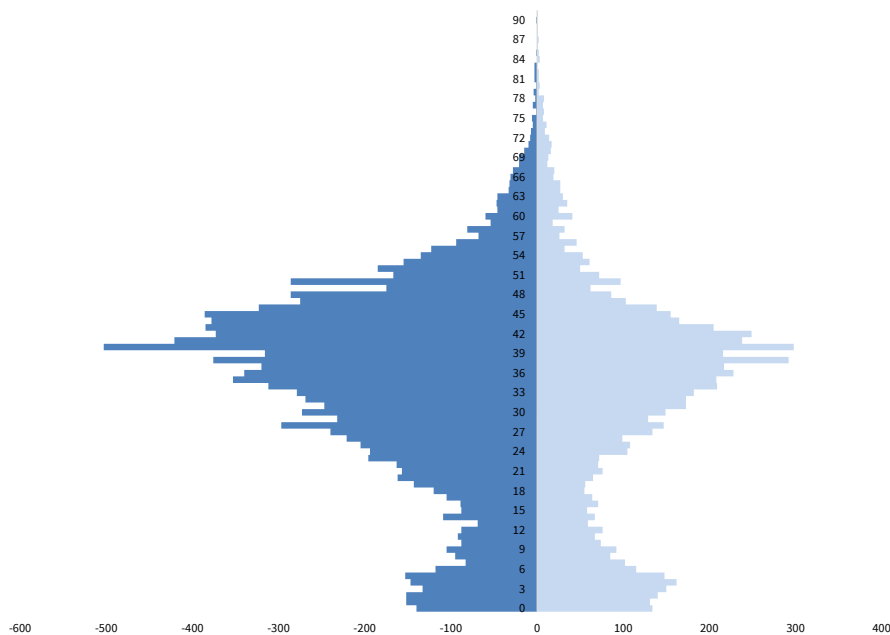
Subsáhara 2010



Subsáhara 2016



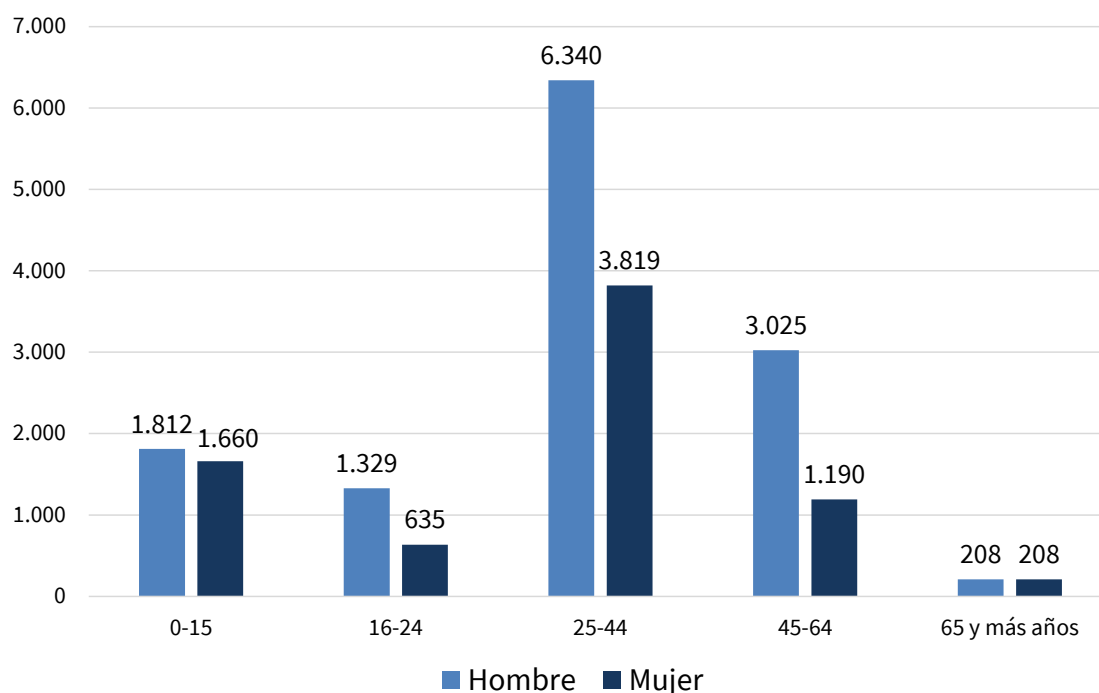
Subsáhara 2021



Fuente: elaboración propia con datos del padrón de la CAPV 1998-2021.

La población africana no perteneciente al Magreb presenta similitudes con la magrebí en todas sus etapas. De ser una población fuertemente masculinizada en edades de entre 20 y 40 años, ha ido evolucionando contando con una mayor población femenina y, sobre todo, con una mayor aportación de población muy joven, menor de 10 años. Podemos ver que la inmigración proveniente de África, con sus diferencias, comparte ciertas características demográficas en su inmigración a la CAPV.

Gráfico 37: Distribución por edad y género de la población de origen, ascendencia y nacionalidad subsahariana empadronada en la CAPV.

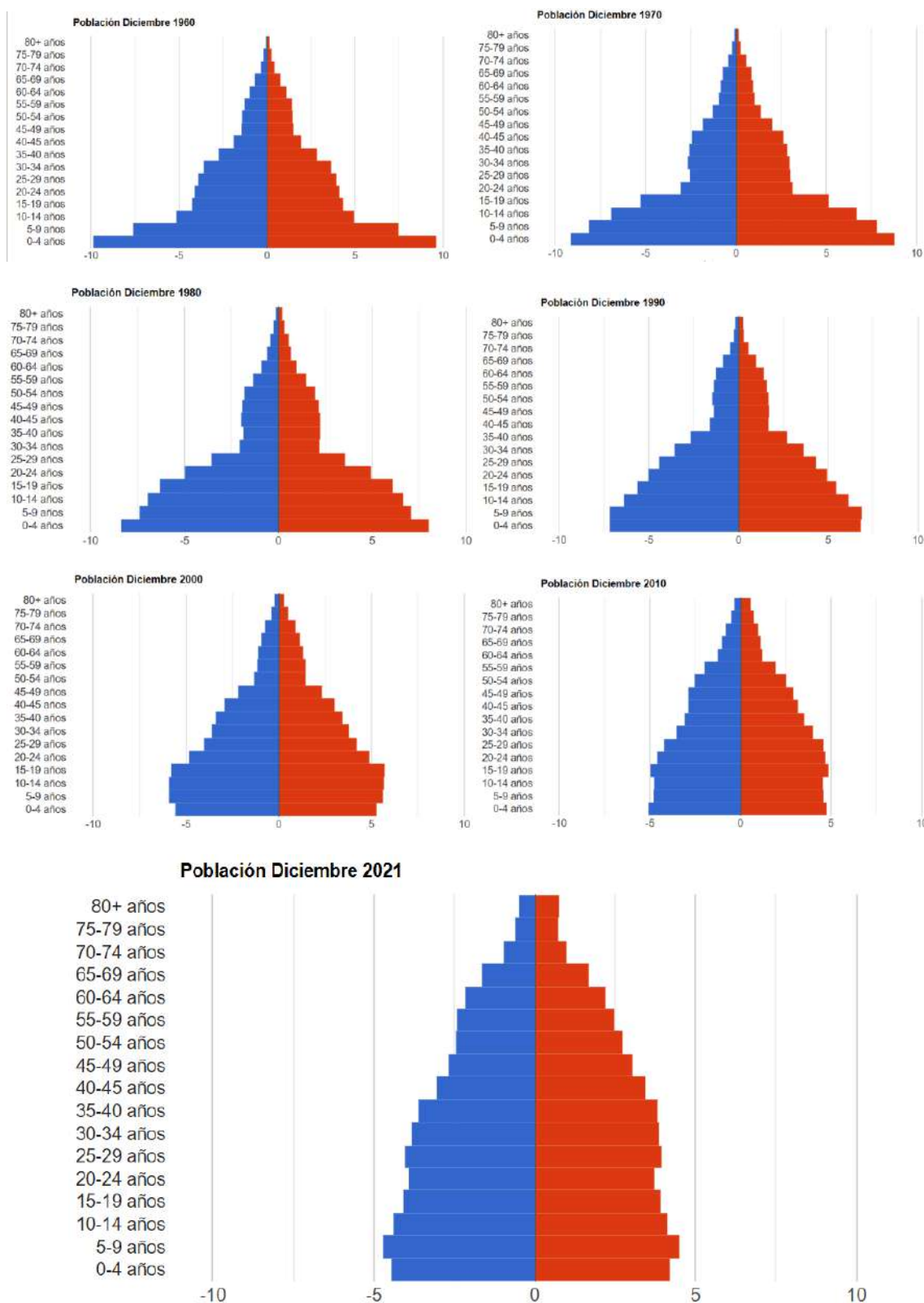


Fuente: elaboración propia con datos del padrón de la CAPV.

Una posible aportación de estos dos grupos supondría que el flujo de inmigración africana, de perfil muy joven, menor de 30 años, continúe llegando a nuestro territorio y se asiente en él. Si bien la población subsahariana puede no tener límites en cuanto a su venida, la población magrebí alcanzará un límite, teniendo en cuenta que Marruecos cuenta con una población de casi 37 millones de habitantes y más de 3 millones de emigrantes. Con Argelia ocurre una situación menos notable, cuenta con casi 44 millones de habitantes y casi 2 millones de emigrantes, aunque hay que tener en cuenta que la CAPV no es un destino preferente para la población argelina, como sí lo es Francia.

De hecho, la realidad demográfica marroquí demuestra que es una sociedad en proceso de envejecimiento y que ha reducido considerablemente su fecundidad.

Gráfico 38: Evolución de la pirámide poblacional marroquí, hombre azul mujer rojo, 1960-2021.



Fuente: Datos Macro.

En este periodo de tiempo, la población de entre 0 y 14 años ha pasado de ser el 44,71% de la población en 1960 al 26,48% en 2021. Reflejo de ello es el descenso de la natalidad marroquí, de 50,98% en 1960 a 18,1% en 2021. Esto supone que si bien la población magrebí,

principalmente marroquí, es mayoritaria en la CAPV, no puede esperarse que continúe proveyendo un considerable saldo poblacional a futuro.

En cuanto a la África Subsahariana, si la tasa de inmigrantes africanos con un perfil joven se mantiene en la medida en que lo ha hecho en los últimos tres años, podríamos presenciar esa posible aportación notable dentro de una década o dos. Al fin y al cabo, la población africana está impelida a salir de África porque el crecimiento poblacional de este continente será exponencial en lo que queda de siglo. Lógicamente, a mayor población africana más peso de las personas jóvenes. Prueba de ello es que un 70-75% de la población africana tiene menos de 25 años y un 40% tiene menos de 15 años. Y de hecho, la población de África Subsahariana se duplicará para 2050 con un crecimiento de 99% (Naciones Unidas, 2019).

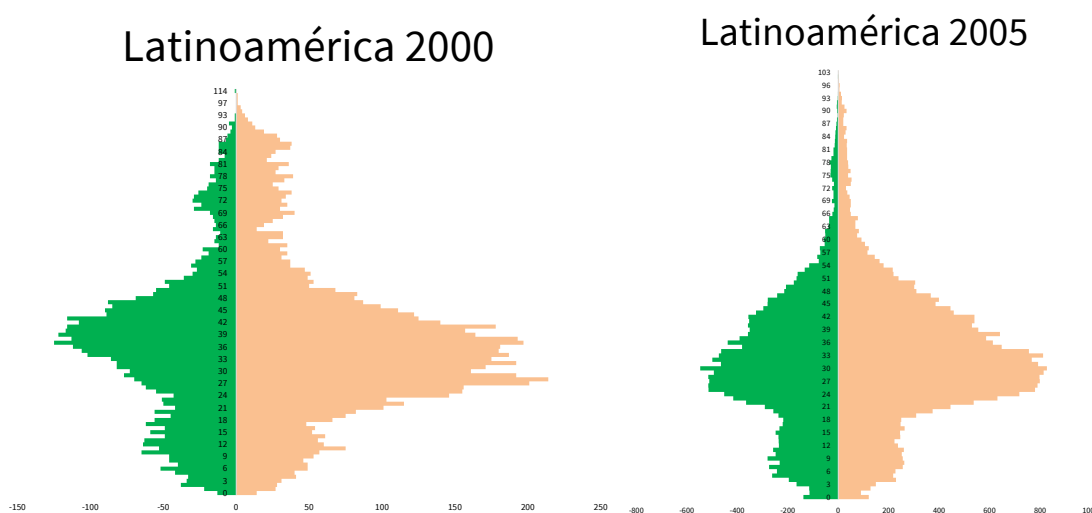
Y tal y como recoge el Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2022 (Organización Internacional para las Migraciones (OIM), 2022), distintos factores que condicionan la inmigración africana:

- Los conflictos y la violencia.
- El cambio climático y los fenómenos meteorológicos extremos.
- La falta de oportunidades económicas.
- El crecimiento poblacional.

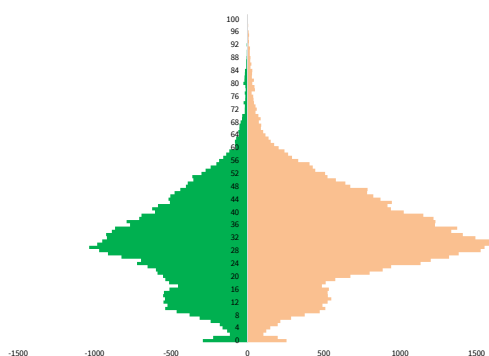
Todo ello converge en un inevitable desplazamiento por parte de la población africana que, como hemos analizado previamente, tiene como destino principal otras zonas de África, Europa, y en menor medida América del Norte y Asia.

Por último, tenemos a la población centroamericana y suramericana, que si bien comparte características identitarias y culturales, distingue distintos flujos migratorios dentro de ella. Como hemos analizado, la centroamericana es más tardía y feminizada que la suramericana. Aun así, bajo la premisa de esta investigación, se unen ambos grupos de cara a estudiar sus particularidades evolutivas y demográficas.

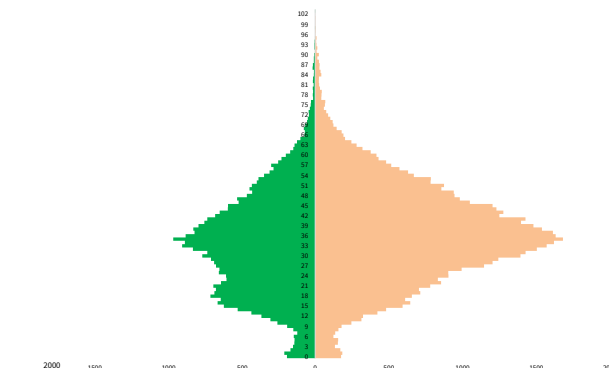
Gráfico 39: Evolución de la población de origen, nacionalidad y ascendencia latinoamericana en la CAPV, mujer naranja y hombre verde, 2000-2021.



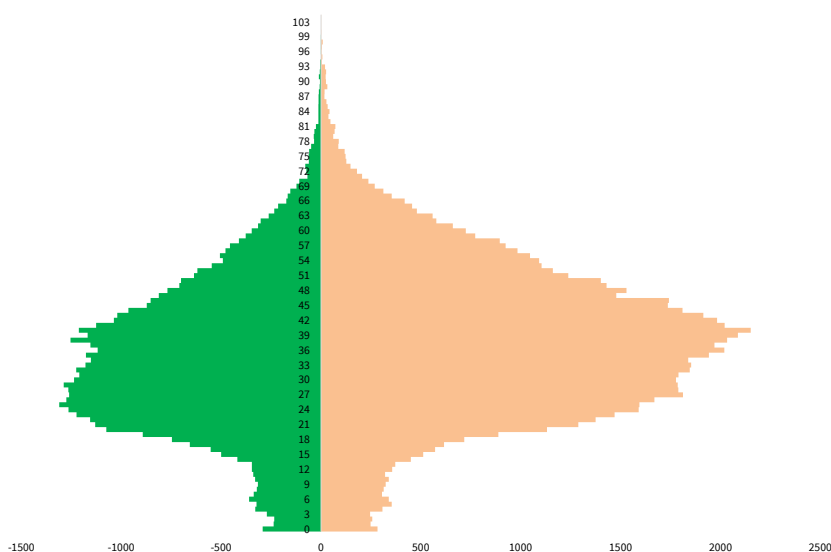
Latinoamérica 2010



Latinoamérica 2016



Latinoamérica 2021



Fuente: elaboración propia con datos del padrón de la CAPV 1998-2021.

En la población latinoamericana percibimos la fuerte feminización que la caracteriza, que choca con la masculinización de la población africana y genera, con una leve inclinación hacia la primacía femenina, un equilibrio en la población extranjera vasca.

En el año 2000 residían en la CAPV 11.100 personas originarias de Latinoamérica, 4.300 hombres y casi 7.000 mujeres. La pirámide muestra la característica concentración en los tramos de edad intermedios de las poblaciones inmigrantes, si bien destaca el alto número de población tanto de edad más avanzada como más joven.

En 2005 la cifra ascendió a 43.500 personas, 17.800 hombres y 25.700 mujeres. El aumento de población se concentra en las mencionadas edades laborales, lo que encoge los tramos de edad más elevados de la pirámide. Llama la atención una notable presencia de población infantil, de entre 6 y 20 años. Este grupo de edad parece ser más amplio en este origen que en otros.

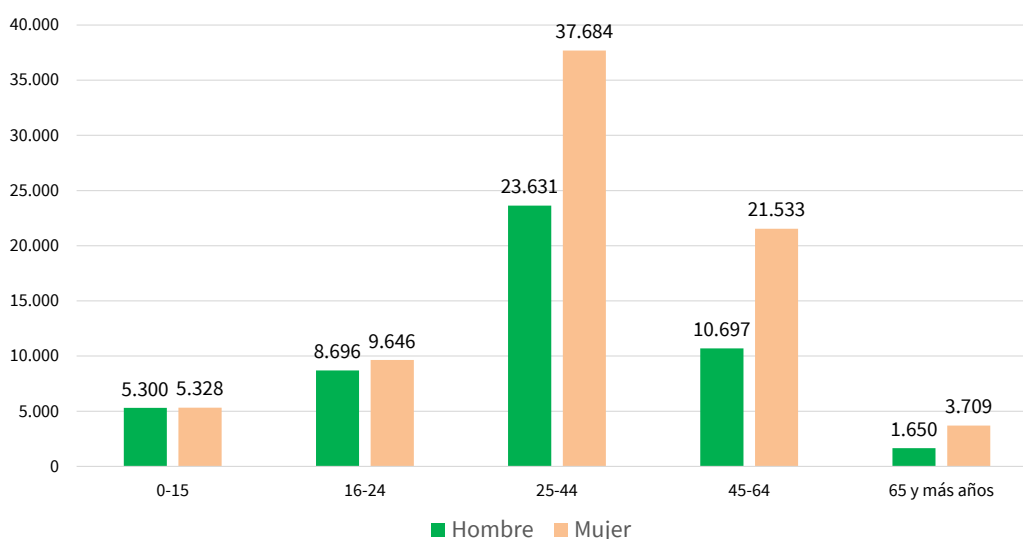
En 2010 la población aumenta a casi 80.000 personas, con 32.000 hombres y 47.000 mujeres. La llegada de una notoria cantidad de población de entre 25 y 44 años agudiza la concentración poblacional en esos tramos de edad. Se destaca que en lo más bajo de la

estructura se encuentra la presencia de niños y niñas de entre 0 y 2 años, en cantidades superiores a las recién mencionadas.

En 2016 se refleja el parón migratorio de principios de década, al aumentar la población latinoamericana solamente en 6.000 personas desde 2010. Encontramos 32.700 hombres y 53.400 mujeres, esto es, se acrecienta la feminización de este origen. Vemos que la pirámide se mantiene en términos similares a 2010, si bien se reduce la población más joven y crece aquella superior a 50 años. En esos 6 años el flujo se ha ralentizado y la población que residía ha envejecido.

En 2021 vemos un aumento del hecho migratorio notable, con un aumento a casi 128.000 personas, esto es, 40.000 en cinco años. Los hombres son casi 50.000 y las mujeres 78.000, por lo que han aumentado paralelamente, 20.000 cada uno. Percibimos que la población que ha emigrado en esos cinco años es más joven, y principalmente centroamericana, como hemos indicado previamente. Por ello, se rellena los apartados propios de la adultez joven, aquellos en la veintena. En lo que a la población infantil se refiere, se aprecia que la forma de reloj de arena que arrastraba desde 2010 se rellena, llegando a presentar casi poblaciones en edades infantiles similares en todos los años. Hay que destacar que dentro de este origen podemos esperar una mayor población infantil de la que conocemos, ya que escapa al control estadístico, y que serían aquellos niños y niñas nacidos en España cuyos padres, bien habiendo emigrado, han obtenido la nacionalidad, lo que ha resultado relativamente sencillo para la población latinoamericana que ha residido por más de cinco años en España. Estos niños serían solamente de ascendencia extranjera, y son parte de los comúnmente denominados como segunda generación.

Gráfico 40: Distribución por edad y género de la población de origen, ascendencia y nacionalidad centro y suramericana empadronada en la CAPV.



Fuente: elaboración propia con datos del padrón de la CAPV.

El gráfico 40 nos permite percibir la hegemonía de las mujeres de entre 25 y 64 años en la población latinoamericana. En términos generales, apenas presenta población joven, apenas 10.000 niños y niñas de los 128.000 latinoamericanos. Es cierto que en términos de saldo supera al subsahariano y magrebí, a la vez que se ve en cierta medida eclipsada por la numerosa población joven centroamericana venida a finales de la primera década de siglo.

La posible aportación de esta población necesitaría que este grupo, el más numeroso en la CAV, continuase con su flujo migratorio y de asentamiento y aporte nueva población. Este será un proceso lento y que dependerá de la demanda de esta tipología de inmigración por parte de la sociedad vasca. Hay que destacar que esta población resuelve algunas demandas laborales:

- Soluciona en cierta medida el problema de las labores de cuidados de la población envejecida vasca, que el Estado de Bienestar no llega a cubrir. Y más aún cuando una parte importante de la población autóctona va a ir envejeciendo y requerirá de más trabajadores de cuidados.
- Los trabajadores de servicios: en la medida en que en la CAPV el sector servicios goza de abundante peso, la población sur y centroamericana ha ido ocupando sectores como la hostelería.
- Si bien los anteriores dos espacios laborales están principalmente ocupados por mujeres trabajadoras, lo que se refleja en su pirámide poblacional, en los últimos años ha aumentado la presencia de hombres del mismo origen. Esto ha implicado que hayan ido insertándose en aquellos empleos *blue collar* o de baja y media cualificación, tales como la construcción o la industria.

En base a esto podemos prever que este grupo irá creciendo lenta pero firmemente y aportará peso demográfico y cubrirá necesidades económicas.

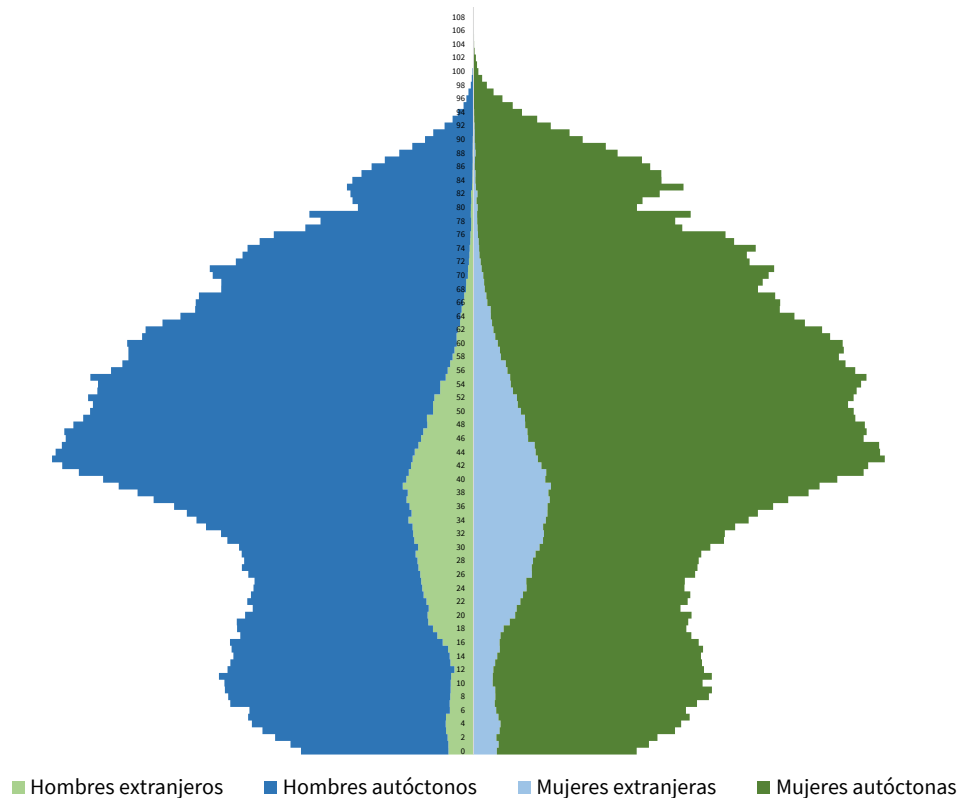
4. EL IMPACTO DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN LA SOCIEDAD VASCA

Una vez analizada la demografía vasca y la extranjera, es necesario determinar cómo encajan ambos grupos. Hemos establecido que la inmigración influye principalmente en la CAPV a través de la demografía, en edades muy determinadas, y en la economía, cubriendo necesidades laborales.

4.1 El encaje demográfico

El gráfico 41 nos refleja la composición por edades de sendos grupos. Por la misma lógica explicada previamente, el grueso de la población extranjera se ubica en las edades propias de la población que emigra, en edad de trabajar. Es cierto que encontramos una población extranjera algo envejecida, aquella que emigró en los primeros momentos del hecho migratorio en la CAV y que lleva en derredor de 20 años asentada. A su vez, encontramos con un peso considerable población extranjera menor de edad. Recordamos que en este grupo hay que destacar también a aquellos hijos e hijas de padres y madres con nacionalidad española que heredan esa condición y que escapan del control estadístico, pero que son de ascendencia extranjera.

Gráfico 41: Estructura poblacional de la población autóctona y extranjera, 2021.



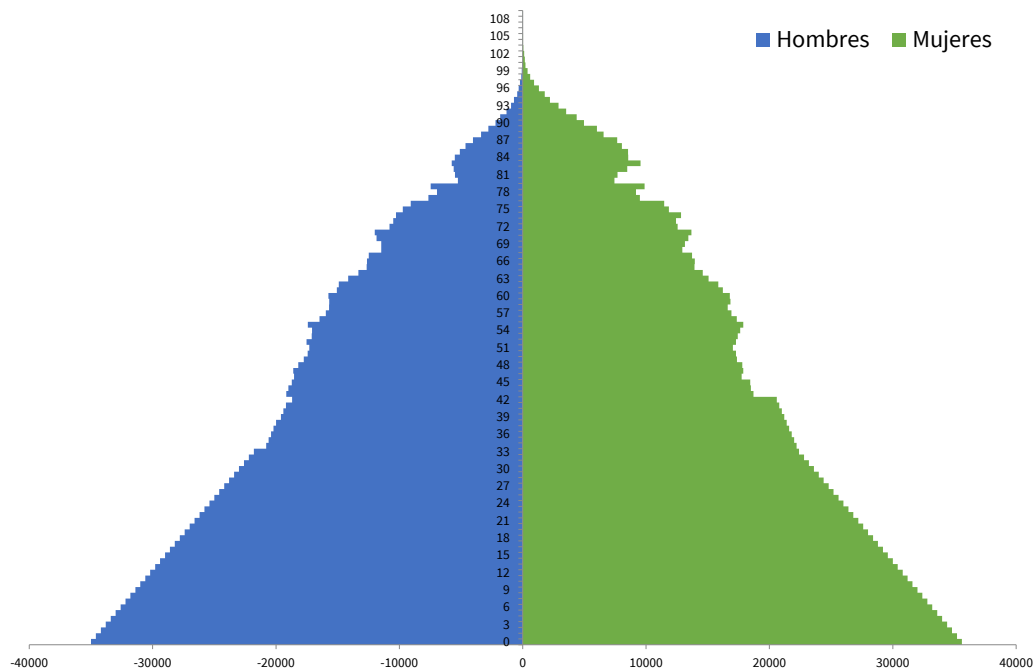
Fuente: elaboración propia con datos del padrón de la CAPV.

En esta estructura que emula un melocotón poblacional, la población autóctona supondría la carne y la extranjera el hueso. Esta misma representación muestra la ausencia de población joven, entendida como la menor de 30, en ambas poblaciones.

Dada la natalidad autóctona, podemos prever que el futuro de la pirámide -si bien será necesario buscar otra denominación a esta estructura poblacional- será de forma rectangular o troncal. El mantenimiento de la población en las mismas cifras hará que una vez superadas las generaciones más abundantes, mayores de 34 años, la estructura sea muy similar en saldo en todas sus edades. Eso ocurriría si solamente nos refiriéramos a la población local, pero como hemos comprobado, es necesario incluir a la población inmigrante. Este grupo va a influir en edades muy determinadas y va a estar fuertemente vinculado a la realidad laboral y económica. Por las mismas características demográficas de este grupo, esto es, estar en edad fértil, va a proveer continuamente de nacimientos. El saldo y las características de esos nacimientos van a estar sujetos a distintos factores, como se analizará posteriormente.

Vista la inmigración actual, comprobamos que es inoperable el ansia mediática y política de recurrir a la inmigración para “recuperar nuestra demografía”, en la medida en que la inmigración va a afectar a unos segmentos poblacionales concretos. El retorno de la pirámide poblacional vasca, cuyo arquetipo demográfico ya hemos demostrado como ineficiente e incluso pernicioso para la sociedad misma, requeriría de cifras ingentes en Euskadi. Según cálculos propios, serían necesarios alrededor de 1.800.000 personas menores de 30 años para compensar la estructura actual hacia una forma piramidal. Huelga decir que tales trasvases poblacionales parecen inconcebibles en la realidad actual. Recurrir a la inmigración para obtener tal cantidad de población resulta ridículo.

Gráfico 42: Planteamiento de la estructura poblacional piramidal de la CAPV.



Fuente: elaboración propia con datos del padrón de la CAPV.

Una de las principales problemáticas de la ausencia del relevo generacional es el mantenimiento del sistema de pensiones, pero es innegable observar que llegamos con retraso en darle una solución demográfica. No se puede pretender arreglar problemas demográficos en los que debería haberse actuado hace 30 años. Sin pretender tratar esa cuestión en esta investigación, el peso excesivo que van a suponer ciertos segmentos poblacionales va a tener que ser trabajado desde el ajuste económico, más que desde el demográfico. De todas formas, íntimamente relacionado con esta cuestión está la realidad laboral y el impacto económico de la población extranjera, cuya aportación o carga es del mismo modo fuente de debate.

4.2 El impacto económico de la inmigración

Como hemos indicado, la inmigración se encuentra estrechamente relacionada con el empleo. De hecho, según la Organización Internacional del Trabajo de la ONU, los trabajadores migrantes, definidos como personas que migran con el fin de ser empleados, representaron aproximadamente 164 millones en todo el mundo en 2017, casi dos tercios de los migrantes internacionales (International Labour Organization, 2017).

El fenómeno de la inmigración, más allá de su carácter demográfico, se encuentra estrechamente ligado a la situación económica y social de los países que generan y reciben los flujos migratorios. En efecto, uno de los principales factores de atracción de los flujos migratorios tiene que ver con las oportunidades económicas y sociales para el desarrollo de un proyecto de vida de las personas migrantes. Una vez el país receptor se convierte en un país de inmigración, la dinámica migratoria tiene una gran capacidad de generar cambios y diferentes tipos de impacto en ámbitos como el económico, social, demográfico o el propio Estado de Bienestar entre otros (Ikuspegi, 2016).

En 2008 la Dirección de Inmigración del Gobierno Vasco publicó la primera investigación de estas características realizado en la CAPV, titulada “*El impacto económico de la inmigración extracomunitaria en la CAPV*”. Este estudio, basándose en una serie de estimaciones, analizaba el impacto económico del fenómeno de la inmigración desde finales de la década de los noventa y sobre todo entre los años 2004 y 2006. Es, por lo tanto, un estudio que analiza el impacto económico en la primera etapa del proceso migratorio internacional en la CAPV, en un momento de crecimiento económico y donde el fenómeno migratorio empezaba a ser social, económica y demográficamente relevante (Ikuspegi, 2016).

Los resultados de esta investigación muestran cómo en 2006 el gasto social imputable a la población inmigrante extracomunitaria en la CAPV era de 233 millones de euros, lo que representaba el 4% del gasto social total. Por otra parte, la aportación fiscal de la población inmigrante era superior en un 23,5% al de la población autóctona. En resumen, el estudio muestra cómo en el periodo de bonanza económica la población extracomunitaria en la CAPV aportaba más de lo que recibía de los diferentes sistemas de bienestar de la CAPV (Ikuspegi, 2016).

El informe de Ikuspegi “*Impacto socioeconómico de la inmigración en la CAPV*” (Ikuspegi, 2016) refleja el impacto económico sobre las arcas públicas de la CAPV de la población extranjera.

La tabla 4 nos muestra que tanto en 2008 como en 2012 los ingresos que genera la población de nacionalidad extranjera a las arcas públicas es superior al gasto que este colectivo le supone al sistema de bienestar. En 2008 la diferencia se posicionó por encima de los 71 millones de euros, mientras que en 2012 por encima de los 38 millones de euros. Por tanto, el efecto de la crisis hizo disminuir el diferencia positivo en 32 millones de euros, aunque siguió siendo positivo.

Tabla 4: Gastos en inversión social e ingresos a las arcas públicas de la población total y extranjera, 2008-2012.

		2008			2012		
		Extranjera	Total	%	Extranjera	Total	%
INVERSIÓN SOCIAL	Prestaciones y Servicios Sociales	118.328.670	1.681.034.107	7,0	236.840.810	2.124.040.029	11,2
	Educación	130.895.531	2.074.735.454	6,3	172.649.668	2.244.520.484	7,7
	Sanidad	100.416.729	3.176.160.426	3,2	144.711.859	3.399.651.186	4,3
	Vivienda	22.353.538	520.414.521	4,3	39.186.586	290.313.485	13,5
	TOTAL	371.994.468	7.452.344.508	5,0	593.388.923	8.058.525.184	7,4
INGRESOS	IRPF	112.830.198	4.199.653.000	2,7	201.517.141	4.453.753.000	4,5
	IVA	54.249.323	1.792.650.563	3,0	84.026.516	2.351.291.120	3,6
	Impuestos especiales	55.982.854	1.393.919.000	4,0	59.742.832	1.497.171.000	4,0
	Vivienda	11.085.719	349.200.565	3,2	9.054.908	113.077.782	8,0
	Cotizaciones	208.949.037	6.331.789.000	3,3	277.245.295	6.447.565.000	4,3
	TOTAL	443.097.131	14.067.212.128	3,1	631.586.692	14.862.857.902	4,2
Diferencia		71.102.663			38.197.770		

Fuente: Ikuspegi, Impacto socioeconómico de la inmigración en la CAPV, 2016.

Como hemos analizado, los efectos de la crisis se muestran claramente. Los gastos en prestaciones y servicios sociales aumentan de 2008 a 2012, a la vez que también lo hacen los ingresos generados. Vemos, por lo tanto, cómo a pesar del fuerte impacto de la crisis económica, la población de nacionalidad extranjera genera un mayor número de recursos económicos para la administración pública en comparación al gasto que le supone por el uso de los diferentes sistemas de bienestar y protección social (Ikuspegi, 2016).

El informe “*La aportación económica de las personas de origen extranjero en la CAE a través del PIB (2018)*” (Ikuspegi, 2020) recoge que en 2018 la aportación de la población de origen extranjero a la economía de la CAE a través del consumo ascendió 1.525 millones de euros. En términos de PIB, este consumo representó en 2,06% del PIB de la CAE de ese mismo año. Al mismo tiempo, el gasto imputable a la población de origen extranjero por su acceso a las políticas públicas en la CAE en materia de vivienda, educación, sanidad, prestaciones económicas y servicios sociales ascendió a 706 millones de euros. En términos de PIB, el consumo y el gasto imputable representó el 3,01% del PIB en 2018. La comparación de las magnitudes monetarias de la dimensión de consumo de la población de origen extranjero y la dimensión de lo que perciben por parte de la administración pública en la CAE nos muestra una diferencia de 818 millones de euros. Es decir, lo que la población de origen extranjero aportó a la economía vasca es superior en comparación con lo que recibió por parte de la administración pública (Ikuspegi, 2020).

La Encuesta de Población Inmigrante Extranjera (EPIE) de 2018 nos proporciona los datos de la evolución de la tasa de actividad y paro en base a los distintos orígenes geográficos de la población extranjera. Como hemos ido indicando, mientras que algunos colectivos se ubican

en sectores laborales específicos y con una alta empleabilidad, otros encuentran mayores dificultades en el acceso al empleo.

Tabla 5: Indicadores generales de actividad y paro por área geográfica de origen, población de 16 a 66 años de origen extranjero, 2010-2018.

Área de origen	2010		2014		2018	
	Relación con la actividad		Relación con la actividad		Relación con la actividad	
	Tasa de actividad	Tasa de paro	Tasa de actividad	Tasa de paro	Tasa de actividad	Tasa de paro
UE Occidental	72,5	29,9	73,8	19,6	74,0	6,2
Rumanía y otros UE	80,1	28,4	81,5	35,8	77,3	14,7
Magreb	64,5	51,3	74,8	68,4	61,7	37,3
Argentina, Chile, Uruguay	75,9	19,8	78,2	23,5	81,0	14,7
Colombia, Ecuador, Perú	77,9	24,0	78,0	33,4	83,0	15,3
Bolivia	78,1	27,0	87,3	35,5	77,6	19,3
Paraguay	86,7	22,9	90,6	17,8	84,6	10,4
Brasil, Venezuela,	69,2	33,6	78,0	34,6	79,3	23,3
Resto América Latina	82,2	22,6	85,2	28,4	89,7	15,1
China	83,9	5,3	85,2	2,7	81,1	0,0
Senegal	87,6	51,6	84,3	62,5	80,3	30,9
Resto de África	73,5	59,5	85,5	81,2	71,9	42,4
Resto del Mundo	77,9	29,2	77,6	43,4	74,3	15,6
Total	75,5	31,0	79,8	39,4	77,0	19,5

Fuente: EPIE 2010-2018.

Todos los colectivos presentan una mejora de la situación laboral en los ocho años transcurridos desde la EPIE de 2010 a la de 2018, visibilizando la mejora de la situación económica de Euskadi y su salida paulatina de la crisis.

La naturaleza propia del hecho migratorio hace que gran parte de su población esté en búsqueda activa de empleo, lo que se refleja en la alta tasa de actividad del colectivo, que rara vez desciende a un tercio del total de cada origen, salvo en el caso del colectivo magrebí (64,5%).

La tasa de refleja las oportunidades laborales del territorio, por lo que la salida de la crisis ha hecho que descienda en todos los orígenes en el trascurso de esos ocho años. Destacan por lo general unas tasas muy bajas salvo en los orígenes africanos, específicamente magrebí (37,3% en 2018), senegalés (30,9% en 2018) y el resto de África (42,4% en 2018).

Tabla 6: Población de 16 a 66 años de origen extranjero ocupada por tipo de profesión y ocupación, 2010-2018.

Profesión u ocupación	2010		2014		2018	
	Abs.	% ver.	Abs.	% ver.	Abs.	% ver.
Fuerzas Armadas	216	0,3	0	0,0	324	0,3
Directivos/as	3.484	4,5	5.513	7,3	6.011	6,1
Técnicos/as	7.926	10,3	8.249	11,0	9.039	9,2
Empleados/as administrativos	1.365	1,8	2.137	2,8	2.936	3,0
Trabajadores cualificados servicios	21.671	28,1	20.687	27,5	29.773	30,2
Trabajadores cualificados agricultura y pesca	716	0,9	924	1,2	785	0,8
Trabajadores cualificados construcción-industria	11.898	15,5	8.608	11,4	14.615	14,8
Operadores de maquinaria	4.687	6,1	3.146	4,2	8.116	8,2
Trabajadores no cualificados servicios	18.982	24,7	22.006	29,2	23.119	23,4
Trabajadores no cualificados agricultura-pesca	1.039	1,3	652	0,9	589	0,6
Trabajadores no cualificados construcción-industria	3.990	5,2	2.063	2,7	1.919	1,9
Trabajadores no cualificados transportes-descarga	1.026	1,3	1.295	1,7	1.435	1,5
Total	77.000	100,0	75.280	100,0	98.661	100,0

Fuente: EPIE 2010-2018.

Analizando la evolución de los sectores ocupacionales de la población extranjera, vemos que existen nichos laborales muy específicos en los que se concentra la mayoría de esa población. Los trabajadores cualificados de servicios (30,2% en 2018), los trabajadores cualificados de construcción e industria (14,8% en 2018) y los trabajadores no cualificados de servicios (23,4% en 2018) han supuesto en 2010, 2014 y 2018 el 68% de los trabajadores extranjeros, lo que refleja una fuerte concentración ocupacional en el sector servicios (53,6% en 2018).

Tabla 7: Población de 16 a 66 años de origen extranjero ocupada por tipo de profesión/ocupación y área geográfica de origen, 2018.

Área de origen	Directivos, técnicos o empleados	Trab. cualificados	Trab.no cualificados	Total
	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.
UE Occidental	44,3	43,2	12,5	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	12,7	59,2	28,1	100,0
Magreb	13,3	62,8	23,9	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	36,8	51,7	11,5	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	15,4	56,6	28,0	100,0
Bolivia	5,2	59,8	35,0	100,0
Paraguay	2,7	44,6	52,8	100,0
Brasil, Venezuela,	18,3	60,3	21,4	100,0
Resto América Latina	13,4	43,7	42,9	100,0
China	57,3	42,7	0,0	100,0
Senegal	2,8	71,8	25,4	100,0
Resto de África	6,8	58,1	35,0	100,0
Resto del Mundo	27,7	49,5	22,7	100,0
Total	18,6	54,0	27,4	100,0

Fuente: EPIE 2018.

En lo referente al tipo de profesión u ocupación por origen, destacan los individuos de la UE Occidental y China -los primeros por ser trabajadores cualificados provenientes de países con un buen desarrollo económico, y los segundos por tener negocios propios-. En cuanto al resto de orígenes, vemos que la mayoría de los trabajadores ocupan un puesto cualificado, salvo en el caso de Paraguay y en el resto de América Latina, en el que se dan por igual los trabadores cualificados como no cualificados. En definitiva, la mayoría de los trabadores inmigrantes de la CAPV eran cualificados en 2018 (en 2010 eran el 50,6% y en 2014 el 44,3%).

Tabla 8: Tasas de actividad, ocupación y paro de la población de 16 y más años de la C.A. de Euskadi por tasa (%) y, nacionalidad, 2015-2021.

		2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Tasa de actividad	Nacionalidad española	56,6	56,1	55,6	55,7	55,8	54,6	55,1
	Nacionalidad extranjera	76,5	72,4	69,4	71,2	69,4	68,5	68,2
Tasa de ocupación	Nacionalidad española	49,1	49,5	50,2	50,7	51,2	50,0	50,5
	Nacionalidad extranjera	44,3	46,4	48,0	51,5	52,1	48,5	50,5
Tasa de paro	Nacionalidad española	13,2	11,8	9,8	8,9	8,3	8,5	8,3
	Nacionalidad extranjera	42,1	35,9	30,9	27,6	24,8	29,2	25,9

Fuente: elaboración propia con datos del Eustat.

Recurriendo a los últimos datos del Eustat, podemos comprobar la tasa de actividad, ocupación y paro de la población de nacionalidad extranjera y española en la CAPV. Se observa que la tasa de actividad y ocupación de la población autóctona, si bien se incluye a la extranjera nacionalizada, se mantiene en cifras muy similares en los últimos años. La tasa de paro es aquella que más varía, con un descenso de cinco puntos porcentuales de 2015 a 2021.

En lo que a la población de nacionalidad extranjera se refiere, la tasa de actividad ha descendido 8 puntos porcentuales desde 2015. La de ocupación, en cambio, se ha mantenido en cifras similares, llegando a aumentar un punto porcentual. La tasa de paro es aquella que mayor cambio presenta, con un descenso de 42,1% a 25,9%, representando la mejora de la situación económica y laboral de la CAPV. Esto indica que la situación laboral del colectivo inmigrante ha mejorado en lo que a inserción laboral se refiere.

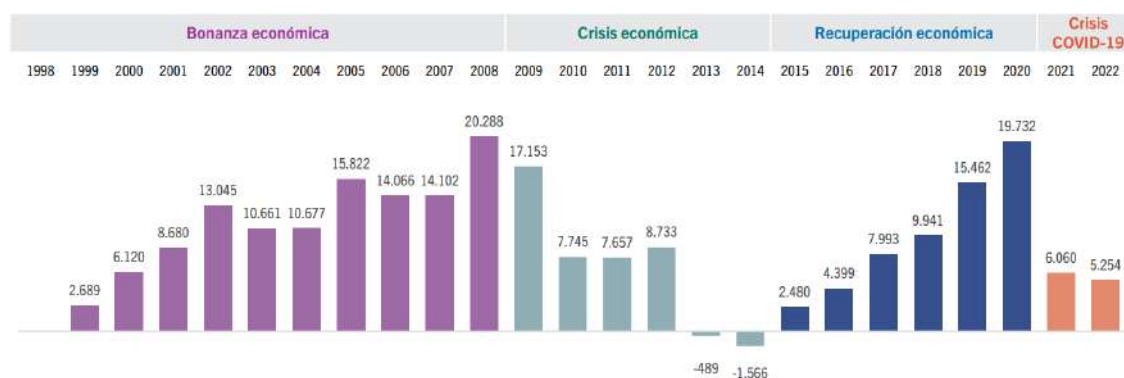
En la medida en que la inmigración a la CAPV es mayoritariamente económica, el acceso al mercado laboral es un factor clave tanto para la población migrante como para la sociedad receptora, que, como hemos comprobado, se ve beneficiada por su llegada. Es por ello que al trabajar con la inmigración no hemos podido limitarnos únicamente al ámbito demográfico, sino también a su influencia en la economía vasca.

4.3 Factores condicionantes de los aportes de la inmigración a la demografía vasca

4.3.1 El futuro del hecho migratorio

Al hablar de inmigración inevitablemente predecimos los flujos migratorios, si bien con acierto o sin él. En la medida en la que la movilidad de las personas depende de múltiples factores económicos y sociales, es atrevido intentar determinar la evolución del hecho migratorio.

Gráfico 43: Evolución del crecimiento interanual de la población de origen extranjero en la CAE (absolutos), 1998-2022.



Fuente: Ikuspegi, Población de origen extranjero en la CAE 2022.

El ralentizamiento del hecho migratorio entre 2011 y 2015 respondió a las consecuencias de la crisis económica de 2008. Es destacable que el flujo ha incrementado enormemente desde entonces, y que a partir de 2020, el año de la pandemia, no ha conseguido detenerlo tanto como se esperaba.

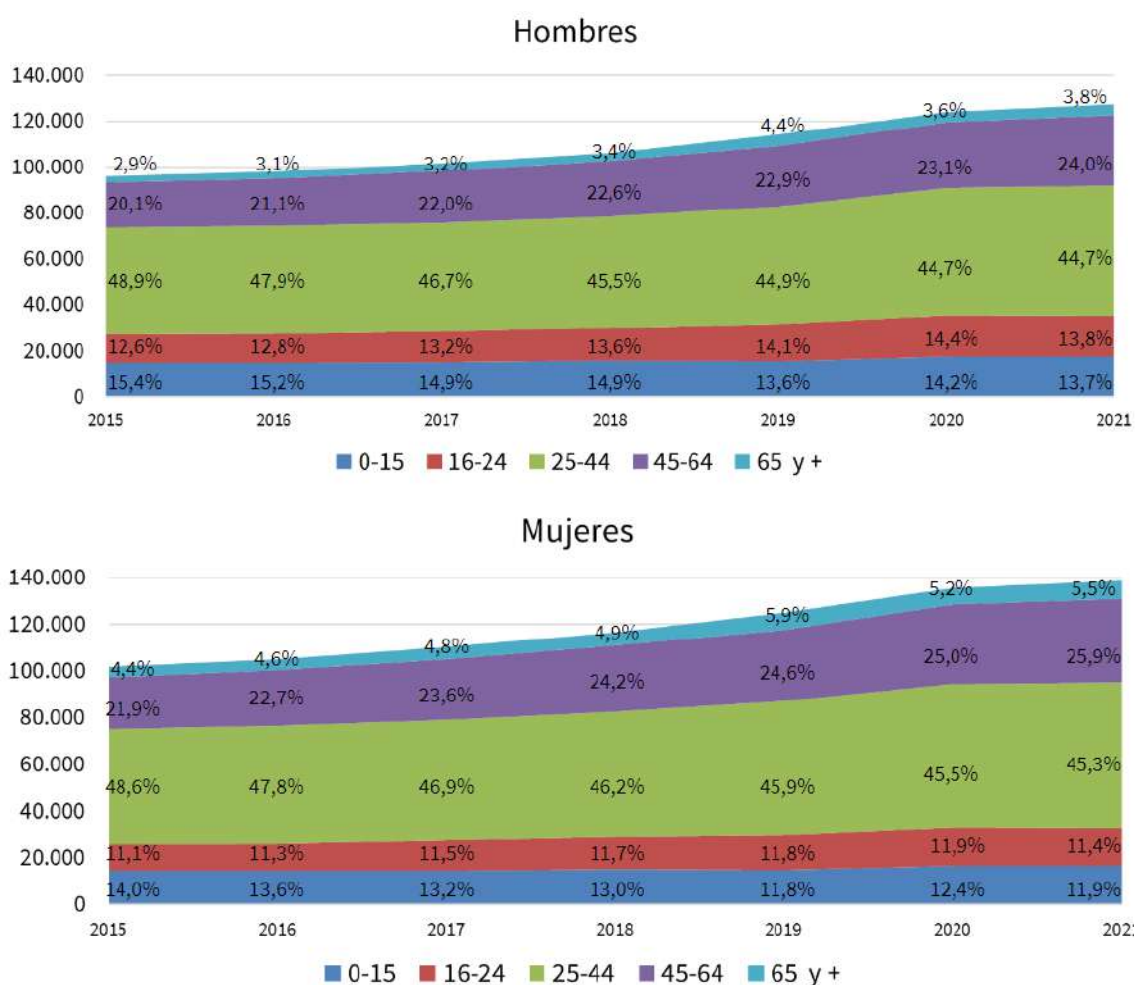
Dos años después, el momento actual se caracteriza por una mediatización de la inmigración -reflejada a través de la llegada de pateras y los saltos de vallas fronterizas-, a la vez que se viven las consecuencias económicas tanto de la pandemia como de la guerra de Ucrania y el consecuente desabastecimiento energético.

Un elemento relevante de la crisis energética actual que puede diferenciarse de la crisis de 2008 es que la actual está afectando de manera desmedida a los países en vías de desarrollo. Ejemplo de ello es el desabastecimiento energético y alimentario que está ocurriendo en numerosos países africanos y asiáticos, como Kenia o Sri Lanka. Esto puede significar el incremento del número de personas que emigra en busca de mejores escenarios económicos, entre los que estaría la CAPV.

4.3.2 El envejecimiento de la población extranjera

Si bien podemos esperar cada vez más población inmigrante llegando a la CAPV, hay que prestar atención a la que está establecida. Un factor que se suele ignorar al tratar el colectivo inmigrante es el envejecimiento del mismo. Al observar la evolución de los grupos de edad en los últimos seis años, apreciamos que la población infantil no está creciendo, sino que las edades que más crecen son la de aquella población en edad de trabajar y, curiosamente, aquella que está envejeciendo en nuestro territorio, que se sitúa entre los 45 y 64 años.

Gráfico 44: Evolución de los grupos de edad de la población de origen, ascendencia y nacionalidad extranjera empadronada en la CAPV, 2015-2021.



Fuente: elaboración propia con datos del padrón de la CAPV 2015-2021.

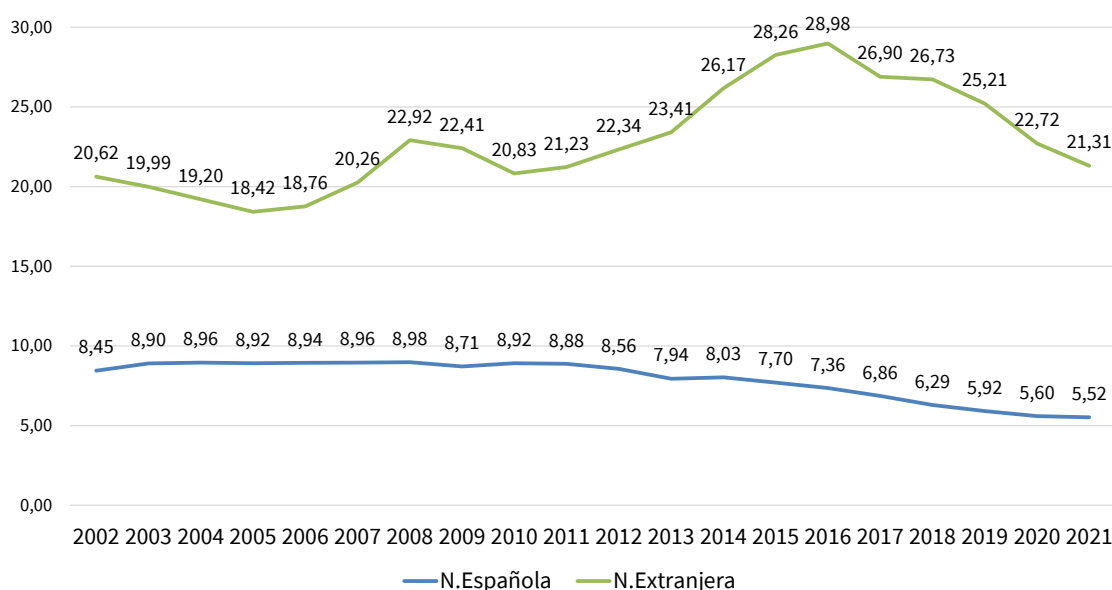
Con estos datos en mano, podemos afirmar que en la población extranjera se está dando más un envejecimiento poblacional que rejuvenecimiento del mismo.

Se aprecia que las mujeres están ligeramente más envejecidas que los hombres, principalmente por su origen, tal y como hemos mencionado previamente. En ambos sexos la población infantil ha disminuido su peso dentro de su propio grupo. El grupo de edad de entre 16 y 24 años ha crecido ligeramente en el caso de los hombres, principalmente por la venida de hombres africanos, mientras que el de las mujeres se ha mantenido. El grupo principal y característico de la población extranjera, de entre 25 y 44 años, ha ido disminuyendo conforme sus segmentos de más edad han ido superando los 45 años. Esto es visible en el crecimiento del grupo de entre 45 y 64 años, compuesto por aquellas personas de ascendencia extranjera que llevan más de una década asentadas en la CAPV. Por último, vemos que el grupo más pequeño es el de aquellas personas de más de 65 años, que si bien apenas tienen peso, está creciendo lenta pero constantemente, y así se espera que siga conforme la población extranjera vaya envejeciendo.

4.3.3 La natalidad y fecundidad de la población extranjera

Otra cuestión relevante es la natalidad de la población extranjera. Los aportes demográficos de este grupo van a depender de su propia tasa de natalidad y fecundidad. Si bien se alude a la alta tasa de nacimientos de la población extranjera, es necesario conocer la realidad y la evolución de la fecundidad de la esta población. Para ello hay que analizar los distintos indicadores demográficos relacionados. Los datos han sido obtenidos del INE y Eustat, que solo proporcionan la información relativa a la población de nacionalidad extranjera y española. Esto implica, a nivel vasco, que los datos van a reflejar a 83.000 personas de ascendencia extranjera -en 2021- pero nacionalidad española como españolas.

Gráfico 45: Evolución de tasa de natalidad de la población de nacionalidad extranjera y española en la CAPV, 2002-2021.



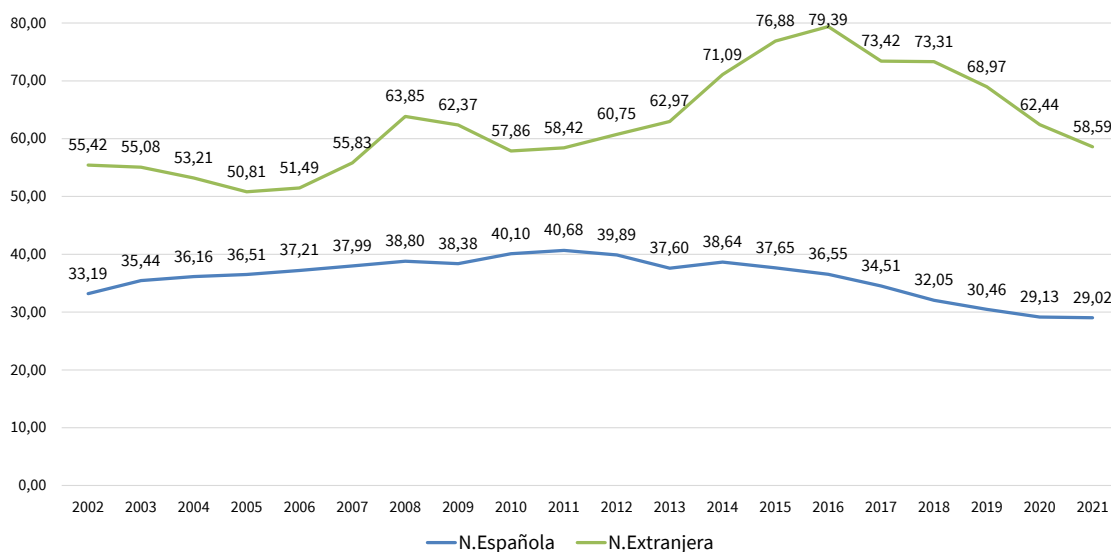
Fuente: elaboración propia con datos del INE.

Atendiendo a la tasa de natalidad de ambos grupos, observamos que la española presenta un descenso continuado, si bien se acentúa a partir de 2011. La tasa de la población de nacionalidad extranjera duplica o triplica a la vasca por norma general. Esto responde a dos factores, el primero, la alta tasa de natalidad de la población de nacionalidad extranjera replica la natalidad de sus países de origen, y segundo, la población de nacionalidad extranjera se concentra en las edades laborales, aquellas entre 20 y 40 años, que son también las edades propias de procrear.

En los altibajos de la tasa de natalidad extranjera vemos el notorio descenso de los últimos años, sobre todo desde 2018. Si bien la pandemia ha podido afectar en la reducción de nacimientos, ese decrecimiento de la tasa extranjera proviene de años anteriores, y lleva siendo constante más de cuatro años. A falta de factores explicativos, conviene prestar atención continuada a este hecho.

Si la tasa de natalidad refleja los nacimientos ocurridos por cada 1.000 habitantes en la población de nacionalidad española y extranjera, la tasa de fecundidad refleja los nacimientos según las mujeres en edad fértil de ambos grupos, lo que aporta un visión más pormenorizada de la cuestión.

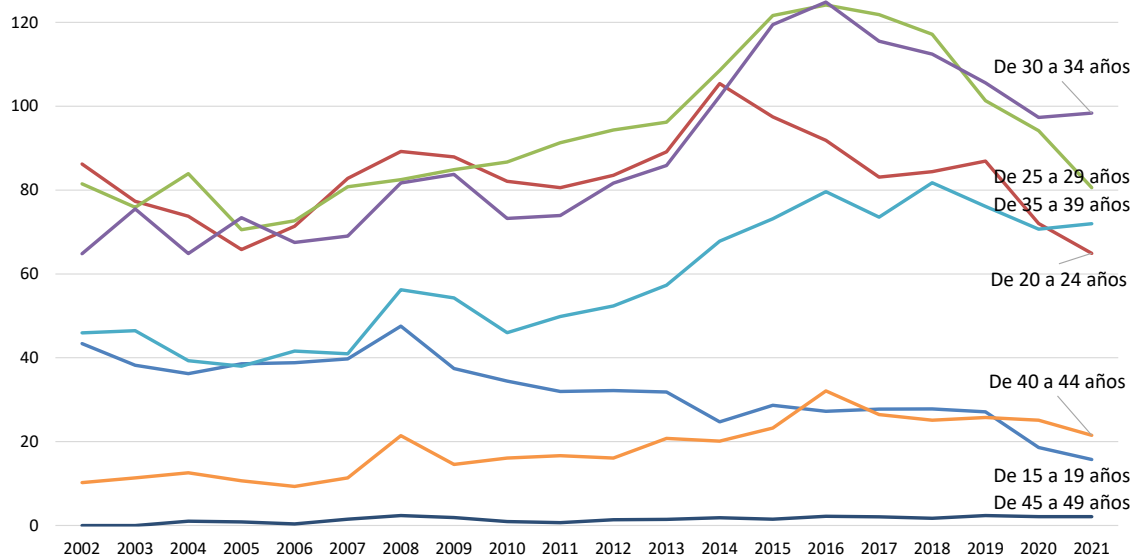
Gráfico 46: Evolución de tasa de fecundidad de la población de nacionalidad extranjera y española en la CAPV, 2002-2021.



Fuente: elaboración propia con datos del INE.

Este indicador muestra lo anteriormente indicado, las edades de la población de nacionalidad extranjera hacen que su tasa de natalidad sea considerablemente más elevada que la vasca, y reflejo de ello que el patrón gráfico de la población extranjera es similar en ambas tasas. La tasa de fecundidad nos muestra que, salvo en 2008 y el periodo entre 2014 y 2019, ambos grupos han presentado diferencias, pero no tan elevadas como nos mostraba la tasa de natalidad. Por norma general, la población de nacionalidad extranjera asentada en el País Vasco ha presentado entre 50 y 80 nacimientos por cada 1.000 mujeres en edad fértil, mientras que la de nacionalidad española ha mostrado entre 30 y 40 nacimientos por cada 1.000 mujeres.

Gráfico 47: Evolución de tasa de fecundidad de la población de nacionalidad extranjera por grupos de edad, 2002-2021.



Fuente: elaboración propia con datos del INE.

Si desglosamos la población de nacionalidad extranjera por grupos de edad apreciamos distintos hechos:

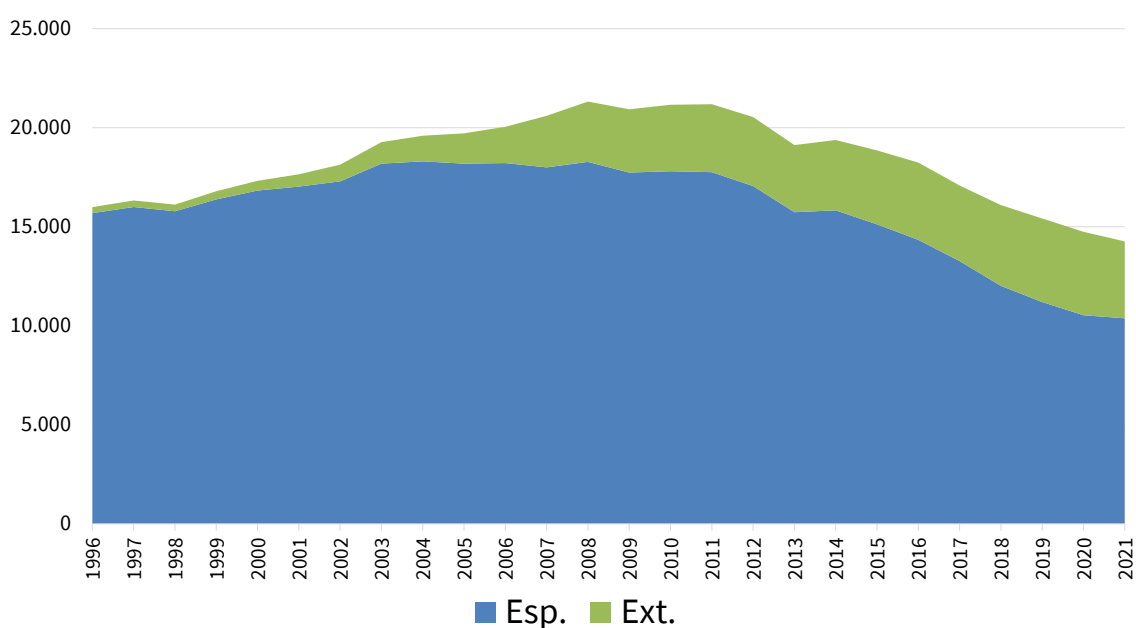
- El pico de fecundidad de 2015-2018 proviene principalmente de los grupos de edad de entre 25 a 29, 30 a 34, y 35 a 39 años.
- Los principales grupos de edad, de entre 20 y 34 años, presentan un notorio descenso en los últimos 4 años.
- En cambio, uno de los grupos de edad más envejecido, el de 35 a 39 años, crece notablemente en la última década. Su aumento es tal que supera en fecundidad, en 2020, al grupo de entre 20 y 24 años.
- Si bien el grupo de entre 40 y 44 años no presenta una alta fecundidad, destaca su crecimiento con el paso de los años, llegando a duplicarse, de 10 nacimientos por cada 1.000 mujeres de entre 40 a 44 años, a 22.
- Llama la atención del grupo de entre 15 y 19 años, que si bien en un comienzo del fenómeno migratorio, en la primera década de siglo, presentaba una alta tasa de fecundidad, de alrededor de 40 nacimientos por cada 1.000 mujeres en estas edades, ha descendido a una tasa de 15 nacimientos.

Todos estos datos nos indican una convergencia de la población extranjera hacia las pautas reproductivas de la sociedad vasca, estas son, el retraso de la edad reproductiva y el descenso de nacimientos. El descenso de la fecundidad de la población de nacionalidad extranjera es notable desde 2016, si bien previamente se había dado un aumento. Debemos considerar dos posibilidades, o bien la continuación del descenso hacia las tasas de los nacionales españoles, o su retorno a las tasas de entre 2002 y 2012, que presentaron números similares y estables. Del mismo modo, es necesario atender a las pautas reproductivas de aquellas personas de ascendencia extranjera, llamadas segundas generaciones, que reflejarán el futuro de la

natalidad de su colectivo, en la medida en que continúen con los patrones reproductivos propios de la población extranjera, o se adapten a los de la sociedad receptora. Para conocer este dato faltan pocos años, ya que será necesario que aquellos criados o nacidos en la CAPV de ascendencia extranjera lleguen -si bien algunos ya lo están haciendo- a aquellas edades propias de la reproducción.

En definitiva, la condición de inmigrante influye en la reproductividad porque tienen más descendencia y a una edad más temprana, pero podemos pensar que su acercamiento a las pautas reproductivas vascas será cada vez más acuciante, al punto de que la etiqueta de inmigrante o ascendencia inmigrante no suponga una diferencia en cuanto a reproductividad se refiere.

Gráfico 48: Evolución de los nacimientos en la CAPV de la población de nacionalidad extranjera y española, 1996-2021.



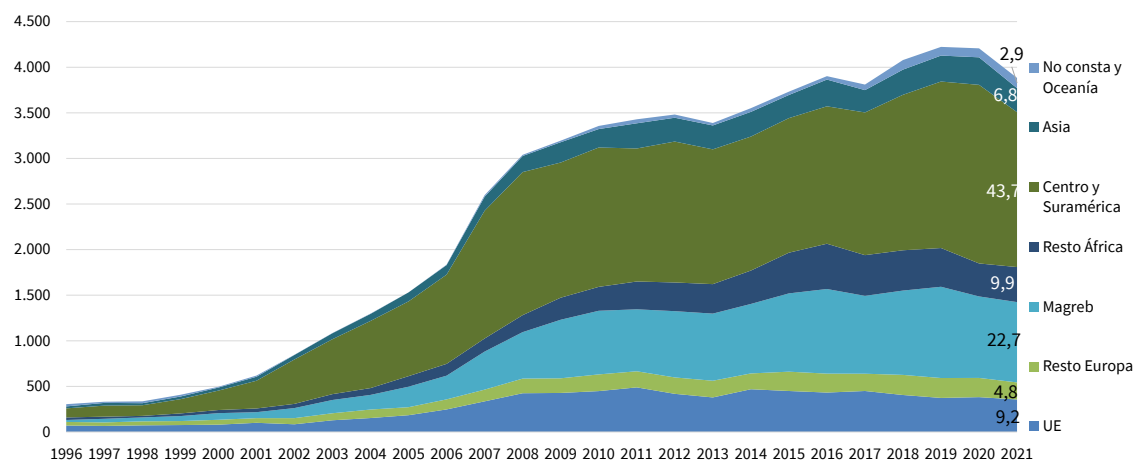
Fuente: elaboración propia con datos del Eustat.

Las tasas de natalidad y fecundidad no deben alejarnos de la realidad, que es la que muestra el gráfico 48. Y, de nuevo, hay que recordar que se escapan del control estadístico aquellas personas nacionalizadas, por lo que debemos suponer que la franja verde acapara mayor terreno. En 2021, el 27,2% (3.883) de los nacimientos en la CAPV tenían como progenitora una madre extranjera, en comparación a 72,8% (10.374) “autóctonos”.

Siendo el 7,4% (164.800 personas) de la población vasca, los nacionales extranjeros aportan el 27,2% de los nacimientos. Si añadimos la posible aportación de aquella población nacionalizada, 82.984 personas, el 3,7%, la población extranjera proporcionaría un tercio de los nacimientos en la CAPV. Sin la opción de tener datos al respecto, podemos intuir que la población nacionalizada aportará menos nacimientos que aquella de nacionalidad extranjera, al tratarse de un colectivo más envejecido y principalmente latinoamericano -el 75,2% de la nacionalizaciones eran latinoamericanas en 2018 (Ikuspegi, 2018)-, que presenta, como hemos comprobado, una menor fertilidad que otros orígenes como el africano. Pero esa menor fertilidad no quita que sea el origen mayoritario en la CAPV, lo que se refleja en la nacionalidad de las madres que se han reproducido en el territorio vasco.

Lógicamente, los nacimientos por orígenes van a estar sujetos al volumen total de esos orígenes, por lo que, como se aprecia en el gráfico 49, la mayoría de los nacimientos provienen de aquellas personas originarias de América y África (76,3%). Como hemos analizado previamente, estos dos orígenes van a ser los trascendentales al tratar el impacto demográfico de la inmigración extranjera en la sociedad vasca.

Gráfico 49 Evolución de los nacimientos vivos en la CAPV por continente de origen de la madre, 1996-2021.



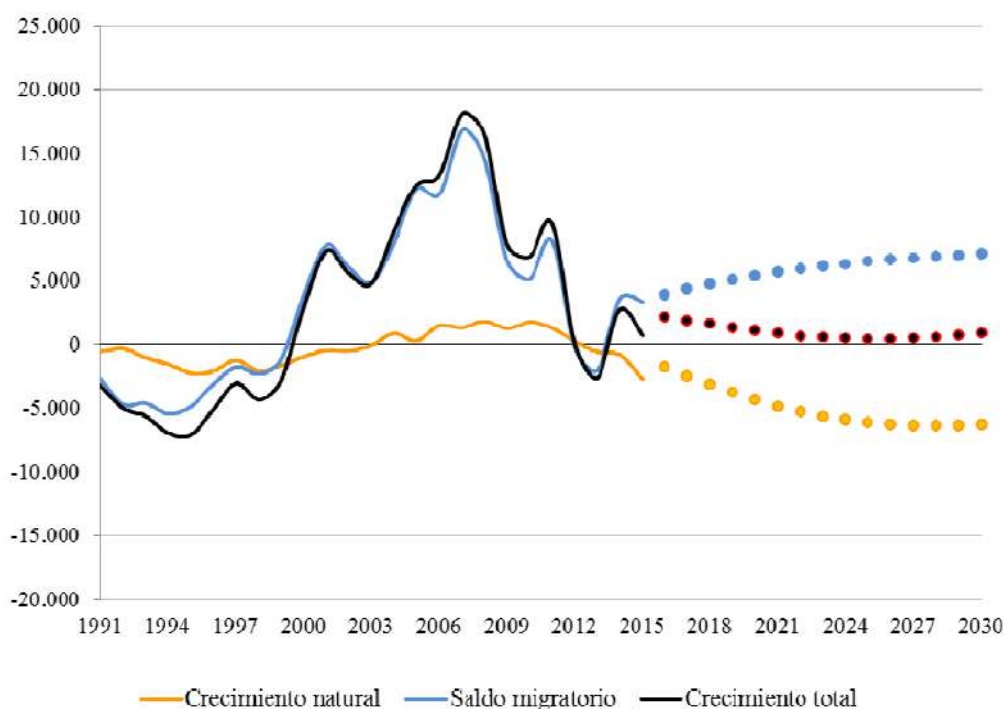
Fuente: elaboración propia con datos del Eustat.

En definitiva, es cierto que la población extranjera asentada en la CAPV está envejeciendo y atrasa su edad reproductiva, por lo que cada vez va a ir presentando mayores similitudes demográficas con la población receptora. Al mismo tiempo, el flujo de llegada de población extranjera es constante y, con la salvedad del COVID, continuará en crecimiento. El futuro demográfico dependerá de diversas cuestiones ya planteadas: la reproductividad de las segundas generaciones, la llegada de población extranjera, el descenso o mantenimiento de la natalidad vasca y el envejecimiento y mortalidad de la población no sólo autóctona, sino también extranjera. De modo que la particularidad del momento actual radica en la novedad de estos fenómenos, ¿qué ocurrirá con la población extranjera que envejece? ¿Se adaptarán las segundas generaciones a las pautas reproductivas vascas o mantendrán las de su origen?

El principal problema del análisis de este fenómeno radica en lo novedoso del mismo. La inmigración extranjera en la CAPV cumple apenas dos décadas, lo que impide conocer los patrones y tendencias que pueden darse. Si bien algunos hechos son innegables, como los nacimientos por nacionalidad de la madre, otros son desconocidos -si bien hemos intentado discernirlos-, como la evolución de la fecundidad extranjera.

El Eustat, en su informe de Proyecciones de Población 2031 (Eustat, 2017) plantea que el descenso de la natalidad y el envejecimiento y consiguiente mortandad de la población autóctona será equilibrado por el saldo migratorio de los próximos años.

Gráfico 50: Evolución y proyección de los componentes del crecimiento de la población de la C.A.E. 1991-2030.



Fuente: Proyecciones de Población 2031, 2017, Eustat.

La proyección expone que la tendencia actual se mantendrá para la próxima década, esta es, que la población vasca se mantendrá en su mismo saldo, equilibrándose el decrecimiento de la población autóctona con el crecimiento de la extranjera.

De todas formas, tal y como expresa Pérez Díaz, “*las proyecciones de población son el paradigma de la reducción al absurdo de las tendencias demográficas. Para realizarlas hay que apartar de la mesa de trabajo cualquier conocimiento que tengamos sobre la evolución histórica de nuestras sociedades, para quedarse exclusivamente con algunos escenarios hipotéticos de mortalidad, fecundidad y migraciones. Con tales escenarios se construye una combinatoria de evoluciones posibles futuras (...). Todo muy mecánico y centrado en la evolución del puro número, sin atender a la evolución del resto de factores, comportamientos o características que puedan acompañar la evolución numérica*” (Pérez Díaz, 2011, pág. 44).

Esta investigación ha tratado de contemplar todos aquellos factores relacionados con la inmigración y demografía en el País Vasco, atendiendo a la evolución numérica de los hechos migratorios y demográficos, a la vez que ha intentado tener presentes los posibles factores, comportamientos y/o características que puedan afectar en esas dos evoluciones. De todas formas, tal y como analiza Pérez Díaz, la futilidad de las proyecciones radica en su incapacidad de considerar los posibles factores externos desestabilizadores.

5. CONCLUSIONES

Tras el análisis estadístico y demográfico de la población vasca y aquella de nacionalidad, origen y/o ascendencia extranjera, debemos establecer los términos de la posible aportación de la población extranjera a la población general.

Muy frecuentemente se suele vincular la inmigración a la situación demográfica, y dentro de esta con diferentes aspectos: el envejecimiento, la España vacía(da), la inviabilidad de mantener el actual modelo de pensiones, etc. Pero 20 años de inmigración en el País Vasco constatan que la inmigración afecta levemente o solo muy parcialmente y en determinadas franjas de la estructura demográfica de la sociedad de llegada.

A largo plazo, la inmigración, con las características que presenta ahora, no puede cumplir las expectativas que se le asigna. En primer lugar, porque los inmigrantes también envejecen y generan derechos para obtener pensiones, por lo que para reducir la ratio de dependencia de la población mayor en el futuro harían falta unos flujos inmigratorios muy voluminosos, crecientes y por tiempo indefinido –sin olvidar que el proceso de envejecimiento es un proceso global, que también afecta a los países emisores de migración–. Y en segundo lugar, porque la fecundidad de las mujeres inmigrantes en la CAPV, aunque superior a la de las autóctonas, no puede considerarse elevada y, además, con el tiempo, se prevé una convergencia hacia las pautas reproductivas de las españolas.

Aunque la inmigración no va a revertir ni a detener el proceso de envejecimiento demográfico, las proyecciones de población de diversos organismos internacionales y nacionales ilustran que sí puede ralentizar el ritmo de envejecimiento a través de dos vías: la entrada de población joven, susceptible de incorporarse al mercado de trabajo, y el incremento del número de nacimientos. Este impacto es ligero, pero no menospreciable, ya que aumenta el margen temporal de maniobra para enfrentarse a los retos que supone el envejecimiento poblacional y el nuevo (des)equilibrio intergeneracional.

La inmigración no es la solución al envejecimiento de la población, pero no por ello es irrelevante a la hora de afrontar las consecuencias del mismo. La mayoría de los estudios, como “*El futuro demográfico de Europa: transformar un reto en una oportunidad*” (Comisión Europea, 2008) recomiendan un abanico de políticas a largo plazo:

- a. dirigidas a aumentar la fecundidad –mejorando la conciliación de la vida laboral y familiar–,
- b. la participación laboral –sobre todo de jóvenes, mujeres y adultos mayores–,
- c. y la capacidad productiva de la población activa –a través de una mayor inversión en educación–,
- d. combinadas con un flujo sostenido de inmigración, para garantizar la sostenibilidad del sistema actual de pensiones y de protección social.

Algunos países, como Japón y Hungría, le han otorgado al fomento de la natalidad la importancia que merece, y llevan años implantando medidas para el aumento de la fecundidad, la mejora de la conciliación laboral, entre otras. Ambos países, grandes impulsores de la natalidad, presentan posiciones contrarias a la inmigración, lo que implica la intención de fomentar la natalidad propia para no tener que importar población de otros

países. En cambio, otros países, entre los que podemos situar a Francia, Inglaterra o Alemania, conjugan políticas de natalidad e inmigración, en la línea con lo indicado por la Comisión Europea. Estos países ejemplifican las diferentes formas de abordar los principales retos demográficos, el envejecimiento y la baja natalidad. Es necesario enlazar una política de inmigración razonable y sensata con una de natalidad, con el fin de que la población aumente o incluso se mantenga en las cotas actuales y se pueda hacer frente al envejecimiento y los desajustes que hemos visto que genera.

El presente estudio ha buscado responder a diversas cuestiones, a la vez que no ha podido profundizar, por el formato reducido de un Trabajo de Fin de Máster, en algunas materias. Posibles líneas de estudio que han ido surgiendo y convendría desarrollar son las siguientes:

- Investigar la experiencia de los países que desarrollan en mayor medida políticas de fomento de la natalidad y gestión de la inmigración y determinar las medidas que pueden aplicarse en el contexto vasco.
- El aumento de la presencia del alumnado de origen, nacionalidad y/o ascendencia extranjera en el sistema educativo vasco. Dado que una parte notoria de la población infantil de la CAPV es de origen o ascendencia extranjera, sumado a que en la actualidad más de un tercio de los nacimientos de nuestro territorio son de progenitores extranjeros, la notable presencia de esta población va a traer retos importantes al sistema educativo, al mismo tiempo que a la sociedad en su conjunto.
- Es necesario profundizar en la realidad de aquellas personas, niños y niñas, nacidas en España, ya sea con nacionalidad extranjera o española. Ikuspegi, el Observatorio Vasco de Inmigración, trabajó esta cuestión en 2017 con el estudio *La diversidad infantil y juvenil en la CAE. Las (mal) llamadas segundas generaciones*. Es necesario conocer sus necesidades, carencias y expectativas, trabajadas desde múltiples ámbitos a fin de incorporar plenamente a esta ciudadanía y mantener un seguimiento constante en este grupo a fin de ir incorporando a los jóvenes que se suman a la sociedad vasca.
- Profundizar en la transición demográfica de otros países, sobre todo aquellos que más influyen en la CAPV, en África y Centro y Suramérica, a fin de conocer la evolución de sus demografías y situarlas en el esquema de desarrollo demográfico.
- Analizar las consecuencias demográficas -y de otros ámbitos- para los países emisores de inmigración. La “fuga” de población muy joven o de mediana edad puede ser perjudicial para la demografía, economía, y sociedad de un país.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Luxán Serrano, M., & Martín Roncero, U. (2012). *Informe Socioeconómico de la C.A. de Euskadi*. Vitoria-Gasteiz: Eustat.
- Comisión Europea. (2008). *El futuro demográfico de Europa: transformar un reto en una oportunidad*. Bruselas: Comisión Europea.
- Departamento de Empleo y Políticas Sociales. (2018). *Encuesta de Población Inmigrante Extranjera*. Vitoria - Gasteiz: Gobierno Vasco.
- Domingo, A. (2021). La crisis del Open Arms. Migraciones, Estado y deriva tanatopolítica. En I. Dubert, *Invasión migratorio y envejecimiento demográfico* (págs. 47-73). Madrid: Los libros de la catarata.
- Dumont, G.-F. (1995). *El festín de Cronos*. Madrid: Ediciones RIALP.
- Eustat. (2014). *Panorama Demográfico*. Vitoria-Gasteiz: Eustat.
- Eustat. (2017). *Proyecciones de población 2031. Análisis de resultados*. Vitoria: Eustat.
- Eustat. (2020). *Defunciones de la C.A. de Euskadi*. Obtenido de Defunciones de la C.A. de Euskadi: <https://www.eustat.eus/elementos/ele0019200/defunciones-de-la-ca-de-euskadi-por-territorio-historico-y-municipio-40000-habitantes-de-residencia-territorio-historicoprovincia-de-inscripcion-sexo-y-edad-segun-tipologia-de-causas-de-defuncion-relacionadas-co>
- Eustat. (2021). *Panorama estadístico de las personas mayores*. Vitoria-Gasteiz: Eustat.
- Eustat. (2022). *Panorama demográfico*. Eustat.
- Gobierno Vasco. (2005). *El envejecimiento de la población vasca y sus consecuencias económicas y sociales*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Godenau, D., Rinken, S., Martínez de Lizarrondo Artola, A., & Moreno Márquez, G. (2017). *La integración de los inmigrantes en España: fases, patrones y dinámicas regionales durante el periodo 2007-2015*. Madrid: Grafo, S.A.
- Ikuspegi. (2016). *Impacto socioeconómico de la inmigración en la CAPV*. Leioa: Ikuspegi – Observatorio Vasco de Inmigración.
- Ikuspegi. (2018). *Evolución proceso de nacionalizaciones en la CAE*. Leioa: Ikuspegi.
- Ikuspegi. (2020). *La aportación económica de las personas de origen extranjero en la CAE a través del PIB (2018)*. Leioa: Ikuspegi.
- International Labour Organization. (2017). *ILO Global Estimates on International Migrant Workers*. Turin: International Training Centre of International Labour Organization.

Obtenido de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_652001.pdf

Naciones Unidas. (17 de Julio de 2019). *La población mundial sigue en aumento, aunque sea cada vez más vieja*. Obtenido de <https://www.un.org/development/desa/es/news/population/world-population-prospects-2019.html>

Naciones Unidas. (2019). *Perspectivas de la Población Mundial 2019*. Nueva York: Naciones Unidas. Obtenido de Población: https://population.un.org/wpp/Publications/Files/WPP2019_PressRelease_ES.pdf

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2022). *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2022*. Ginebra: Organización Internacional para las Migraciones. Obtenido de <https://publications.iom.int/books/informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2022>

Pérez Díaz, J. (2005). Consecuencias sociales del envejecimiento demográfico. *Papeles de Economía Española* (104), 210-226.

Pérez Díaz, J. (2011). El envejecimiento demográfico. En J. Pérez Díaz, & M. Blasco, *Envejecimiento* (págs. 37-82). Madrid: Los Libros de la Catarata.

Pérez Díaz, J. (10 de Abril de 2012). *Las causas del envejecimiento demográfico*. Obtenido de Las causas del envejecimiento demográfico: <https://apuntesdedemografia.com/envejecimiento-demografico/que-es/las-causas-del-envejecimiento-demografico/>

Pérez Díaz, J. (2021). Envejecimiento y crisis demográfica. En I. Dubert, *Invasión migratoria y envejecimiento demográficos* (págs. 75-95). Madrid: Los libros de la catarata.

Pérez Díaz, J. (s.f.). *Teoría de la Transición Demográfica*. Recuperado el 21 de Julio de 2022, de Teoría de la Transición Demográfica: <https://apuntesdedemografia.com/curso-de-demografia/temario/tema-1-introduccion/la-teoria-de-la-transicion-demografica-1/>